

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**Anacoluto, desobediente:**

**Una Obra Autobiográfica Como Escenario Para La Interpretación de La Revelación**

**HERMES JULIÁN MORA SANTOS  
BOGOTÁ D.C., NOVIEMBRE DE 2010.**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**Anacoluto, desobediente:**

**Una Obra Autobiográfica Como Escenario Para La Interpretación de La Revelación**

**Trabajo investigativo presentado bajo la dirección del  
Profesor Luis Felipe Navarrete, S.J. para optar por el título de  
Licenciado en Teología**

**HERMES JULIÁN MORA SANTOS  
BOGOTÁ D.C., NOVIEMBRE DE 2010**

***ATI***

***...“Durante los últimos Siglos la Teología ha tenido que hacer esfuerzos para acreditarse como ciencia y por asegurarse un lugar en la universidad. Eso le ha traído su gloria y sus desgracias, porque no pocas veces se ha plegado a la lógica y racionalidad interna de otras ciencias olvidando la aportación específica que ella debe hacer, la única que le garantiza dignidad y diferencia frente a otros saberes”<sup>1</sup>...***

---

<sup>1</sup> González de Cardedal, *El Quehacer de la Teología*, 241.

## CONTENIDO

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
<b>1. MARCO GENERAL PARA LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>13</b>
1.1. Formulación del problema.....	13
1.2. Pregunta.....	17
1.3. Justificación.....	17
1.4. Objetivos.....	19
1.4.1. Objetivo General.....	19
1.4.2. Objetivos Específicos.....	19
1.5. El Método .....	20
<b>2. PRELIMINARES TEÓRICOS- CARTA DE NAVEGACIÓN.....</b>	<b>24</b>
2.1. Problematizando el asunto de la interpretación de la vida desde la fe.....	24
2.2. La índole hermenéutica del presente ejercicio escritural.....	26
2.3. Sobre la relación Teología, Fe y Vida.....	38
2.4. Cómo interpretar la vida desde la fe.....	56
2.5. La autobiografía como escenario para la interpretación de la revelación.....	66
2.6. Resumen.....	76
<b>3. FAMILIARIZACIÓN CON ANACOLUTO.....</b>	<b>79</b>
<b>4. ANACOLUTO.....</b>	<b>85</b>
<b>5. BALANCE.....</b>	<b>123</b>
<b>REFERENTES.....</b>	<b>130</b>

## INTRODUCCIÓN

Cierta mirada algún día decía que las cosas se dan por algo y que todo tiene su razón de ser; de igual manera, que cada cosa tiene su momento, su tiempo bajo el sol<sup>2</sup>. A su tiempo llega el momento<sup>3</sup>.

Estas letras reagrupadas nacen de una búsqueda que aún no ha terminado<sup>4</sup>. El poema, que usted encontrará al final de este trabajo, es la manifestación plástica de esa búsqueda de sentido que como creyente identifico con la búsqueda de Dios mismo, puesto que el nos ha buscado –y hallado- primero.<sup>5</sup> Aunque mas adelante lo diré, esta es la razón por la cual encontrará referencias constantes a *detalles* del poema que he llamado *anacoluto*.

He tomado riesgos. He intentado ser paciente. He alcanzado escasamente lo necesario. Espero no claudicar aún. Lo buscado no se deja encontrar del todo.

Ojalá algún día pueda comprender eso que cierta mirada en aquella ocasión decía: “mientras cultivaba mi hostile terreno lloraba, renegaba y maquinaba contra todo el mundo; ahora, al ver los frutos de mi cosecha todo me sonrío y por eso a mi fiesta quien quiera venir que venga”<sup>6</sup>. Sí, ojalá pueda, al igual que aquel, disfrutar de la cosecha. Lo que está ante su mirada responde a un largo proceso de espera, maduración y trabajo en equipo. Esta monografía pretende ser un ejercicio de síntesis teológica, no por el hecho de hablar de todo y de todos cuantos he leído; lo es porque intento apropiarme de la formación teológica recibida, y en este sentido, comprenderme a mi mismo. Para sugerirle una imagen que expresa lo que este proceso ha significado, digamos que este abecedario ha experimentado los mismos

---

<sup>2</sup> Qo 1,9; 3,1.

<sup>3</sup> Anacoluto. Detalle, “A su Tiempo”.

<sup>4</sup> Anacoluto. Detalle, “Perdido Buscando”.

<sup>5</sup> 1 Jn 4- 19.

<sup>6</sup> Salmo 126.

rigores de una tasa de café. ¿Qué intuye su mirada que hay detrás de una tasa de café?

Lo que vendrá a continuación es un intento de síntesis teológica en la cual pretendo, en primer lugar, compartir algo que debió haberse escrito de otra manera; algo que puede contagiarle de perplejidad; algo que tampoco ha sido fácil expresarlo plenamente. Lo que acontece y nos circunda trasciende todo argumento, todo rigor, todo acercamiento, toda mirada. Lo que en torno a ello se pueda decir será un paso, un peldaño más, en ese camino infinito de buscar y ser hallado por *aquel* que es más íntimo de lo que podamos percibir de nosotros mismos.

La segunda pretensión es asumir un problema exponiéndome a mí mismo con el riesgo de argumentar un poco menos del mínimo, con el peligro latente de no ser considerado para ser puesto en la medalla de pergamino y sin ésta *estaré perdido*<sup>7</sup>. No niego que la *argumentación* sea tarea del teólogo. Lo que presento en este trabajo es, sin embargo, una narrativa que da origen a la argumentación. En la narrativa está pues el énfasis de lo que encontrará ante su mirada.<sup>8</sup>

*Grosso modo*, este abecedario girará espiralmente en torno a un problema de teología fundamental, pues aquí se intentará abordar las relaciones entre producción teológica y experiencia de fe; de igual manera, el problema que representa el ejercicio mismo de la producción teológica, y la tensión en la que se ubica tal producción; tensión marcada por el juego permanente y dialéctico entre argumentación, narración y quien se implica en ello dentro de su cotidianidad.

El problema de este alfabeto no es sólo teórico pues, éste, además de estar tatuado en mi piel en forma de cicatrices, toca preguntas como cuál es el sentido de la vida, de la

---

<sup>7</sup> “la dificultad es que no se pasa directamente de la eficacia profesional al testimonio de la fe y no basta con la acreditación científica para la misión”. González de Cardedal, *El Quehacer de la Teología*, 274.

<sup>8</sup> “El Teólogo no argumenta con razonamientos filosóficos o psicológicos, sino que parte de unas narraciones en las que Dios se propone y antepone al hombre invitándole a ser su compañero de destino y haciendo alianza con él”. *Ibid.*, 75.

mía, de lo que me circunda, de mi hoy fecundado por un ayer que dará a luz a un mañana complejo, sorprendente y en este caso perplejizante.

Este trabajo de grado tiene principalmente siete (7) momentos. En el primero (introducción) nos encontramos aquí y ahora. En esta primera etapa quiero invitar al Lector a aquello que San Ignacio proponía en sus Ejercicios: “salvar la proposición del prójimo”.<sup>9</sup>

El segundo momento (marco general para la investigación) es el estatuto legal del trabajo; el croquis, el plano del abecedario; algo así como aquella foto de perfil que se suele poner en la red. Aunque va al comienzo del trabajo, en realidad ha sido lo último que he re-leído y re-escrito, pues quiere ser coherente con lo que efectivamente usted encontrará a lo largo de esta propuesta.

A ello le sigue un abre bocas: preliminares teóricos - carta de navegación (tercer momento); su objetivo es ofrecerle al lector pistas para que emprenda conmigo la aventura de interpretar el acontecer de la revelación tomando parte en la obra que llamo *anacoluto*; se trata de preparar para la subida al *escenario* en donde se despliega tal obra y tal acontecimiento: la revelación. Quiere preparar al lector para que esté a la expectativa e intente mirar hacia otros lugares, hacia otros horizontes, quizá, no tan convencionales, y de otras maneras con las que se suele abordar el asunto nuclear de la revelación.

Las primeras páginas de la carta de navegación son una advertencia para que usted no se extrañe ni se escandalice, para que no se confíe tanto, para que esté con su mirada atenta; para que desde su lugar experimente una leve sensación de lo que es un

---

<sup>9</sup> “Para que así el que da los ejercicios espirituales, como el que los recibe, más se ayuden y se aprovechen, se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición del prójimo que a condenarla; y, si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende; y, si mal la entiende, corrígale con amor; y, si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve” (Número 22, *Ejercicios Espirituales*).



clavado en el *río arcoíris*, una travesía por el *río blanco sal dulce miel*, o de una expedición por las entrañas de aquel *tyrannosaurus*.<sup>10</sup>

Sí, esta sección será la primera pista que sazonará al lector en cosas inesperadas, en detalles ilustradamente no convencionales, pues la cotidianidad parece ser tan rica y compleja que suele sorprendernos, desconcertarnos; darnos quizá más, quizá menos de lo esperado en pequeñas dosis tal vez exóticas, tal vez directas, tal vez cifradas; que suele trascender las escalas, los pronósticos, los conceptos, las teorías, los alfabetos.

Generalmente las preguntas pueden ser puntos de partida o interesantes pretextos para iniciar un diálogo, para arriesgarse a una aventura.

Dicha carta responde al género epistolar virtual mayeutico peripatético; es decir, esa *carta de navegación*, es más que un correo *ad postal*, más que un *mail*, pues en ella se da una interacción en donde, a la final, entre quien remite y el remitente hay fusión, hay preguntas, hay café, hay miradas que suscitan mientras se camina por los jardines del campus; de igual manera, hay exigencias que hacen llorar, frases que levantan el ánimo, que incitan a no desistir. En sintonía, también hay argumentos, hay consensos, aclaraciones, omisiones, regateo, negociación y finalmente un riesgo.

En esta carta también se quiere proponer un ejercicio académico más o menos ligero, podríamos decir *light*, pero no por ello superficial, con el cual pretendo reducirme lo mayor posible a los detalles igualmente más puntuales de algunos de mis *referentes bibliográficos* sobresalientes para evitar la indigestión cito-argumentativa, ya que si me arriesgo a *abarcar mucho, puedo apretar poco* o perderme aún más que *el hijo de limber*.

Esa carta es algo así como la espina dorsal de *anacoluto*. Es algo así como una nostalgia de aquellas lecciones con los grandes maestros de la antigüedad en donde se aprendía al caminar y en donde se creía que la verdad era algo así como un verbo (buscar),

---

<sup>10</sup> Cfr. Anacoluto. Para enriquecer aquella invitación, en algún momento de este trabajo aparecerán fotos (cortesía de Leonardo Zabala) de estos lugares que podrían incitarle al riesgo de experimentar algo más. Todos son lugares que han tejido mi autobiografía y que por lo tanto aparecen en Anacoluto. Al cambiarle los nombres a los sitios estoy queriendo mostrar lo que ellos significan para mí.

como un puente a esa tierra que aún no se ha podido conquistar. El lector encontrará allí los autores que más me han ayudado a comprender la densidad de la empresa que implica interpretar la vida desde la fe, y a partir de una obra autobiográfica. Encontrará también la voz de quien me ha acompañado como Director, pues sus preguntas han ayudado a estructurar mi comprensión. En lugar de teorizar sobre el carácter dialógico del quehacer teológico, le ofrecemos a quien lee estas páginas un concreto ejercicio dialógico.

El cuarto momento (familiarización con *anacoluto*) es algo así como un acercamiento a la expresión plástica de una vida; son los momentos que le proponen al Lector *ir al detrás de cámaras*, hacia la génesis y estructura de la obra misma llamada *anacoluto*. Allí se mostrará quién es, ha sido y será el desobediente en este abecedario. Preferí ofrecer esta *familiarización* antes que enfrentarlo a usted, querido lector, directamente a la obra misma. Junto con los preliminares teóricos, esta familiarización dispone a quien pasa su mirada por este abecedario para que pueda reconocer en la obra *anacoluto* un ejercicio de interpretación *poética* de la revelación, tal como ha acontecido en la vida misma de quien escribe estas líneas.

En el quinto momento podremos encontramos *face to face* con *anacoluto*; es decir, con su mirada, pero ya desnuda (mejor semi-desnuda) de argumento, con su manera peculiar de situarse ante lo que le circunda, ante la historia en la cual él se halla inserto, le afecta, le perplegiza y, en cierta medida, e inevitablemente, le empuja a interpretar, a transgredir (ilustradamente hablando) y a trascender (mediante el verso). En otras palabras, lo que está allí poniéndose ante su mirada es un *anacoluto* vestido (es decir, prendado de *argumento*) que en *algún lugar de esta mancha* se presentará (gradualmente; por ello la constante alusión a *los detalles*) en traje de *evadán*<sup>11</sup> (es decir, en *proso-poética*). Desde ya anuncio que la obra misma es un ejercicio de interpretación de la revelación, puesto que como acto de comprensión y apropiación, *anacoluto* es la acogida lingüística del sentido siempre-mayor que he podido reconocer en mi propia vida. Aunque existen otros tipos de interpretación, argumentativa por ejemplo, en *anacoluto* se encuentra *usted* con una de tipo poética.

---

<sup>11</sup> Gn 2,3

La argumentación, valiosa de por sí, la hemos dejado para los preliminares teóricos que ya he mencionado.

Al final, a modo de conclusión (sexto momento), hago un balance de este trabajo. Allí quiero responder a preguntas como: ¿Cuál ha sido el fruto de este trabajo y cuáles las perplejidades que permanecen?, ¿cuáles han sido las mayores dificultades y los avances logrados? Examinaré si los objetivos propuestos se han logrado, y en qué medida. Si el lector llega a este punto, es porque también ha sido un desobediente, pues constantemente se le ha insistido que no lea y que se ocupe de cosas más importantes; si el lector llega a leer *el balance*, espero que sea no sólo por cumplir una misión encomendada por la Dirección de la Licenciatura, sino porque este mismo trabajo lo ha inquietado e incitado a *desobedecer*.

Dejar a un lado los referentes (séptimo y último momento) o situarlos como apéndice sería como quitarle la silla a quien dispone a sentarse. En este abecedario cada uno de mis referentes han sido los que le han dado el fundamento a estas letras reagrupadas; su mirada, uno de los principales. El que cite constantemente canciones, comerciales, adagios, importaciones lingüísticas o fuentes no tan convencionales es porque encuentro en estas, en la *cotidianitas*, lo que la *universitas* intenta balbucear. No sería coherente que en un trabajo que intenta mostrar que los límites entre la argumentación teológica y la narración biográfica son mucho más difusos de lo que habitualmente pensamos, solamente acudiera a los autores *canónicos* (Gadamer, Heidegger, Rahner...). Mis interlocutores también han sido, y tal vez en mayor medida, esos *doctores anónimos* de la vida cotidiana.

*Grosso modo*, lo que está ante su mirada, es la mirada plásticamente circunstanciada de una mirada anacolutamente perpleja; así que si su única pretensión al leer estas letras reagrupadas es verificar si aquí hubo rigurosidad del método aplicado, resolución sistemática de objetivos, *solución* argumentada del problema o conclusiones paliativas entonces no pierda su tiempo leyendo esto pues hay cosas más importantes que hacer.

Este es un abecedario que responde a un trabajo de Licenciatura y no de Carrera porque el problema pedagógico por excelencia, antes que formulado por la pregunta acerca de cómo comunicar eficazmente un saber aparentemente ya constituido, en este caso el teológico, se orienta más bien a problematizar el asunto de la comunicación a partir de la naturaleza propia del saber en cuestión. En otras palabras, la pregunta por la índole específica del quehacer teológico, su relación con la fe y la revelación, su perfil esencialmente hermenéutico, temas tratados en este trabajo, abonan el terreno para mostrar el modo más propicio en que el saber teológico puede expresarse, comunicarse a otros.

# 1. MARCO GENERAL PARA LA INVESTIGACIÓN

## 1.1. Formulación del Problema

Para abordar esto que debió haberse escrito de otra manera, tengo *un problema* y dos vías; la primera exige rigurosidad, capacidad argumentativa, de síntesis, precisión y cordura; ésta, generalmente utilizada por quienes se prendan de corbata, maletín y zapatos respingones. La segunda requiere de imaginación, de símbolo, misterio y locura; ésta, frecuentemente empleada por quienes se visten de sandalia, gorra y hawaiana o por quienes van en playera a las reuniones. Claro que no es de extrañar que los primeros tengan algo exótico en su clóset y los segundos un esmoquin *por si las moscas*.

Estoy entre el álgebra de Baldor y el Cantar de los Cantares, entre Arquímedes y Horacio, entre Patarroyo y Fernández. En otras palabras, estoy en medio de la tierra y el agua, entre la flor y el perfume, entre la comida y la bebida, entre el hambre y la sed. Me hallo en un dilema, pues, en este caso, un almuerzo sin sopa es como un beso por el chat.

Estoy nadando en un gran problema, pues he escuchado que a lo largo de la historia ha habido campos de concentración y batallas sin tregua porque se ha querido establecer la verdad entre qué fue primero si el agua o la lluvia, si Dios o el HoMbre; entre qué es más importante, el aire o la nariz; entre qué es más legítimo, el beso o el tratado sobre el beso, y en éstos últimos días, sobre quién es el que tiene los pantalones si él o ella. Ante esto último, personalmente me gustan más las bermudas y las secciones de lencería.

Hace poco algo pasó. Quizá usted también miró, pero aquello fue más complejo de lo que nuestra mirada miró.

Desde hace unos días aquello<sup>12</sup> y eso<sup>13</sup> que usted y yo miramos hizo que algo le pasara a esta mirada; desde ese momento<sup>14</sup> ésta mirada empezó a buscar, a intentar comprender y comprenderse, a intentar hacer algo.

En esa búsqueda se ha perdido<sup>15</sup> y ha comenzado a encontrar lo que buscaba pero de una manera diferente<sup>16</sup>.

Esto que está ante su mirada es prueba de ello. Esto que de otra manera debió haberse escrito es un grito un tanto similar al del lienzo<sup>17</sup>, y, a la vez un deseo de salir de aquél estado<sup>18</sup>, de aquélla confusión<sup>19</sup>, de esta perplejidad, de aquel sepulcro<sup>20</sup>.

Volviendo al tema, quisiera contarle que cierto día tuve un sueño en donde un búho que siempre se la pasaba en el laboratorio se enamoró de la dueña de una galería y de esa relación nació algo.

Creo que poco a poco usted se está dando cuenta de mi problema ¿verdad?.

*Acá entre nos*<sup>21</sup>, le confieso que ante tanta propuesta, ante tantas miradas, me siento parte de la corriente de la integración, de la complementariedad, de la inter-acción y lo

---

<sup>12</sup> Anacoluto. Detalle, *Mi Bosque es un árbol* (Preámbulo).

<sup>13</sup> Detalle, *Las Miradas del Tigre*.

<sup>14</sup> Detalle, *Caída del Bosque* (Preámbulo y Poema)

<sup>15</sup> Detalle, *Perdido buscando*.

<sup>16</sup> Detalle, *Naríz*.

<sup>17</sup> Alusión al *Skrik* del pintor Noruego Expresionista Edward Munch. [http://es.wikipedia.org/wiki/El\\_grito](http://es.wikipedia.org/wiki/El_grito) (consultado 5 de junio de 2010).

<sup>18</sup> Cfr. Anacoluto. Detalle, *“Mirando al techo”*.

<sup>19</sup> Cfr. Detalle, *“Insomnio”*.

<sup>20</sup> Jn 11,44

<sup>21</sup> <http://www.lyricsdownload.com/vicente-fernandez-aca-entre-nos-lyrics.html>. (Consultado el 9 de enero de 2010).

grave es que no sé cómo hacerlo, pues muchas veces empiezo diciendo cosas serias y al final resulto con alguna sorpresa que, *sin querer queriendo*,<sup>22</sup> se sale del carril.

Tiene razón, esto debió haberse escrito de otra manera; ello para evitarle a usted un dolor de cabeza adicional y, a mi madre, un posible pre-infarto, pues, ella piensa que me gradué hace dos años pero que por andar de mico ahora soy el bom-bril de la facultad.

El problema es que ante las dos vías arriba mencionadas siento que estoy reaccionando de una manera que ni yo mismo logro comprender; he intentado transitar por la senda de Einstein e igualmente por la de Neruda. He deseado dar pasos en ellas y conversar con los dos a la vez, mas percibo que cada día que pasa, me alejo de sus costas y me adentro en una turbulencia muy difícil de vadear. Una noche soñé con alguien que después de una conversación me decía: no comprendo lo que usted quiere decir; debería hacerlo de otra manera, pues, en lo poco que le he escuchado pareciera como si sufriera el síndrome de Anacoluto.

Quiero invitarle para que lea estas letras intuyendo que aunque he querido mantenerme al margen del problema, ahora me siento íntimamente inmerso en él. Instintivamente presiento que éste se me ha salido de las manos; así que no me queda más que decirle que, no se extrañe ante *éste menú*<sup>23</sup> positivamente indigerible, hermenéuticamente quizá validable. No se extrañe que estas letras reagrupadas tengan alguna pizca de ilustración y tres porciones de *Chespirito*<sup>24</sup>.

No se extrañe si esta *carreta* en alguna parte del trayecto olvide su rumbo; tampoco lo haga si durante todo el recorrido a ésta le haya faltado alguna de sus ruedas; más aún, si metros antes de llegar a su destino pierda las restantes. No se extrañe; *no es de extrañar*<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> Alusión a la famosa frase del Chavo del Ocho: *fue sin querer queriendo*.

<sup>23</sup> Anacoluto. Detalle, *Menú del día*.

<sup>24</sup> <http://www.chavodel8.com/>. (consultado el 15 de agosto de 2010)

<sup>25</sup> Cfr. Anacoluto. Detalle, *No es de Extrañar*.

Sin más preámbulos, el problema tiene que ver con lo siguiente: comparto que mi facultad es una de las mejores de Latinoamérica en todo el sentido de la palabra, y no digo esto por alardear, sino porque valorar lo que se tiene es apoyar la excelencia; también comparto que a nivel de fundamentos doctrinales y conceptuales en relación a mi disciplina me siento con muy buenas bases.

El problema (¡por fin el problema!) consiste en que *ad portas* de mi graduación no sé hacer teología; no sé, pero quiero aprender a ha-serlo.

Quiero intentarlo como aquél hombre que quiso volar pero en el acto, es decir, comprometiendo su herencia, sus ahorros, su vida en ello, es decir, haciendo un prototipo de halcón, dirigiéndose al acantilado y lanzándose al vacío convencido que su primer vuelo, eso sería...el primero, pues después de este vendrían más y mejores.

Ese pequeño problema (*no sé hacer teología, pero quiero aprender a ha-serlo*) me ha llevado a cuestionar el sentido de mi quehacer teológico e ineludiblemente el sentido de mi propia vida. Sé que en un trabajo académico debe primar la objetividad pero qué se le hace cuando *ha-ser teología* no es lo mismo que hacer una cocada; no es lo mismo pero a ello puede parecerse.

Quiero dejar claro que el objetivo de estas letras reagrupadas no es argumentar sobre mi problema (*No sé ha-ser teología, pero quiero aprender a ha-serlo*); primero porque ya existen valiosísimos textos en torno a ello (es más, la pista de vuelo está lista para despegar); segundo, porque al considerarme un miembro más del Cosmos, del *Cuerpo*<sup>26</sup>, reconozco, después de un rápido ejercicio de sensatez, que pertenezco a una célula del tórax y no a una del cerebelo.

Mi pretensión, más que girar conceptualmente en torno a mi problema es arriesgarme a ofrecer una alternativa para acercarme a él. Sé que este abecedario no es el mejor pero sí sé que puede llegar a ser una gota más de lluvia.

---

<sup>26</sup> 1 Co 12, 12 – 31.



Como ya lo he dicho y lo diré, mi pretensión no es decir nada nuevo, pues ya todo se ha dicho (pero no todo comprendido); no diré nada nuevo, pues se supone que con un pregrado uno todavía no alcanza, pero tampoco me conformaré con lo que se me pide sabiendo que ésta es la mejor oportunidad que tengo (quizá la única) para defender estas letras que ya me han ocasionado algunas cicatrices adicionales que, hoy, al volverme a mirar, siento que me han dado la fortaleza necesaria para levantarme y volver a la búsqueda, *al ruedo*<sup>27</sup>.

## 1.2. Pregunta

Si mi problema, propiamente hablando es más bien un desafío: *ha-ser teología*<sup>28</sup>, y si ésta última no es sino *el hablar de Dios al ser humano*,<sup>29</sup> y de manera derivada la interpretación de tal hablar divino; y si no requiere mayores justificaciones el afirmar que Dios se comunica en la vida, y en la vida y con la vida misma se acoge y responde, entonces la pregunta de este trabajo puede formularse así: ¿Por qué y de qué manera una obra autobiográfica puede ser un escenario para la interpretación de la Revelación?.

## 1.3. Justificación

En alguna parte escuché que la justificación es inversamente proporcional a la censura.

---

<sup>27</sup><http://translate.google.com.co/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.musicloversgroup.com/shakira-waka-waka-lyrics-and-video/> (consultado el 15 de Diciembre de 2009).

<sup>28</sup> Como lo mostraré más adelante, la cuestión no es sólo de una técnica (hacer), sino de una asimilación existencial del mismo quehacer. Por este motivo, encuentra usted una palabra que (aún) no existe: ha-ser para referirme a mi problema.

<sup>29</sup> “La teología en su esencia primigenia no es, ni mucho menos, una ciencia cuya constitución sea llevada a cabo por el hombre mismo. Originariamente es la teología la audición –aunque iluminada- de la revelación que Dios hace de sí mismo, conforme a su libre designio, por medio de su palabra... es la totalidad del hablar divino”. Rahner, *Oyente de la Palabra*, 21.

Ojalá en este caso me suceda lo mismo que le pasó a un vecino al cual cierto día, mientras él trabajaba, su señora, en una mañana lluviosa, resultó, después de responder al timbre, conversando con su primo en el cuarto nupcial. Mi vecino, al llegar de improviso, pues se le había olvidado la sombrilla, entró a su casa y sintió que todo se movía. Al abrir la puerta del cuarto, su mujer le dijo que eso no era lo que se imaginaba sino que se trataba del plomero que se había caído del techo justo en su cama mientras arreglaba una gotera. Mi vecino sin mirar siquiera al techo, tomó la sombrilla del closet y se marchó pues a eso era que se había devuelto.

Dije que aquí, ojalá, me sucediera lo mismo, en relación a la reacción de aquél vecino que logró intuir que la caída es inherente a quien respira, de tal manera que, ante una razón salida del asfalto (en el caso presente, ante este ejercicio de síntesis), le ruego el favor que, antes de halar el gatillo o presionar el botón, se pregunte *el por qué, el por qué así* de esto que ahora se pone ante su mirada, para que aquí tampoco *nada le turbe*<sup>30</sup>.

Esta propuesta poco a poco se está tornando en uno de mis pocos espacios donde puedo llegar a sentirme libre. Quisiera justificar lo anterior y lo que viene a continuación pero me siento impotente.

Gradualmente empiezo a entender que esto que se pone ante su mirada, es algo que se ha venido convirtiendo en un mecanismo de defensa ante la rigurosidad académica. Sí, estas letras agrupadas responden a una manera instintiva de reaccionar ante la exigencia universitaria de querer fundamentarlo todo desde la perspectiva ilustrada.

Estos párrafos se acercan a una forma de comprender, de adaptarme y de sobrevivir a una academia a la cual le debo, además de estas letras, el despertar de esta incómoda pataleta de adolescente que, lo único que busca es darle sentido a una vida, una vida que quiere ser abordada desde la fe.

---

<sup>30</sup> [http://www.ewtn.net/spanish/Poems/Santa\\_Teresa\\_1.htm](http://www.ewtn.net/spanish/Poems/Santa_Teresa_1.htm) (consultado 15 de agosto de 2010).

No es fácil sufrir el síndrome de Anacoluto y estar en la incertidumbre de si se está realmente padeciendo dicho complejo.

Así pues, el mejor modo de *justificar* este trabajo, su existencia, más que con razones, radica en el deseo de finalmente arriesgarme a la aventura de ha-ser teología, comprendiendo su índole eminentemente existencial y narrativa, y efectivamente haciéndola mediante la expresión plástica de una autobiografía.

#### **1.4. Objetivos**

##### **1.4.1. Objetivo general**

Comprender los rasgos esenciales del quehacer teológico, a partir de la relación estrecha entre teología y vida, y arriesgar una interpretación teológico-poética del acontecer de Dios en la vida del autor.

##### **1.4.2. Objetivos Específicos**

- Establecer algunos acercamientos y límites nocionales sobre el problema de la relación entre teología, fe y vida.
- Comprender el sentido de una autobiografía tomada como escenario para interpretar la revelación.
- Favorecer una cierta familiaridad con una obra autobiográfica: Anacoluto.
- Interpretar el acontecer de la revelación por medio de la presentación de la obra Anacoluto.
- Mostrar, durante el trayecto de este trabajo de grado, las posibilidades y dificultades que tiene elaborar un trabajo teológico no sólo sobre la relación entre fe y vida, y entre academia y vida cotidiana, sino de hecho, manifestando de modo tangible tales relaciones.

## 1.5. El Método

Reconozco que en este periodo de mi adolescencia académica no tengo autoridad para decir algo que valga la pena, por eso aclaro que aquí no hay nada nuevo sino letras reagrupadas.

Quisiera explayarme en aquel aspecto (método) y mostrarle una panorámica de todas las vías posibles que se han transitado para llegar a aquellas metas válidas, confiables y determinadas.<sup>31</sup> He deseado mostrarle de los tantos caminos que existen, algunos acercamientos de los más relevantes para, adoptar, durante el recorrido el que me interesa y por el cual me he inclinado en el desarrollo de esta propuesta.

En este caso pensé hacer anámnesis empezando por el método Lógico Deductivo (por el Hipotético Deductivo, por el Lógico Inductivo, por el Analógico, por el Histórico Crítico, por el Sintético, por el Analítico, por el de la Abstracción, por el Genético...) luego seguir por el método Hermenéutico (por el método de la Modelación, por el Sistémico, por el Dialéctico, por el de la Observación Científica, por el de la Experimentación Científica, por el de la Medición); posteriormente hablar sobre el método Trascendental y, para finalizar, extenderme un poco más en el Narrativo.<sup>32</sup>

Sinceramente quise mostrar un marco general sobre los métodos anteriormente mencionados pero *acá entre nos*, le confieso que me encontré con muchas letras reagrupadas que lo pueden hacer mejor, en tiempo record y con una precisión condecorable. Es más, bastaría con un clic o con un simple fonema para que el portátil o el celular ofreciera en este mismo instante, y desde fuentes clásicas toda aquella información sin necesidad de cortar un árbol.

---

<sup>31</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9todo\\_cient%C3%ADfico](http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9todo_cient%C3%ADfico) (consultado el 21 de Noviembre de 2009).

<sup>32</sup> <http://www.monografias.com/trabajos11/metods/metods.shtml> (consultado el 9 de Noviembre de 2009).

Lo anterior puede sonar a pura y física pereza; lo acepto, pero si mi mamá hace *la mejor bebida* (para mí el masato) en una hora, por qué yo tengo que perder tres de mis días garabateando algo sin gracia sabiendo que ese tiempo derrochado lo puedo aprovechar leyéndole algún verso a mi *Jecha* mientras ella se pierde en el tiempo recreando aquella bebida con sabor a maná.

Por qué no pedirle a la mano que haga el favor de recoger el cepillo y dejarle al pie el tiempo necesario para que pueda caminar. Para qué se le complica la vida al ojo mandándolo a que escuche y por qué al oído para que responda por si la sopa está fría o salada.<sup>33</sup>

A lo mejor el método narrativo es el que quizá se acerca *con mayor precisión* a estas letras reagrupadas. La propuesta de Raquel Gómez<sup>34</sup> podría llegar a ser un *sencillo* y grato referente para esta cuestión. *Grosso modo*, para la consagrada, el método narrativo consiste en el arte del plasmar-plasmándose a la par de su armónico, procesual y simultáneo transcurso del mostrar –mostrándose. Para Raquel Gómez narrar es narrar-se y mucho más cuando se está haciendo alusión a ese tal Jesús.<sup>35</sup>

Realmente, si quiero ser sensato, estas letras reagrupadas no tienen un método claro para lo que aquí se da y se dará. A lo mejor hay presencia de muchos y de ninguno a la vez. En algún momento pensé en el método Anacoluto para que fuera consecuente con este abecedario y con esta cotidianidad tan compleja e interesante que nos circunda. Estoy realmente confundido; primero porque no sé si exista algún método Anacoluto para intentar ha-ser teología y segundo porque este camino lo encontré en un sueño.

---

<sup>33</sup> Alusión a 1 Co 12,4-11

<sup>34</sup> GÓMEZ, Raquel. *Una Aproximación Narrativa de Jesús a partir de Lc 10,25-37 que ofrece elementos para iluminar el Carisma Mercedario de la Caridad*. Trabajo de Grado para optar al Título de Teóloga. Bogotá DC, PUJ. 2008.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 43.

Como usted se puede y se podrá dar cuenta, estas letras fecundadas por su mirada en algunas partes se tornarán como un cuadro de *Kandinsky*<sup>36</sup> y en otras como un lienzo de *Van Gogh*<sup>37</sup>.

En alguna parte oí decir que al final de cuentas *el método es uno mismo; sí, es uno mismo* aunque pueda correr el riesgo de tornarse en un aparente *híbrido sin descendencia*<sup>38</sup>.

Podría también decir que el método es el hermenéutico, pero con ello no aludo a ninguna serie de pasos.<sup>39</sup> Me refiero más bien a una manera de comprender que, de modo necesaria, es auto-vinculante. El método de este trabajo es el hermenéutico porque relaciona de manera dinámica una cierta concepción acerca de la naturaleza propia del quehacer teológico con una búsqueda personal de sentido, la del autor. Con esto, por una parte se logra una apropiación de lo que llaman *teoría*, y por otra, se profundiza el autoconocimiento y se le ofrece a otros para que también sean testigos del sentido desplegado en la vida de la cual trata Anacoluto.

A lo mejor Anacoluto sea eso, un vestigio de método mostrado plásticamente, un ensamble para la ocasión, una cría para que le pase lo mismo que aquella abeja africana que una vez defiende su colonia muere al dejar el agujón.

Encuentra también Usted en este trabajo un método dialógico. Como quedó anunciado en la introducción, la reflexión, para algunos teórica, sobre las relaciones entre Teología, Fe y Vida, sobre lo que implica interpretar la vida desde la fe y hacerlo

---

<sup>36</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Vasili\\_Kandinski](http://es.wikipedia.org/wiki/Vasili_Kandinski) (consultado el 23 de enero de 2010).

<sup>37</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Impresionismo> (consultado el 9 de enero de 2010).

<sup>38</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%ADbrido\\_\(biolog%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%ADbrido_(biolog%C3%ADa)). 23 de enero de 2010.

<sup>39</sup> “A finales del siglo XVIII y principios del XIX la presencia de la palabra *hermenéutica* en algunos escritores muestra que la expresión –procedente al parecer de la teología- era de uso corriente y designaba tan sólo la facultad práctica de comprender, es decir, una perspicacia sutil e intuitiva para conocer a los demás. Algo que se elogiaba mucho en el director espiritual, por ejemplo”, en Gadamer, Hans-Georg, ‘La hermenéutica como tarea teórica y práctica’ (1978) en *Verdad y Método*, II, p. 293.

desde una Autobiografía, está construída mayeúticamente.<sup>40</sup> Pero no sólo allí. Todo este trabajo quiere ser una interpelación desde un sujeto, yo mismo, a otro sujeto, Usted querido Lector. Por eso evito el tono impersonal de los trabajos académicos, y por eso siempre me dirijo a Usted: algunas veces motivándolo a dejar de leer, y en otras ocasiones tratando de cuestionarlo o de responder a sus preguntas, en la persona de quien ha sido mi director en este trabajo.

---

<sup>40</sup> “... aunque también la *mayéutica* precisa ser cualificada, ofrece la ventaja de no estar gastada ni “abusada” pro la reflexión convencional sobre la revelación... Por un lado, su abolengo socrático la introduce en el ámbito vivo de la relación maestro-discípulo, tan afín por otra parte a la categoría de testimonio. ... Mediante su palabra saca a la luz –“ayuda a alumbrar”- lo que estaba dentro del interlocutor”. Al hablar del caso concreto de la Revelación, Torres Queiruga afirma: “El mediador con su palabra y con su gesto ayuda a los demás a descubrir la realidad que ya viven y que ya son, la presencia que ya los estaba acompañando, la verdad que desde Dios ya están siendo y están llamados a ser”. Torres Queiruga, Andrés. *Repensar la Revelación*, pp. 129-131.

## 2. PRELIMINARES TEÓRICOS - CARTA DE NAVEGACIÓN

### 2.1. Problematizando el asunto de la interpretación de la vida desde la fe.

El presente trabajo quiere abordar el problema de cómo se interpreta la vida desde la fe, puesto que se advierte como el ejercicio fundamental del quehacer teológico (*aquí entre nos*, éste ejercicio será como buscar un árbol en medio del bosque). Pero entonces, ¿cuáles serán los criterios desde los cuales puede uno interpretar válidamente la vida desde la fe? ¿Cómo responder esto sin saber lo que es propiamente un criterio? ¿Será acaso una regla para conocer la verdad?, ¿un juicio?, ¿un discernimiento?, ¿una prueba?. ¿Qué es interpretar?: ¿indagar?, ¿descifrar?, ¿hacer legible?, ¿entender?, ¿comprender?. ¿Qué es la vida?: ¿lo contrario a la muerte?, ¿qué es la vida o quién es la vida?. ¿Qué es la fe?: ¿adhesión?, ¿confianza?, ¿respuesta?; ¿adhesión o respuesta a qué o a quien?, ¿confianza en qué o en quién?.

Ni siquiera hemos iniciado y ya aparece *un problema*. ¿Qué es un problema?: ¿una cuestión a resolver mediante algún procedimiento?, ¿una proposición dirigida a averiguar el modo de obtener un resultado conociendo ciertos datos?, ¿una cosa difícil de explicar?, ¿un asunto complejo, delicado, susceptible de varias soluciones?.

Supongamos que me la juego por que un criterio sea un discernimiento e interpretar sea descifrar; que la vida sea lo contrario a la muerte, que la fe sea adhesión a algo o a alguien, y que un problema sea un asunto complejo susceptible de varias soluciones. Si me la juego por ello, ¿qué hago con los demás aportes?: ¿los ignoro?, ¿los excluyo?, ¿los integro?.<sup>41</sup>

Ojalá fuera tan fácil establecer unos criterios para interpretar la vida desde la fe. Sí, ojalá fuera tan fácil como ponerse frente a una cocada.

---

<sup>41</sup> “Los distintos lugares para hablar de Dios no son excluyentes ni se suceden excluyéndose unos a otros a lo largo de la historia, sino que se suman complementándose”. González de Cardedal, *El Quehacer de la Teología*, 260.



¿Qué implicará ponerse frente a una cocada?<sup>42</sup>.

*Miremos*<sup>43</sup>:

¿Quién puso la palmera, qué artista, qué academia; quién hizo la instalación, el performance?; ¿acaso es más La Gioconda a una palmera vigorosa o La Tercera Sinfonía a un manojito de cocos meneados por la brisa?.

¿Cuánto tiempo para que la palma dé a luz un coco?; ¿qué es más fácil, dar a luz un hijo o dar a luz un coco?. ¿Quién bajó el coco, quién lo subió, y quién dijo que el coco es un coco y no un ají?; ¿acaso es lo mismo una vida con picante a una vida sin sazón?.

¿Quién partió el coco, quién lo puso al fuego?; ¿de dónde salió el fuego, quién se inventó la fórmula, quién lo patentó?. ¿Quién dijo tus besos me queman cuando te miro?. ¿Acaso un beso puede abrasar más que el fuego?.

¿Por qué hay agua dentro del coco?. ¿Qué fue primero, el agua o la lluvia?; ¿quién hizo el agua, quién dio la orden para que las cascadas fueran dulces y las olas saladas?. ¿Acaso una palmera es menos que Postobón?.

¿Acaso no es lo mismo un coco a alguien que se partió el coco?. ¿Acaso es lo mismo un coco a mi cabeza que se parece a un coco?.

Seguramente su mirada se ha preguntado qué sentido tiene todo esto en el contexto de lo que se viene hablando. La respuesta es *sencilla*: quisiera abordar en qué consiste, o qué tan problemático es interpretar la vida desde la fe. Todo lo que se diga en torno a ello sólo será una pista, una pregunta, un indicio; una muestra, una senda, una semilla. La vida ordinaria está tan llena de eventos extraordinarios que nos dan qué pensar (y por eso la comparación de nuestra pregunta con el problema de ponerse frente a una cocada), que solamente desde una actitud permanente de curiosidad, no

---

<sup>42</sup> “El hombre es el animal que se interroga, que irremediable, perenne e indefectiblemente pregunta por las cosas, por sí mismo, por su quehacer dentro del mundo, y sobre todo, por su altísima e inconfundible identidad personal”. González de Cardedal. *El Quehacer de la Teología*, 120.

<sup>43</sup> Este *miremos* en alusión a l comercial de *Doña Gallina* cuando los dos niños se asoman por la ventana para ver qué está cocinando *Doña Tere*.

que sospeche pero sí que problematize, puede realmente abordarse el asunto de la interpretación de la vida desde la fe.

En fin, quizá haya muchos criterios para interpretar la vida desde la fe. En este caso optaré solamente por uno con el riesgo de ser apodado *el hijo del sueño*. Miraré el siguiente criterio pues considero que, a la final, éste, en muchas ocasiones, abraza a unos cuantos más: *la búsqueda de sentido*<sup>44</sup> de la vida partiendo de mí mismo y de lo que me ha circundado<sup>45</sup> será en estas letras reagrupadas el bastón para discernir hermenéuticamente la vida desde la fe (¿o la fe desde la vida?). En otras palabras, en este abecedario, Anacoluto es el criterio plástico (escenario) en donde se intentará interpretar la vida desde la fe.

## 2.2. La índole hermenéutica del presente ejercicio escritural

**Luis Felipe:** Bueno querido Hermes. Acabo de leer las tres páginas que me enviaste después de nuestra conversación. Realmente no me diste lo que te pedía, pero me diste algo que me hizo leer tus páginas hasta el final.

**Julián:** El Aprecio es mutuo Luis Felipe. El que usted haya leído aquellas páginas hasta el final me permite constatar que fue posible lograr uno de los objetivos de estas letras reagrupadas.

**Luis Felipe:** Una cosa es que yo disfrute leyéndote, y otra que un lector, supuestamente imparcial, vaya a dar su visto bueno con respecto al talante de este escrito. Cuando digo talante me refiero al género literario. No puede decirse que tu trabajo de grado sea malo, por el simple hecho de que si a uno le sirven un jugo de mora, no puede decir que al jugo de mango le falta azúcar. Uno no puede calificar de bueno o malo algo que no existe.

---

<sup>44</sup> “el filósofo pregunta por la verdad, el teólogo por el sentido (salvación)”. González de Cardedal. *El Quehacer de la Teología*, 330.

<sup>45</sup> “El hombre es aquel animal que inquiere un sentido para la existencia, pero que, sobre todo, está inquieto por el enigma de su propia vida, por su misterio personal”. *Ibid.*, 125.

**Julián:** Reconozco que este abecedario carece de muchas cosas, entre ellas, de rigor; adaptar esta propuesta a los requerimientos académicos no ha sido nada fácil, no obstante quizá sea un buen intento.

Una mirada decía que “la teología surge cuando una persona guiada por la luz de la fe y ejercitando su inteligencia, se adentra en el contenido y significado de esa revelación divina”<sup>46</sup>. Confieso que me puedo estar equivocando en el ejercicio de mi inteligencia; más aún, que la luz de la fe, entendida ésta como fulgor que alimenta aquella respuesta, aquel asentimiento, aquella adhesión, en el caso de Anacoluto, no sea más que un engaño, una ilusión, una quimera y por eso acudo a su mirada para que junto con la mía hagamos discernimiento.

Mi pretensión no es teorizar sobre cuestiones teológicas sino servirme de algunos de aquellos aportes para arriesgarme a proponer un ejercicio de comprensión teológica personal existencial del cual seguramente no saldré bien librado.

**Luis Felipe:** Por favor Hermes, no vuelvas a escribir afirmaciones que demeriten lo que tú mismo has escrito. En tu trabajo o nuestras conversaciones, en ocasiones tú mismo llevas adelante juicios negativos sobre ti mismo y tu producción escrita. Todas esas afirmaciones *negativas* tienen que desaparecer. Si tú estás convencido de que lo que estás haciendo surge efectivamente del corazón, y que las estás madurando intelectualmente, entonces no las demerites.

**Julián:** Parece ser que *los caminos de la vida* tienen a lado y lado diversidad de miradas; unas dan aliento y alimento, otras (*a veces sin querer queriendo*) afianzan los miedos, incitan a desistir, al auto-desprecio. No es de extrañar que poco a poco los ecos subyugadores resulten tan fuertes que en algún momento logren opacar momentáneamente los sueños e ilusiones. No gozo en el auto flagelarme, tampoco en el demeritar este abecedario.

El que broten indicios de auto subvaloración en estas letras re-agrupadas es porque quien propone este alfabeto, en ocasiones, siente como, si después de *aquel día*<sup>47</sup>,

---

<sup>46</sup> González de Cardedal. *El Quehacer de la Teología*, 11.

<sup>47</sup> Anacoluto. Detalle, *Caída del Bosque*.

hubiera perdido lo máspreciado y ahora más que nunca se cree sin perla, como en el verso.

Podría eliminar las alusiones a este incómodo complejo de inferioridad pero siento que sería engañarme a mí para situarme ante su mirada con una faz maquillada que, seguramente, en este tiempo de cambio climático, una simple llovizna inesperada inevitablemente dejaría al descubierto qué es auténtico y qué artificio.

Reconocer es ya dar un paso hacia el cambio.

**Luis Felipe:** De todos modos debo confesar que tu producción intelectual es buena, exótica y atrayente.

**Julián:** Gracias. Parece ser que todo ya está creado y dicho, pero no todo descubierto ni comprendido. El arriesgarme a proponer otra perspectiva de acceso al *Misterio* parece que no se opone a la Revelación y tampoco a la academia y ello lo he venido aprendiendo también de usted.

**Luis Felipe:** Me parece muy interesante este punto, y nos da pistas para ir construyendo el trabajo, al menos la parte teórica. Me gustaría que en algún momento definieras qué es aquello del *Misterio*, y qué puede implicar *acoger el Misterio*, e incluso, tratar de hablar de ello. (Rahner puede serte de utilidad).

**Julián:** Quisiera retractarme de haber empleado esta palabra (*Misterio*) y muchas otras más ya que ello me compromete demasiado; digo ello pues ahora esta pequeña agrupación de ocho letras me exigirá, además de sentarme a la mesa con un personaje al cual escasamente le entiendo el saludo, invertir el 90% de este alfabeto para balbucear siquiera algo de la letra M.

*Aca entre nos*, el acercamiento más íntegro de esta noción lo hallé textualmente en un sueño. Lo curioso fue que cuando me dispuse a tomar nota de la definición algo me despertó. En algún momento quise poner a pie de página aquel suceso, pero como usted bien sabe, en este caso, citar oniricidades es anti-académico.

Por otro lado, acoger el Misterio es tan fácil como tomar el aire por la nariz y tan complejo como pretender sujetarlo con las manos. Parece ser que la Mirada y el Misterio son sinónimos.<sup>48</sup>

**Luis Felipe:** Sea como sea Hermes, resulta inevitable aclarar qué significa que el Misterio se re-vele (develarse y volverse a velar). Cuando hablas que la revelación se manifiesta a través de la historia, de tu historia, estás diciendo que el Misterio se revela, y que la mejor manera de acoger la tal revelación es mediante el acercamiento a la biografía por medio de la narrativa.

Este tema del Misterio y de su acogida, comprensión, comunicación a otros..., es inevitable. De ello debe hablar tu trabajo.

Por otra parte, lo que has escrito hasta ahora, podríamos afirmar, sí es fruto de una producción intelectual. Lo que no sé todavía es si podría determinarse de modo más específico como *trabajo de grado*.

**Julián:** Para mí un trabajo de grado tiene que ver con un ejercicio de relectura de lo aprendido y de confrontación con lo enseñado desde la vida propia.

**Luis Felipe:** Perfectamente de acuerdo.

**Julián:** Para mí un trabajo de grado es algo así como un arte de deconstrucción, de reinterpretación y replanteamiento de la voz que cultiva la academia y de la voz que incuba y explicita la cotidianidad.

En mi caso, esta propuesta es algo así como el cuadro de las Meninas de Velásquez pero desde la perspectiva de Picasso (las Meninas de Picasso). Esto último puede sonar a ufano pero no es así, pues lo que aquí quiero expresar es que coincido en que, quizá, no existe algo tan mismo y tan diverso como la diversidad de la vida misma, pues, aunque quizá haya una diferencia entre la naranja desde Márquez a la naranja desde Llinás no es de extrañar que *a la hora del jugo* los dos tomen de lo mismo y terminen diciendo ahhh.

---

<sup>48</sup> Anacoluto. Detalle, *Mi Olfato Es Tu Olfato Por Eso Te Huelo*.

**Luis Felipe:** hasta aquí, esta oración me parece excelente. Pero lo que viene, me pierde; no lo entiendo; no sé qué quiere decir las Meninas de Picasso, o la naranja de Márquez.

Es decir, tus metáforas o parábolas pueden ser muy dicentes para ti, pero no alcanzan a *comunicar*. El arte de la comunicación no sólo consiste en la transmisión de información, sino también en la posibilidad de *enganchar* la sensibilidad y el entendimiento del otro.

**Julián:** No sé por qué, pero, en este momento, percibo una vez más como si su mirada y la mía estuviera coincidiendo con uno de los ejercicios preferidos de Sócrates: la mayéutica. Sí, el ameno, suave, respetuoso arte de engendrar, dar a luz, guiar, acompañar, incubar y recrear.

Es grato encontrar una mirada que no huye ante un *suní*<sup>49</sup>. Cuando hago referencia a las Meninas de Velásquez desde la pincelada de Picasso intento hacer alusión al ejercicio de deconstrucción desde un argumento plástico (El Lienzo de Picasso titulado *Las Meninas*). Parece ser que de-construir es recrear, es reinterpretar, releer, re proponer, re-actualizar. Es algo así como quitar un andamio y volverlo a armar en otro lugar para que cumpla las mismas mediaciones pero adaptado a otras necesidades, problemáticas y circunstancias. Parece ser que un prerrequisito de la comprensión es la deconstrucción.

La naranja de Márquez y la de Llinás van en sintonía con la metáfora anteriormente mencionada; es decir, parece ser que no es lo mismo una naranja vista desde la mirada del escritor a una naranja desde la mirada del científico y mucho menos a la mirada de la señora que las exprime en la ciclo-ruta .

Había una vez una naranja. Había una vez un poeta, un químico, un pintor, un músico, un ama de casa, un malabarista... Había una vez un grupo de miradas mirando la naranja y una naranja abasteciendo a todas las miradas.

---

<sup>49</sup> Sujeto No Identificado (*suní*). Anacoluto. Detalle, *Canela* (Preámbulo).

En resumen, cuando hago alusión a ese Lienzo y al cítrico, estoy en sintonía con la pluralidad de perspectivas, de interpretaciones, de codificaciones ante lo que está ahí, ante lo que se muestra, ante lo que se pone frente; a la variedad y particularidad de cada mirada; a la complejidad de cada situación y a la coincidencia en algunos trayectos de aquellas miradas, de aquellos *caminos*.<sup>50</sup>

Así como alguien dijo que nadie podía bañarse dos veces en el mismo río (ojalá se pudiera aunque fuera una sola vez) quizá tampoco nadie pueda mirar de la misma manera dos veces.

**Luis Felipe:** Muy bien; gracias por la explicación. Creo que hay que irle dando estas 'ayudas' al Lector. El que me las puedas ofrecer, las tales explicaciones, es muestra de que tus imágenes y metáforas, aunque un poco in-inteligibles al principio, realmente poseen una razonabilidad subyacente. Tu problema tal vez es que a veces supones que la tal razonabilidad resulta evidente para quien te lee.

**Julián:** Quizá un trabajo de grado sea utilizar el mismo abecedario pero reagrupado de otra manera. Ello puede sonar a capricho o a necesidad pero qué se hace cuando la vida que se vive es más compleja de lo que se dice, de lo que se muestra, de lo que hasta este momento se ha argumentado o metaforizado en torno a ella.

Aquella mañana, mientras usted y yo conversábamos en medio del aroma del café y de la aromática, coincidimos en que un trabajo de grado no es tanto una procesión de citas y de comentarios a las mismas, sino un riesgo de ponerse en escena sabiendo que lo que se va a decir no es creación pero tampoco imitación, que el propósito no es repetir sino en lo posible recrear.

**Luis Felipe:** excelentes afirmaciones, y las entiendo perfectamente.

**Julián:** En sintonía, me parece que también dijimos (¿o sería en un sueño?) que así como en la final de la *Liga Postobón*, de la *Champion* o del *Mundial* el rol del equipo técnico a la hora del pitazo inicial es dejar que fluyan sus muchachos, de igual manera, en un trabajo de grado, la herencia de los maestros es algo que está implícita en los

---

<sup>50</sup> Cfr. Anacoluto. Detalle, *Las Miradas Del Tigre*.

balbuceos de sus discípulos. Hay quienes hacen goles con el empeine, hay quienes los hacen con la nariz. A la final la vida es como una final: para disfrutarla desde el lugar en el cual se esté.

**Luis Felipe:** Me parecen iluminadoras estas imágenes. Pero, para proseguirlas, fíjate que los muchachos no pueden fluir sino dentro de un sistema de reglas. Deben fluir, pero ajustándose a las reglas de juego. ¿Cuáles crees que son las reglas de juego de un Trabajo de Grado?

**Julián:** Tengo entendido que a un estudiante de pregrado lo que se le pide en su trabajo final es que logre adaptar el canon investigativo que se ha formalizado para su nivel independientemente de los resultados, pues en un pre-graduando no se buscan, no se esperan aportes sino *fidelidad* al proceso.

Al relacionarlo con el fútbol sería como decirle a un jugador: juegue pero antes de dar un paso, antes de tocar la pelota, de quitársela al contrario, antes de dar un pase, antes de empujar el balón al fondo de la red tienes que sacar el reglamento del bolsillo y buscar la sección correspondiente para ver cómo es que se tiene que hacer la jugada.

Reconozco que aquí he sido *un poco* exagerado. Sí, lo he sido con un propósito: fortalecer al rival para exaltar a quien puede estar a punto de hacer un gol.

Para mí un trabajo de grado debe contar con lo que cuenta una mano, es decir, 1,2,3,4,5:

1. Un peculiar, explícito y puntual problema a abordar. En mi caso, el problema aparente de estas letras reagrupadas tiene que ver con el divorcio latente, que en la reagrupación alfabética de Schneider se da entre vida y doctrina.<sup>51</sup>

Un problema que en el re-ensamble de Cardedal tiene que ver con el llamado a rescatar el Sentido (que es lo propio de la Teología, lo que le da identidad) sirviéndose de todo lo que esté a su alcance para aclararlo, priorizarlo y propiciarlo.

---

<sup>51</sup> Schneider, *Teología Como Biografía*.



Un problema que en letras de Parra se manifiesta en el dualismo entre *teología académica (de laboratorio)* y *Teología Pastoral*<sup>52</sup>.

Un problema que Alguien cierto día dijo: al César lo del César y a mi Padre lo de mi Padre.

Y, finalmente, un problema que en este abecedario tiene mucho de estos problemas, que, a la final, parece que es el mismo, pero en diferentes re-ensambles, y que en estas letras reagrupadas se quiere abordar bajo la mirada de dos miradas; la suya vestida de ese impecable esmokin y la mía prendada de este pantalón de paño que hoy he combinado con tenis verdes.

En síntesis, mi problema, ya habiendo dado pistas del problema, es que mi problema no está en el teorizar más sobre el problema, sino arriesgarme a propiciar de hecho un espacio anacoluto de integración entre aquel divorcio, entre aquel dualismo que, a la final, parece ser que le pasa lo mismo que algunos matrimonios: en el día pelean y en la noche duermen cucharita.

2. Un objetivo General con pretensiones a lograr. En estas letras reagrupadas, el objetivo es el mismo que aparecerá *en algún lugar de esta mancha*: Explicitar el aporte de una obra autobiográfica como escenario para la interpretación de la revelación. Este objetivo ya se logró y *con vendaje*. Más adelante le diré por qué.
  
3. La mejor y condensada, si es posible, antología de los referentes y aportes bibliográficos en relación al problema y a la intencionalidad. En este caso en particular intenté reducirme lo máximo pero debido a la complejidad de mi problema (y qué problema no es complejo en su grado respectivo) tuve que recurrir a diversidad de aportes pues a medida que avanzaba en esta *pyme* percibí (para mí el logro de este abecedario ya alcanzado por su mirada) que lo dicho, lo que se dice y lo por decir ya se ha dicho de otra manera, de otras formas, en otros lugares, en otros formatos. Todo ya se ha dicho pero no todo se ha comprendido.

---

<sup>52</sup> Parra, *Textos, Contextos y Pretextos*, 44-45.

4. El método, es decir, el camino a seguir para *llegar* al horizonte deseado. Aquí este abecedario es el método y lo digo sin sonrojarme pues alguien cierto día concluyó: *el método es uno mismo*; en otras palabras, mi problema me incitó a recrear una senda que, hoy, al empezarla, puedo darme cuenta que desde el inicio ya coincide con otras sendas, con otras miradas y por eso muchas de ellas serán mis referentes.<sup>53</sup>
5. Explicitación del problema puesto en diálogo con otras miradas y del objetivo logrado; en sintonía, *la confesión* de las complejidades y situaciones imprevistas, de los hallazgos y satisfacciones que se pudieron vislumbrar durante el proceso (todo ello puede ser al final o durante. Este abecedario optó por el durante).

**Luis Felipe:** Bien por estas aclaraciones. La verdad veo que asumes mis interrogantes con juicio (aunque te cuesta teorizar a partir de las lecturas). Estoy percibiendo que el problema que tienes para elaborar este trabajo de grado no es la comprensión: tú tienes claro qué quieres hacer y decir. Creo que el problema es ‘ponerse en los zapatos del otro’, del que no te ha acompañado en este proceso y a veces podría ‘perderse’ frente a lo que dices.

**Julián:** En algunas ocasión escuché a una mirada decir: *límitese a hacer lo que se le pide y punto*. No sé por qué eso lo relacioné con aquellos mamíferos que viven en las fauces de aquella cueva; y ni siquiera *estas aves* hacen con la comida lo que suele creerse<sup>54</sup>.

A lo mejor, un trabajo de grado sea un riesgo que debe estar en sincronía implícita con lo que ya han dicho los abuelos cuya herencia está en las bibliotecas<sup>55</sup>, mas, y de igual

---

<sup>53</sup> ... “método es por tanto, camino y comportamiento, receptividad para la verdad que nos precede y conducta responsable con ella”... González de Cardedal, *El Quehacer de la Teología*, 308.

<sup>54</sup> Anacoluto. Detalle, *Mi Sol Tiene Alas* (Preámbulo).

<sup>55</sup> Anacoluto. Detalle, *Mi Sol Tiene Alas* (Preámbulo). “Los Huesos de los abuelos tornados en piedras preciosas”, aquí puede interpretarse como la Tradición Escrita.

manera, con lo que se dice en la calle<sup>56</sup>, y, que, a la final, resulta siendo lo mismo pero en otro tipo de ensamble alfabético.

Todo ello en diálogo con la intencionalidad de suscitar enriquecimiento integral (tanto para quien gusta de zapatos respingones como para quien anda descalzo) pues parece ser que algo que no suscita está firmando su propia caducidad. En últimas, de qué sirve un *suma cum laudem* otorgado por la *Universitas* pero censurado por la *Cotidianitas* o viceversa.

**Luis Felipe:** excelentes afirmaciones. Yo creo que estás dando en el punto de mis comentarios. Creo que tú debes suscitar en el lector nuevas comprensiones, nuevas percepciones, o incluso nuevas emociones. El problema es que a veces lo que tu escribes, como yo no lo entiendo, lo único que suscitas –no siempre- es ‘perplejidad’... o sea, queda uno como Condorito preguntándose: ‘exijo una explicación’. Yo creo que tienes un genio ‘atrapado’; el problema con los genios es que su generación los comprenda... cfr. Jesús en la sinagoga por primera vez.

**Julián:** Para mí un trabajo de grado es un ejercicio que se hace durante toda la carrera y éste es una obra a la cual le he dedicado un tiempo considerable, y que, ahora, gracias a su acompañamiento, he logrado re –ensamblarla de una manera que, sin su dirección, no hubiera sido posible el levantamiento de esta propuesta a la que hoy me arriesgo a presentar sin sonrojarme.

Quizá su mirada ha llegado a preguntarse porqué creo que la parte teórica ha contribuido al ejercicio hermenéutico de interpretar mi vida desde la fe a partir de Anacoluto.

La respuesta es *sencilla*: porque si presento a Anacoluto desnudo, es decir, sin ropaje argumentativo, sin fundamentación teórica puedo ser rotulado de amarillista y posteriormente censurado por aquellas miradas ilustradas.

---

<sup>56</sup> Anacoluto. Detalle, *Mi Sol Tiene Alas* (Preámbulo). *Las estrellas Fugaces*, aquí puede interpretarse como la tradición Oral.

Claro que después de acercarme a su mirada he podido encontrar en lo teórico un gran aliado, una gran herramienta para expresar respetuosamente lo que en ocasiones surge de manera irreverente.

Servirme del aporte argumentativo en este ejercicio interpretativo ha sido como ponerle pendaños *al bosque* para hacer más cómodo el acceso.

Creo que una de las cosas más valiosas que he intentado aprender cuando abro o cierro los ojos es que la honestidad está por encima de la etiqueta y yo realmente confieso que aunque admiro a quien se viste de esmoquin me siento incapaz de sostenerlo y por eso estoy dispuesto a emplear una vez más el traje de mesero o de auxiliar de cocina.

Aunque, y aquí entre nos, desde hace cuatro años, y de manera clandestina, asisto a clases de percusión; y no es que quiera graduarme de músico sino que estudiar teología incita a ser polifacético.

No he entrado a la fiesta por la puerta grande, es cierto. A Dios gracias he encontrado personas que, después del diálogo, me han ayudado a ingresar por la escalera de emergencia. Yo sé que en su mirada hay más que ciencia, por eso, y quizá usted mejor que nadie, se ha dado cuenta que una cosa es que sea un terco desobediente (pues el argumento me da vértigo) y otra un tanto distinta que no sepa de qué estoy hablando.

Como ya lo he dicho en otras ocasiones prefiero un 3.0 a un 5.0, pues Occidente, generalmente vestido de esmoquin, ofrece valiosos argumentos. Oriente, caracterizado por su ajuar de túnica y sandalia, ofrece posibilidades de sentido. No digo que prefiero un 2.5 pues esto me acarrearía, como ya me ha sucedido en ocasiones pasadas repetir materias, vestirme de mendigo o ser mirado con un pie de página no muy grato: pródigo.

**Luis Felipe:** Pero yo creo que el desafío es construir sentido con argumentos. No sé, esas distinciones entre Occidente – Oriente; Argumento – Narración; Fe – Razón; Entendimiento – Sensibilidad; Ciencia – Sapiencia... todas ellas me parecen distinciones convenientes a la hora de justificar una postura específica, o cuando se quiere resaltar

algo, pero no son reflejo de la realidad. Creo que la realidad es mucho más ambigua y gris.

**Julián:** Con esto que usted acaba de pronunciar ya puedo decir en voz alta que este abecedario ya tiene el 98% de la medalla de pergamino.

El que su mirada haya leído estas letras reagrupadas hasta el final es el mejor logro, el mejor regalo que se le pueda hacer a alguien que pinta letras. Sumado a ello, el que haya sido su mirada y no la mía la que explicitara la conclusión, el logro del objetivo general de este abecedario me ratifica que “El Desobediente- Anacoluto, una Obra Autobiográfica Como Escenario Para La Interpretación de La Revelación” indiscutiblemente tiene legitimidad y dignidad de trabajo de grado.

Como ya lo he dicho *mil veces*, quisiera construir una casita en alguna de las terrazas del campus pero muchos de mi entorno próximo, cuando con ellos hablo me “susurran”: ¿qué hace usted aquí?; cómo, ¿no ha terminado?; ¿dónde está el pergamino?. Algunos más directos me dicen *Mrs. Bom-bril*.

**Luis Felipe:** No obstante, para eso estoy aquí, o para eso Dios te puso en mi camino, y a mi en el tuyo, y por lo tanto, entrecruzó nuestros caminos.

**Julián:** Esto y aquello que usted acaba de pronunciar es el fundamento de este alfabeto, ése es uno de los criterios de los que le intenté hacer alusión allá arriba; en otras palabras si le quito a este abecedario su mirada, Anacoluto podría ser cualquier cosa menos un *baluceo teológico*<sup>57</sup>, y, en ese caso, usted estaría en toda la autoridad de exonerarme de la medalla de pergamino.

En últimas, lo que esta obra proso-poética quiere mostrar como síntesis de mi trabajo de grado es que *Dios y HoMbre son sinónimos*. Detrás de Cada una de estas letras hay una mirada que las hizo posible; una como la suya y tan peculiar como la suya.

**Luis Felipe:** Mi punto de partida, siempre que recibo un trabajo tuyo, es confiar y creer que allí, en esas páginas, tú has puesto dedicación; además, me guía la sospecha de que algo valioso estás diciendo, e incluso valioso teológicamente hablando. Por lo

---

<sup>57</sup> Digo baluceo por mi condición de estudiante de pregrado.

tanto, no voy a descalificar lo que has hecho hasta el momento, y ello formará parte del *trabajo de grado* que eventualmente entregarás. Pero entonces se requiere de cierta docilidad de parte tuya para seguir mis instrucciones, cuidadosamente... como si estuviéramos haciendo una cocada. Vamos a ver qué resulta. Yo espero que sea un *trabajo de grado*.

**Julián:** Sin palabras. No seguiré sus indicaciones al pie de la letra pero haré el intento.

**Luis Felipe:** Por ahora vamos a dejar estas páginas *a fuego lento...*, mientras vamos cocinando los demás ingredientes. En algún momento, tendremos que mezclar todo en el sartén. Pero entonces, préstame atención porque te voy a indicar cómo cocinar los otros ingredientes.

### **2.3. Sobre la relación Teología, Fe y Vida.**

(...) así que, en sintonía con lo que venimos diciendo, y, con el fin de ir fundamentando el trabajo, no sólo en lo que tú piensas, sino en lo que otros han construido, pues tu haces parte de eso que llaman ‘comunidad científica’, te comparto la siguiente cita de Schneider: “la teología (...) se origina primaria, que no secundariamente, en una experiencia de carácter espiritual (...) La teología es una ciencia a posteriori. Como tal, se funda en una experiencia individual, concreta e histórica, que –en palabras de H. Ott- tiene su sitio en la oración”.<sup>58</sup>

Te propongo leer su obra e identificar aquellas afirmaciones en las cuales el autor pone en relación fe y vida o Teología y Vida.

**Julián:** Sé que aquí se dará otro vestigio de desobediencia aunque propiamente aquí no sea yo el único desobediente. Le propongo que me de la oportunidad de escoger de estas diez una sola, la más completa, la que logre abrazar a las demás. Ello puede sonar a pereza pero quizá aquí también sea más significativo un clavel, a un container a reventar.

---

<sup>58</sup> Schneider, *Teología como Biografía*, 13.

A mi modo de ver la relación entre fe y vida en Schneider se halla condensada en la siguiente cita: "...La vida concreta en la fe es hasta tal punto un componente básico de la teología que resulta imposible separar el discurso y el conocimiento de Dios de las experiencias concretas del ser humano..."<sup>59</sup>

**Luis Felipe:** Me parece una cita muy buena, y precisa de lo que te pido. El texto de Schneider es rico en afirmaciones como estas. Me hubiera gustado que las hubieras degustado más. De todos modos, te propongo ahondar en ella.

**Julián.** Extenderme más también lo quisiera yo. Lo he intentado, pero al igual que en el cuento, me es casi imposible dar gusto ahora pues *además de tener el gaznate más seco que estopa*<sup>60</sup> le comparto que estoy pasando por un momento existencial muy extraño; quizá es el clímax de la perplejidad a la cual hago y haré referencia. No sé qué me sucede pero para mí es cada vez más difícil establecer barreras entre lo académico y lo vital, entre lo que me acontece y lo que se me pide argumentar.

Me siento incapaz de ofrecer una sistematización digna de un 5.0 cuando al confrontarla con mi *sitz im leben* escazamente llegaría al 1.3. Es más, si en alguna parte de este trabajo hay algo de ilustración no sé cómo lo hice, y si lo hice fue gracias a usted. Estoy cubierto por una densa capa de humo, de polvo, *de neblina*.

Si no he acogido a cabalidad todo lo que usted me ha sugerido es porque si lo hiciera este trabajo no se llamaría *Anacoluto, desobediente* sino *La Máscara* y para ello implicaría engañarlo a usted y simultáneamente mí mismo.

No le pido que valore esta propuesta por la extensa rigurosidad argumentativa sino por la coherencia de lo poco que de esto hay en el presente trabajo de grado.

---

<sup>59</sup> Schneider. *Teología Como Biografía*, 55.

<sup>60</sup><http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturainfantil/Poesiainfantil/RafaelPombo/renacujo.asp> (consultado el 28 de marzo de 2010).

**Luis Felipe:** afortunadamente hemos escogido el género literario del diálogo mayeútico, y pueden emerger, para el Lector, los ires y venires que han configurado este trabajo. Lo que acabas de escribir expresa bien aquello a lo cual estás dispuesto, y aquello otro que ya consideras una transgresión a tus principios o modo de ser. Acepto pues que la coherencia es también un valor, y te leeré con esa lente. Sigamos pues con nuestra reflexión. ¿Cómo el texto de Schneider te ha ayudado a comprender el problema teórico-práctico que tienes entre manos?

**Julián.** A manera de contextualización, el título del texto de Schneider (*Teología Como Biografía*) es ya dicente de por sí. Lo que él expresa a lo largo de su abecedario es que la teología, en su proceso de configuración, a lo largo de su historia, ha privilegiado algunos de sus horizontes olvidándose de otros igualmente importantes.

En otras palabras, Lo que el académico propone, ante la exaltación que desde la edad media, especialmente en occidente, se le viene dando a su parte doctrinal, (ésta entendida como sistematización conceptual argumentativa con propósitos de configuración científica), no es que ahora se quiera subvalorar, ni omitir, ni mucho menos relegar dicho avance académico, sino que se rescate, que se recuerde que la teología, antes de ser tratado fue y es vida, fue y es experiencia, fue y es un acontecimiento que con el paso del tiempo se hace fonema, se hace grafema y complementariamente sistema.

Ahora, no es que el autor quiera *taparle la boca* a lo doctrinal (pues ya ha teorizado bastante) para que la experiencia (ésta en sintonía con lo vital, con lo cotidiano, con lo narrativo) *se adueñe del micrófono*, sino en que se deje hablar a las dos desde sus respectivas cedes, pues cada una posee su respectivo aval, además que su patrocinador a la final es el Mismo.

En resumen, el abecedario del alemán afirma que en la actualidad la teología es rica en su propuesta doctrinal pero en su ofrecimiento a nivel de experiencial flaquea seriamente. Los teólogos actuales deben arriesgarse a dar curso a su reflexión exponiéndose ellos mismos para luego *cruzar la calle*.



Schneider hace referencia (ojalá no me equivoque) a la construcción de caminos que permitan integrar, armonizar la vida y la doctrina, el mundo y la fe, el seguimiento y la vida cotidiana, la esperanza y la experiencia; que no se olvide dar a cada quien, a cada cual su lugar, recordando y procurando comprender que, general y primeramente, se da el acontecer, luego el fonetizar, posteriormente el grafemizar y consecuentemente el argumentar; todo ello *intuyendo* lo que significa el complejo sistema comunicativo.

Una experiencia desnuda de argumentos puede tornarse en escándalo, al igual que un argumento sin raíces existenciales, en un hermoso barco de papel; pero una experiencia argumentada hace que algunas miradas cambien de perspectiva y eso es lo que usted me ha ayudado a comprender.

Después de esta balbuceante panorámica intentaré ahora sí abordar la cita elegida.

**Luis Felipe:** lo que has dicho en los párrafos precedentes me parece excelente. Prueba fehaciente de que puedes efectivamente interpelar a un sujeto como yo.

**Julián:** Antes de establecer la relación entre fe y teología a partir de la cita en mención (“la vida concreta en la fe es hasta tal punto un componente básico de la teología que resulta imposible separar el discurso y el conocimiento de Dios de las experiencias concretas del ser humano”) veo la necesidad de explicitar desde qué horizonte se va a entender la teología y desde cuál la fe.

Aunque Schneider muestra valiosos acercamientos en relación a estos dos *conceptos* percibo que *González de Cardenal*<sup>61</sup>, en la contraportada de su texto logra ser más descomplicado y explícito en su comprensión; está en íntima sintonía con las pinceladas que ofrece el Teólogo Alemán:

---

<sup>61</sup> Luis Felipe: No es cardenal sino Cardedal. (Julián: Ups, casi nada la diferencia).

Simplemente reflexionando sobre su etimología, el término –teología- expresa la manifestación y la donación que Dios hace de sí al hombre para que, participando de su misma vida, pueda llegar a ser conocido Él y sus designios. Esta revelación divina contiene, por otra parte, la capacitación para poder responder a Dios desde la acogida, la confianza y la correspondencia plena, es decir desde la fe.<sup>62</sup>

**Luis Felipe:** habría que precisar, porque es claro que Teología, al menos lo que tú haces como teología, no puede equivaler a revelación. Hay que matizar pues la relación entre teología y revelación, pues no mantienen una relación de identidad completa, o absoluta, sino relativa.

**Julián.** Aquí no se qué decir. Quizá en este caso teología y revelación no sean sinónimos, mas, quizá sí sea un intento teológico personal de *apropiación* de la revelación; una revelación que, al parecer, se adapta a cada mirada. Y con ello lo que trato de decir es que parece ser que la revelación es tan rica y compleja que respeta plenamente la pluralidad sin que esta se desdibuje. Quizá hacer teología sea un intento de balbucear la revelación.

**Luis Felipe:** Muy bien, y por esto mismo es que es necesario ahondar en la noción de Misterio... pues lo que se re-vela es el Misterio.

**Julián:** Este detalle de González de Cardedal me ayuda a comprender que hacer alusión al concepto teología es dar por supuesto la revelación de Dios al HoMbre y lo que ello implica.

**Luis Felipe:** Bien; el fundamento de la teología es la revelación tal como es acogida por nosotros seres humanos. Dijiste que querías explicitar el horizonte desde el cual comprender teología y fe. ¿Qué hay de la segunda?.

---

<sup>62</sup> González de Cardedal. *El Quehacer de la Teología*, 177.

**Julian.** Con relación al concepto fe, la percibo como aquella capacidad con la que cuenta ese HoMbre para responder a Dios desde la acogida, la confianza, la adhesión y la correspondencia plena. Quisiera extenderme un poco más pero la palabra *plena* frena en seco cualquier intento de ampliación; en otras palabras, si tener fe implica acoger, confiar, adherirse, y corresponder *plenamente* a Dios entonces Anacoluto se encuentra en *prejardín*. Acá entre nos, Anacoluto está en serios problemas pues desde hace poco empezó a comprender que la revelación es un proyecto, un proceso que requiere, al igual que la fe, de discernimiento, de trabajo en equipo pues el *daltonismo*<sup>63</sup>, en este ambiente, es más común de lo que se cree (y de ello no me excluyo).

**Luis Felipe:** Lúcida me parece la intuición de comprender la fe como un acto comunicativo e intersubjetivo. Intuiciones que espero puedas proseguir en el camino de formación que tienes por delante. Quiero preguntarte algo que todavía me ronda: por qué HoMbre con M mayúscula. Si a mi no me queda claro, yo tampoco creo que al lector, y también debemos esforzarnos para que el Lector comprenda.

**Julián:** Tengo entendido que HoMbre proviene de un término griego que no dualiza lo masculino de lo femenino, es decir que, si bien, implícitamente se comprende la peculiaridad de cada quien, se concibe a los dos como el ave y las alas.<sup>64</sup>

Ya teniendo una noción de estos dos *conceptos* ahora sí creo que es posible un acercamiento en cuanto a la relación de los mismos.

Volvamos al detalle puesto sobre la mesa (“la vida concreta en la fe es hasta tal punto un componente básico de la teología que resulta imposible separar el discurso y el conocimiento de Dios de las experiencias concretas del ser humano”).

---

<sup>63</sup> Es decir, confundir fantasmas con mociones, miedo con temor, fanatismo con fe.

<sup>64</sup> Anacoluto. Detalle, *Qué Es Qué Sería*.

Lo que aquí Schneider quiere decir (espero no traicionarle) es lo siguiente: primero que él sabe muy bien que una cosa es la vida en abstracto (concepto) y otra un tanto diferente la vida en concreto (existencial). Segundo, que una vida concreta en la fe es un tanto diferente a una vida concreta en la no fe; y más aún, que no se sabe si sea posible concebir la vida sin la fe o viceversa.

**Luis Felipe:** Esta última apreciación tuya no se infiere de lo que dice Schneider.

**Julián:** Usted no deja escapar una. El que estas letras reciban el nombre de Anacoluto no es en vano. He intentado depurar este abecedario del mayor número de inconsistencias pero como su mirada bien se ha podido dar cuenta aquí cabría recordar el adagio: *lo que natura no da, Salamanca no asegura*.

Tercero, que una vida concreta en la fe (entendida esta como capacidad de respuesta, de adhesión, de configuración) es un componente básico de la teología (esta entendida como Revelación de Dios, como la capacitación de Dios al HoMbre para que pueda sumergirse en su misterio). Cuarto, que una cosa es fe y otra cosa es fe teológica, es decir fe, respuesta, adhesión, configuración con la Revelación –capacidad/capacitante de Dios, en el Dios de Jesucristo.

**Luis Felipe:** Me queda claro que es fe teológica, pero no qué sea fe así no más. No lo dices.

**Julián:** Considero que aquí, gracias nuevamente a su mirada, justo aquí siento que debo bajar la mirada como lo hizo el tigre del verso. En otras palabras, confieso que estas letras reagrupadas son solamente balbuceos. Ello puede sonar a pereza intelectual o a síndrome de evasión. Quizá sea esto y mucho más, mas quizá también sea un llamado a la sensatez, pues, como usted bien lo ha dicho todo esto que nos circunda es más complejo de lo que se cree, de lo que se ha creído. La mayoría de estas letras quedarán en el refrigerador para posibles y futuros re ensambles.

**Luis Felipe:** Querido Hermes, no debes claudicar tan fácil a mis comentarios. Yo sé que es difícil para ti hacer definiciones, teorizar, hacer distinciones... pero lo debes hacer de todos modos, y cuando lo haces, lo haces muy bien. Trata de responder mis interrogantes con nuevas precisiones.

**Julián:** La relación Fe - Teología se correlacionan de una manera tan íntima que una teología sin fe es una elaboración discursiva que no compromete pues no implica, no hace íntimamente partícipe, y, una fe sin teología es una respuesta, una adhesión a merced del viento pues no cuenta con una estructura, con un legado, con una herencia que le dé abrigo, que le conforte, le acompañe, y que en nuestro caso concreto le muestre “el camino, la verdad y la vida con nombre propio”<sup>65</sup>

**Luis Felipe:** Ah, ya entiendo. Fe teológica es aquella que vincula compromiso y discurso. Pero no queda claro por qué es tan importante para la teología generar compromiso. Es decir, ¿por qué la teología no basta con ser *elaboración discursiva*? Además, tampoco se ha indicado cuál es el *plus* que lleva a cabo la teología con respecto a la fe. Mencionas ciertos elementos, pero no se infieren de la cita de González, y tampoco los explicas, elementos tales como *estructura, legado...*

**Julián:** Después de leer estos últimos comentarios siento como si estuviéramos en la segunda guerra mundial y usted se hallara piloteando un avión de combate y yo a lo lejos viendo cómo tambalea mi casa a medida que pasan sus alas al ras de mi techo. Le agradezco que sobrevuele con su mirada este abecedario sin compasión pues la exigencia es prerrequisito de las *pymes*.

Una teología sin compromiso es como una sopa sin sal ( *y, si la sal se vuelve sosa...*) o como un beso *whitout passion*. Se supone que la teología es teología por ser praxica (es decir, actuación mediada por la fe y la razón), performativa, incitativa, trascendental (es decir que sale de, que saca de, que envía a...); si no lo fuera

---

<sup>65</sup> Jn 14,6

así, sería algo así como un fósil para sacarle provecho a las estampillas que ahora están de moda en el *chat*.

Creo que la mejor forma para explicar la relación entre fe y teología es recurrir una vez más al Señor de los Evangelios del cual, en la noche, habla mi abuelita.<sup>66</sup>

Solamente haré alusión a un micro detalle que usted bien puede ampliar con solo un clic: *qué le pasó al que construyó su casa sobre arena y qué al que edificó sobre roca*<sup>67</sup>. Mi papá goza contrapunteando con mi abuelita contando historias rebuscadas como la del zapatero que pega los zapatos con saliva y la del Zapatero que los pega con hilo y aguja.

Plásticamente, la relación que existe entre teología y fe es la misma que hay entre la comida y la bebida. Dime qué comes, qué bebes y te diré de quién eres hijo y cuánto tiempo vivirás.

**Luis Felipe:** Veo que has querido reflexionar sobre la íntima relación entre teología, fe y vida. Me parece que has hecho bueno uso de las citas escogidas. Pero ahora, quisiera que a partir de tu experiencia personal expliques si las afirmaciones dadas en las citas corresponden realmente con lo vivido, sobretodo mientras has estado inmerso en labores teológicas. Se trata aquí, no de que expliques a Schneider, pues esto ya lo has hecho, sino que se trata de examinar la validez de las afirmaciones de Schneider, y esta validez no sólo con lo que tu ‘piensas’, sino efectivamente con lo que has experimentado mientras estudias y aprendes teología. Para responder esta pregunta es necesario que acudas a Schneider pero que vayas más allá de lo que dice él.

**Julián:** Para abordar este aspecto pongamos nuevamente sobre la mesa el detalle elegido (Relación fe-teología): “...la vida concreta en la fe es hasta tal punto un

---

<sup>66</sup> Anacoluto. Detalle, *Señor*.

<sup>67</sup> Mt 7,24-27.

componente básico de la teología que resulta imposible separar el discurso y el conocimiento de Dios de las experiencias concretas del ser humano...”<sup>68</sup>.

En cuanto a esta cita (detalle) diré lo siguiente, concretamente, en relación con Anacoluto: eso es lo que tal obra quiere resaltar: la relación vital, en muchas ocasiones implícita entre la compleja experiencia personal y la compleja Revelación de Dios que en este caso tiene mucho de incertidumbre.

Anacoluto no tiene certeza de si su fe es fe pues muchas veces algo le susurra al oído que su respuesta es producto de los miedos que le invaden a diario y por eso él acude a su mirada para que le ayude a discernir.

Anacoluto no es una apología, mucho menos una antología a la Revelación autobiográfica pues allí no habrá casi nada que sostenga que en aquél escenario efectivamente esté aconteciendo la revelación de Dios.

La única certeza de Anacoluto es su mirada y la cotidianidad que le circunda, le interpela y le incita a poner en letras reagrupadas algo que ni el mismo logra comprender.

Otra de las convicciones es la búsqueda de sentido<sup>69</sup> (en lenguaje teológico de salvación) y la perplejidad así como lo expresa Cardedal “El hombre es a la vez una evidencia y un enigma; una transparencia y una paradoja; está tan presente a sí mismo que su conocerse es su ser, y, sin embargo, permanece como el eterno desconocido para sí mismo”<sup>70</sup>.

---

<sup>68</sup> Schneider, *Teología Como Biografía*, 55.

<sup>69</sup> Anacoluto. Detalle, *Perdido Buscando*.

<sup>70</sup> González de Cardedal, *El Quehacer de la Teología*, 91.

En relación al texto de Schneider resalto lo siguiente:

La teología debe velar por la parte argumentativa (en letras de Schneider por lo doctrinal) pero no debe olvidar que su punto de partida y su trama debe ser la experiencia vital fecundada por el don de Dios.

Durante el proceso académico que me ha venido enriqueciendo, he podido constatar que la preocupación de Schneider es muy actual; ella en relación al déficit de experiencias *recién salidas del horno* en la teología; ausencia que últimamente se ha venido disipando gracias, en primer lugar, a que en estos últimos años el mismo lenguaje teológico se ha venido haciendo cada vez más asequible y menos estratosférico; en segundo lugar, a que se percibe un ambiente que está propiciando el diálogo con otras racionalidades; el tercero, consecuencia del segundo, pues al sentarse a la mesa con otras perspectivas, la teología se ha enriquecido y, simultáneamente, se ha visto obligada a mostrar cuál es su identidad; cuál su peculiaridad, que, como ya se ha dicho, no es la de argumentar, sino la de, y sirviéndose de la sistematización (de lo doctrinal), testimoniar, integrar, ofrecer sentido; la de reconocer que hay acontecimientos que trascienden los conceptos, que los axiomas son relativos, que la vida cotidiana por más que se quiera programar, confortizar, manipular... siempre tendrá sus bloqueos, sus vacíos, sus imprevistos, quiebres y sorpresas pues ésta (la vida) está inevitablemente proyectada a un *Telos* que trasciende cualquier comprensión artística, ilustrada, científica o cibernética.

**Luis Felipe:** Bueno, aquí hay pistas interesantes que podrían ampliarse y que te ayudarán a identificar en qué consiste propiamente esa unidad entre Fe y Teología. Por ejemplo, aquí has dicho: es cuestión de Lenguaje. Sería interesante que ampliaras un poco la relación que hay entre *lenguaje ordinario; lenguaje de la fe; y lenguaje de la teología*. (No son lo mismo, pero tampoco pueden estar separados). Has hablado también de que esa unidad es cuestión de abrir el panorama a varias racionalidades (entonces, ¿qué es racionalidad y cómo caracterizar esas otras racionalidades?).



Tal vez te puedan ayudar esos verbos con los que indicas qué *hace* la teología: testimoniar, ofrecer sentido, integrar. La última parte también da una pista interesante: estás diciendo que en virtud del objeto del que se ocupa la teología: la revelación del Misterio inagarrable en la vida humana, compleja y ambigua, entonces, todo discurso sobre esto no puede sino también poseer esas características.

**Julián:** Por ahora me siento incapaz de abordar todas estas cuestiones, así que intentaré adoptar aquella máxima que más o menos dice así: es preferible callar ante aquello de lo cual no se sabe. Sí, mejor *¿Por qué no me callo?*.<sup>71</sup>

En lo que concierne a la Racionalidad creo entenderla como aquella mirada peculiar con que cada mirada mira (valga la redundancia), se deja mirar y se expresa de acuerdo a su mirada desde lo mirado.

En otras palabras, es volver al ejemplo de la naranja ante la mirada de Llinás, de Márquez o de la señora de los jugos. Un artista seguramente mirará una naranja desde su horizonte artístico, lo mismo que hará un científico o un malabarista. Cada quien con su perspectiva, cada comunidad de aquellos quienes, desde su horizonte, desde su terminología, desde su racionalidad, intentan comprender el sentido de *la realidad*.

Otro aspecto que a mi modo de ver puede tranquilizar a Schneider es que autores como él, como González de Cardedal y muchos otros más, están preparando la pista, el terreno, el fiambre, para que otros más inquietos, aún más insatisfechos e inevitablemente más osados, reafirmen sus intuiciones y corran el riesgo de acoger aquellas letras reagrupadas con sentido de pertenencia y se lancen para hacerlas posibles, ya no en el papel, sino en sus propias vidas, pues una cosa es hacer teoría teológica, otra, hacer teología ,y, otra, un tanto distinta, hacerse teología.

---

<sup>71</sup> Alusión a la Frase que alguien de la realeza española le dijo a Hugo Chávez en algún Encuentro (*“Por Qué no Te callas”*). [http://es.wikipedia.org/wiki/%C2%BFPor\\_qu%C3%A9\\_no\\_te\\_callas%3F](http://es.wikipedia.org/wiki/%C2%BFPor_qu%C3%A9_no_te_callas%3F) (consultado el 5 de Junio de 2010). Sí, por qué es tan difícil el arte del silencio.

Aquí cabe recordar y reconocer que como todo proceso que se respete, inicialmente aparecen los balbuceos y con el tiempo los grandes exponentes. Las primeras semillas de este cultivo ya se pueden ver desde la ventana. Seguramente florecerán. Inevitablemente también les llegará la hora de su poda y de su respectiva renovación.

**Luis Felipe:** Muy sugerentes esas tres figuras: hacer teoría teológica; hacer teología; hacerse teología. Estas son intuiciones que debes *perseguir*, es decir, ampliar, profundizar, ilustrar, mostrar en su carácter propio y en su interrelación. Si las dejas así, es como echar semillas en medio de espinas: no florecen.

**Julián:** Aunque en este caso intentaré perseguir *el ha-ser* teología me abstendré de más explicaciones al respecto. Estas letras reagrupadas intentarán balbucear un diálogo entre el hacer teoría teológica, el hacer teología y el hacerse teología. Ahora bien, y para no extenderme más, después de todo, ante aquello, cualquier intento ya es sinónimo.

En sintonía con lo que se viene diciendo, estas letras reagrupadas (Anacoluto) no son más que un unirse a este propósito re-interpretativo que se le quiere dar a la teología; una teología que en mi facultad (a la cual amo, admiro, respeto y enriquezco pues si lo hago a ella se lo debo) a nivel doctrinal está en estrato quince, y que al parecer, debido a ello muy pocos se atreven a recorrer sus pasillos, quizá, porque sus alfombras aún son rígidas, quizá, porque algunos de sus frescos infunden miedo ,o, quizá, porque a varios de sus recintos les falta calefacción.

No quisiera terminar esta parte sin antes expresar que también soy de los que comparto que cada mirada es una historia por narrar, por vadear a la luz de la fe, por teologizar, es decir, por interpretar sistemáticamente en cada una de ellas la revelación peculiar de Dios y la respuesta que se da de igual manera peculiar (y cuando me refiero a peculiar lo hago desde la perspectiva de la peculiaridad que cada quien posee como miembro del Cosmos, del Cuerpo).

Tampoco quisiera cerrar la puerta de estos *ítems* sin *sacarme una espinita* pues algunos compañeros de academia creen que una poesía, una canción, un cuento, una pintura, una película, un adagio, carece de rigurosidad sistemática.

Ellos ignoran o han olvidado que la inspiración, si bien es un *clic*, es antes que nada, un riguroso proceso de comprensión condensado en un párrafo, en una pincelada, en un pentagrama al cual le preceden cientos de borradores que reposan en la papelera.

La academia debería velar por los procesos y de igual manera incentivar la calidad de los productos que a la final son estos últimos los que la fecundan y la hacen más atractiva, seductora y diferente a las demás.

**Luis Felipe:** Me parece un párrafo excelente. Y párrafos como estos, que yo entiendo y comparto perfectamente, deben ir en tu trabajo, pues estos justifican por qué este trabajo tuyo es tan *peculiar*. Hay una película muy bonita, italiana, que se llama *Rojo como el Cielo*. Cómprala y mírala con aquellos que amas. En una de esas escenas, luego de que el niño protagonista se esforzara mucho por producir algo con amor y con pasión, el Director de la Escuela lo ultraja; ese Director no entiende nada de lo que el niño ha hecho, y le parece *basura*.

De pronto así te has sentido en ocasiones. La cosa es que... de pronto te falta también dejar asomar a los otros al proceso, arduo, que has transitado; no basta con mostrar el resultado: la poesía, la canción, la pincelada; debes también invitarlos al escenario, en el cual dejas testimonio del proceso.

**Julián:** En alguna ocasión quise titular estas letras reagrupadas, en vez de *Anacoluto*, *Buscando la Semilla en el Pajal* o *Tras la Moneda en el charco* o *Adivina Quién Grita en el Bosque*; ello para ofrecerle, desde el principio, a su mirada una de las tramas de este limitado ejercicio de búsqueda, de incertidumbre en donde hay uno que otro acierto, una que otra lucidez y *una que otra pifiada*.

**Luis Felipe:** quisiera que ahora te acercaras a otro autor, Olegario González de Cardedal, en su texto *El Quehacer de la Teología*. Después de leer la sección dedicada a reflexionar sobre *La persona del teólogo*, ¿cómo se enriquece la reflexión que hasta ahora has desarrollado sobre la relación teología y vida? ¿Cómo González de Cardedal aporta o complementa lo que afirma Schneider sobre la relación entre Teología y Vida, o Teología y Fe?

**Julián:** *Aquí entre nos* quiero agradecerle una vez más; en esta ocasión por presentarme a este suave autor. Después de leer el primer párrafo de la página 671 cerré el libro, releí el título, me dirigí a la contraportada y lo volví a abrir, ya no en la página a la cual usted me mandó, sino a la número 1 pues me pareció tan providencial que tomé el riesgo de vadearlo, no digo que en una noche pero si en dos provechosas semanas, así que mi demora en esta entrega se dio porque me encontré con un imprevisto.

El abecedario de Schneider ofrece una problemática y el de González de Cardenal una panorámica que están en íntima sintonía y complementariedad teológica. Como su mirada ya se ha dado cuenta la ensalada se ha venido preparando poco a poco y con antelación.

A continuación citaré sólo un detalle de aquel texto para ponerlo frente a la propuesta de Schneider en sintonía con la relación Teología y fe (quisiera citar más pero el hacerlo sin duda que me causará indigestión. En ocasiones es más reconfortante un poquito pero rico que un mucho pero sin gracia): “El Teólogo nunca habla de sí mismo (objeto), pero siempre habla desde sí mismo (lugar personal). Toda teología es teología por ser teología, pero a la vez sólo es verdadera cuando es teología de alguien que se pone en juego y en riesgo por ella a vida y muerte”.<sup>72</sup>

**Luis Felipe:** Muy buena cita.

---

<sup>72</sup> González de Cardedal, *El Quehacer de la Teología*, 671.

**Julián.** Gracias. El detalle de su homólogo español al sentarlo a la mesa con el detalle del Catedrático Alemán (...“la vida concreta en la fe es hasta tal punto un componente básico de la teología que resulta imposible separar el discurso y el conocimiento de Dios de las experiencias concretas del ser humano”<sup>73</sup>...) hace intuir que los dos están hablando de lo mismo desde sus peculiares apropiaciones alfabéticas.

En pocas palabras, tanto Schneider como González de Cardedal están haciendo referencia a la teología como *graficación categorial* de una experiencia trascendental que tiene como punto de partida la experiencia, una experiencia abocada a hacerse tema dentro del complejo sistema Revelación de Dios (Theos)/ respuesta-capacidad de *comprensión* humana (logos).

**Luis Felipe:** Un párrafo muy bien escrito. Me podrías ampliar un poco más en qué consiste eso de *experiencia trascendental*?

**H. Julian.** *Grosso modo*, la experiencia trascendental está en profunda relación con aquello que incita a salir de sí para retornar al Otro que hay en lo más íntimo del mí. Sé que una respuesta de dos líneas deja mucho qué desear, pero también sé que para llegar a eso que allí se dice el mejor argumento es el silencio (algunos le llaman contemplación).

**Luis Felipe:** pero entonces, ¿cómo González de Cardedal enriquece la comprensión que ganaste gracias a Schneider?

**Julián.** A mi modo de ver González de Cardedal enriquece a Schneider aquí concretamente en cuanto a su postura respetuosa frente a otras teologías (toda teología es teología por ser teología); de igual manera, lo complementa cuando explicita aún más la implicación de quien hace teología, o mejor dicho, de quien se hace teología (pero a la vez sólo es verdadera cuando es teología de alguien que se pone en juego y en riesgo por ella a vida y muerte).

---

<sup>73</sup> Schneider, *Teología Como Biografía*, 55.

**Luis Felipe:** Exacto. Esto es, seguramente, lo que en tus palabras significa 'hacerse teología'. Y ahora, ¿cómo lo dicho por Olegario te ayuda a comprender mejor tu experiencia como estudiante y lector de Teología?. En esta pregunta se trata de comparar a Schneider y a Olegario, pero ahora desde el provecho que te producen a la hora de interpretar tu propia experiencia de teólogo.

**Julián:** Como ya se ha dicho, Schneider manifiesta una problemática y González de Cardenal ofrece una panorámica.

Las dos son propuestas teológicas contemporáneas que logran encajar bellamente en estas letras reagrupadas. En el primero (Schneider) encuentro la motivación para seguir trabajando en Anacoluto, en el cual podremos encontrar algunos balbuceos que no son más que un intento por hacer teología partiendo de una perpleja y confusa experiencia ¿teológica? personal, y, si no estoy mal, a ello es que está aludiendo el profe alemán (...*partir de la experiencia*).

En el segundo (González de Cardenal) hallo el fundamento, el respaldo académico a las intuiciones de *Anacoluto, desobediente* así que de aquí en adelante él será uno de los invitados *VIP* a estas letras reagrupadas. A simple vista, este consagrado se halla prendado de esmoquin, pero no sé porqué intuyo, después de haber mirado parte de sus letras reagrupadas, que quizá tiene una corbata estampada con muñequitos de la *hora Warner*<sup>74</sup>.

**Luis Felipe:** Este ensayo me deja ciertamente satisfecho. Claro, con ganas de probar más, pero satisfecho. Casi la totalidad del texto fue claro para mí.

**Julián:** Me alegra mucho que estas letras reagrupadas también le hayan alimentado.

El que su mirada haya vadeado este abecedario hasta el final; el que su mirada haya explicitado el *descubrimiento* (pues una cosa es decir yo vi a yo miré, yo probé a yo comí, yo toqué a yo besé) principal de este alfabeto (... *“Creo que la realidad –lo que*

---

<sup>74</sup> <http://www.youtube.com/watch?v=TJRQ9K1fqMU&feature=related> (consultado el 15 de agosto de 2010)

*nos circunda- es mucho más ambigua y gris...”*); y ahora, el que su mirada haya expresado su deseo por más, confirma una vez más, la legitimidad de mi trabajo, de mi propuesta teológica que no pretende saciar sino incitar, y que su plato fuerte no es la definición sino la búsqueda, el diálogo, *la antojación*.

**Luis Felipe:** Antes de pasar al siguiente asunto teórico fundamental, el de la hermenéutica y lo que puede significar la expresión *interpretar la vida desde la fe*, ¿podrías por favor indicarme cuáles serían las conclusiones principales de esta primera parte dedicada a reflexionar sobre la estrecha relación que se da entre Teología, Fe y Vida?

**Julián:** Después de *matarme* todo el día intentando abordar infructuosamente esa cuestión me dirigí a una mirada que lleva tres meses viendo la luz, le alcé en mis brazos, le miré fijamente y sin vacilar le hice una de esas preguntas que su mirada suele plantear: Andrés, ¿cuál es la relación entre Vida, Fe y Teología?. El me miró y sonrió.<sup>75</sup>

**Luis Felipe:** muy bien; entiendo que el lenguaje es mucho más que el razonamiento y la vida cotidiana nos ofrece tantos testimonios del poder vinculante del lenguaje no verbal o discursivo. Al preguntarte qué concluyes de este apartado 2.3., quiero invitarte a hacer síntesis, y ofrecerle al Lector las conclusiones que no encontrará en la última sección *Balance*, pues allí de lo que se tratará será de aquello que queda como pregunta existencial o como luz orientadora. En un trabajo de grado, no obstante, también tenemos que ir sintetizando discursivamente. Entonces, insisto en mi pregunta. Es simplemente una regla de este juego.

**Julián:** *Grosso modo*, la relación entre *vida* (en este alfabeto mirada como búsqueda), *fe* (en este abecedario mirada como adhesión, como respuesta) y *teología* (en estas letras reagrupadas mirada como legado, como elaboración, como sistematización) es una relación que bien puede parecerse a una mirada que acaba de nacer; en otras palabras, y volviendo a la metáfora de aquella mirada en lactancia, supongamos que la *vida* sea el pecho de la mamá, la *fe*, la boca del niño, y la *teología* sea el cruce de

---

<sup>75</sup> Sin palabras.

miradas (las sistematizaciones que ello suscita) que dentro del proceso de alimentación se establece.

Cada vez que una mirada mira, *hace teología*, es decir, intenta aprehender, *intenta alimentarse* de algo que es herencia, de algo que está ahí y se da por gratuidad, de algo que se ofrece *porque sí*.

*Por otra parte*, el deseo, la sed de mirar, de buscar, de alimentarse es lo que algunos le llaman vida, así que el estar *adherido o conectado a Algo-Alguien* es algo tan espontáneo que suele llamarse *por naturaleza*. Por eso no en vano aquél dicho *dime qué buscas (qué vida llevas), dónde te alimentas (cuál es la fuente), a qué estás conectado y quizá podría intuir a dónde llegarás*. Espero que de este modo, un tanto plástico, pueda articular lo que este abecedario ha dicho sobre la relación entre Teología, Fe y Vida.

#### **2.4. ¿Cómo Interpretar la Vida desde La Fe?**

**Luis Felipe:** Vamos a tratar de responder la pregunta del título de esta sección, aunque sea, por ahora, teóricamente. Esa pregunta, formulada de otro modo, dice: ¿en qué consiste interpretar la historia humana como historia de salvación? Lo más importante no será la respuesta a esta pregunta, sino que lo más importante va a ser el ejercicio mismo de interpretar el Desobediente desde la fe (pero esto segundo será otro ejercicio que haremos posteriormente). Por ahora... concentrémonos en la carreta.

Para asumir esta tarea, te propongo acudir a ciertas comprensiones de hermenéutica e indicar: ¿en qué consiste, cuáles son sus dinámicas, cuáles sus movimientos?. De pronto te pueda servir el primer capítulo del libro del p. Alberto Parra: *Textos, Contextos y Pretextos*, cuando él habla del Círculo de la comprensión. Puedes escribirme algunas páginas al respecto.

**Julián.** Aquí quisiera hacer alusión una vez más a aquél pasaje en donde un señor negociaba con su Señor para que redujera el margen, la cuota y así poder salvar a aquel pueblo del fuego y el azufre. Le propongo que no sean páginas sino un párrafo.<sup>76</sup>

---

<sup>76</sup> Gn 18,23-33.



El P. Parra dice:

Una acción hermenéutica (ésta entendida como la destreza, el arte o el oficio de interpretar, esclarecer) es requerida por todo símbolo verbal o no verbal cuya finalidad primera es suscitar una captación de significado o de sentido, convertir algo en percibido y entendido. Interpretar o captar el significado o el sentido de estímulos, signos, vocablos, conceptos, eso es entender. Quien no puede interpretar, tampoco puede comprender.<sup>77</sup>

Alcanzo a entender en este párrafo que hermenéutica e interpretación parecen ser sinónimos; por otra parte que esta noción es dinámica; en otras palabras, parte de, se sirve de y se orienta hacia un 'dónde', en una fusión tan sutil que difícilmente se puede establecer dónde empieza la una y dónde termina la otra.

Algo así como ponerse frente a una cocada, y, antes de comerla, saborearla con la mirada; es decir, tratar de dialogar con ella (recordar el ejemplo de la cocada arriba mencionado), hacerle preguntas, dejarse preguntar, dejarse asombrar, dejarse decir; intentar poseer y dejarse poseer; arriesgarse a viajar hasta el principio, hasta el origen y volver con ello, y ponerse nuevamente en frente.

Sí, arriesgarse a mirar desde una mirada *holística* lo que se pone ahí: con los dedos, con los ojos, las papilas (*crf.* lo que sucede en la película *Ratatouille*<sup>78</sup> cuando Remy probaba las fresas con queso), la memoria, el legado...la nariz; en fin, mirar con todo lo que esté más allá de los ojos para interpretar, para comprender el significado, para intentar articular el sentido, ya que quizá, para interpretar el significado es necesario que intervengan más que las pupilas, más que las papilas; y, para comprender el sentido, parece que es necesario morir y volver a nacer como el Señor<sup>79</sup> del cual habla mi abuelita.

---

<sup>77</sup> Parra, *Textos, Contextos y Pretextos*, 14-15.

<sup>78</sup> BIRD, Brad. Dir. *Ratatouille*. Walt Disney Pictures. 2007.

<sup>79</sup> Anacoluto. Detalle, *Señor*.

Como su mirada se podrá dar cuenta; ésta noción (aún no sé porque utilizo la palabra noción en vez de concepto; a lo mejor porque *noción*, aunque quizá tiene un carácter más elemental, menos elaborado, siento que puede ofrecer mayores posibilidades para entablar diálogo con otras miradas, ya que no es de extrañar que el conceptualizar des-incluya aportes de otras miradas) está en sintonía con la noción que ofrece Gadamer (...Interpretar: indagar, descifrar, hacer legible, entender, comprender<sup>80</sup>...). Me sirvo de Gadamer ya que *Textos, Contextos y Pretextos*, en algunos apartados, pareciera que no fuera más que comentarios a dicho autor.

**Luis Felipe:** Y luego de esta explicación, ¿qué puedes decir acerca de la expresión: 'interpretar la vida desde la fe'? ¿Cuáles crees que son los problemas que esa misma expresión encierra? ¿Cómo asumirlos?.

**Julián:** Le propongo que abordemos juntos estas preguntas. A ver, miremos, ¿Qué significaría interpretar la vida desde la fe? Interpretar la vida desde la fe conlleva además, interpretarla a través experiencias de la vida cotidiana, y orientarla hacia el Sentido. A simple vista, el arte de interpretar la vida desde la fe supondría que existe una especie de fe consolidada o más o menos clara; no obstante, todo intérprete, en este caso yo, tiene la duda acerca de si aquello que llama fe corresponde realmente a la fe.

Pero, ¿qué es fe entonces? Fe es Relación Interpersonal, porque fe viene de *fiducia*, que significa confianza; y si para enriquecer, miramos esta *sílaba* (fe) desde otra mirada vemos que aún se le puede dar mayor *sazón a la cuestión*: "para la biblia, la fe es la respuesta integral del hombre a Dios que se revela como salvador"<sup>81</sup>. Por lo tanto, tener fe es responder, es confiar, es acoger y ser acogido (*procesualmente*<sup>82</sup>) en alguien, más que en algo (recordemos que esta noción (*fe*) ya se había mirado plásticamente con la metáfora de aquella mirada que se alimenta en *confianza plena* con aquella mirada que le había dado a luz).

---

<sup>80</sup> GADAMER, *Verdad y Método*, 319-347.

<sup>81</sup> Latourelle, René- Fisichella Rino, *Diccionario de Teología Fundamental*, 472.

<sup>82</sup> *Ibid*, 473.

Si alguien duda de su fe, entonces debe preguntarse si realmente confía en alguien, si alguna vez le han confiado algo o si alguien confía en mí.

Además, tener fe es adherirse a algo, estar agarrado de algo o alguien. Y, entonces, *fe en Dios*, ¿qué quiere decir? ¿en qué Dios confío y en qué Dios me sujeto? Dios es el inagarrable ¿cómo tener fe en *un Dios que se aleja sin irse?*

En últimas, preguntarse por la consistencia de la fe equivale a preguntar por la consistencia de las relaciones interpersonales basadas en la confianza.

Interpretar la vida desde la fe significa entonces creer que hay *algo* o más bien *alguien* que puede darle sentido (alimento) a la vida; descifrar la vida desde la fe, la fe entendida como adhesión y confianza; interpretar la vida desde la adhesión y la confianza significa remitirse a ese *Alguien* que no quisiera nombrar para propiciar un diálogo.

Más adelante, esta noción (interpretación) será un poco más ampliada ya en relación al propósito de este abecedario.

**Luis Felipe:** Vas a leer otros textos, de autores representativos en la cuestión hermenéutica en el contexto de la teología. Uno de ellos es Claude Geffré; el libro se titula: *El Cristianismo ante el riesgo de la Interpretación*. La sección 1.2, del capítulo X, titulada 'La interpretación como elemento constitutivo de toda fe crítica'. Me gustaría también que leyeras el capítulo de este libro concerniente a la interpretación de la Resurrección.

**Julián:** Hecho.

**Luis Felipe:** Vas a leer otro capítulo de un libro más bien actual: *Teología Fundamental. Temas y propuestas para el nuevo milenio*. Leer por favor el capítulo 13 titulado 'Hermenéutica, Textualidad, Teología Fundamental'.

**Julián:** Hecho.

**Luis Felipe:** El ejercicio que te propongo con estas lecturas (aparte de explicarme en una página lo que significa Hermenéutica), es que 'contemples' aquellas ideas, oraciones, párrafos que más te llamen la atención y que creas que te dan luces para

poder responder la pregunta: ¿qué significa interpretar la vida desde la fe? O ¿qué significa interpretar la historia humana como historia de salvación?.

**Julián:** Antes que nada gracias por lo que me dejó en el sobre. Seguramente usted también sabe que en muchas ocasiones, ser estudiante y tener escasamente para los pasajes es sinónimo.<sup>83</sup>

Como su mirada ya lo sabe, y como ocurre en la película *Nada Es Para Siempre*<sup>84</sup> yo también percibo que, hacerle un homenaje a ese río (en este caso al río de las letras reagrupadas), es tratar de hacer de la pesca (de la citación) un arte, pues, quizá, el arte de la pesca no se preocupa tanto en el cesto (en la cantidad de las citas y en el comentario a las mismas ) sino en cómo se toma la caña y en cómo se da la conexión HoMbre –río / HoMbre -pez. Un Pez ya es suficiente, lo demás que fluya para otra ocasión.

La cuestión no es tanto citar autoridades sino coincidir con ellas en otros alfabetos aún sin siquiera saber de su existencia.

**Luis Felipe:** Sí, tienes razón, y me gusta la metáfora de la pesca. La cosa es que el trabajo académico te permite ir formando parte de una comunidad académica, formada por otros hombres y mujeres. La única manera de que en un trabajo escrito quede constancia de que realmente te tomas en serio lo que otros dices, es si tú citas y comentas; yo solo puedo decirte cuáles son las reglas del juego; tú decides si juegas este juego.<sup>85</sup>

**Julián:** Quisiera citar a muchos más pero suelo indigestarme con demasiada facilidad. He intentado elegir a algunos de los más significativos y de paso aquellos de sus detalles más cercanos a estas letras reagrupadas con el riesgo de parcializarme

---

<sup>83</sup> **Luis Felipe:** en ocasiones, el Director de trabajo de grado asume el rol de patrocinador de su propio acompañado.

<sup>84</sup> REDFORD, Robert 1937-Dir. *Nada es Para Siempre*. Columbia Pictures. 1995.

<sup>85</sup> **Luis Felipe:** la verdad, ahora al leer todo el conjunto del texto, me parece que estos diálogos sobre lo que es un trabajo de grado, sobre lo que tú esperas de él, sobre lo que un Director espera de su acompañado, me parecen pertinentes y hasta lúcidos! Rara vez un lector, que recibe el resultado de un proceso, es testigo de los hitos de tal proceso.

demasiado; espero que no, pues mi propósito más que lograr una relativa delimitación es servirme de una semilla para empezar el cultivo.

Por otra parte y en sintonía a lo dicho, a lo hecho y a lo que vendrá, elegí, y como no es de extrañar, solamente una cita de cada uno de estos autores, que, al parecer, podrían ser pistas interesantes para relacionarlas con aquello de *¿qué significa interpretar la vida desde la fe?* Con aquello de *¿qué significa interpretar la historia humana como historia de salvación?*:

La primera de aquellas dice: “La Interpretación es una exigencia de la fe, en la medida en que el objeto de la fe no es una verdad muerta, sino viva, que se transmite siempre en una mediación histórica y que necesita ser actualizada sin cesar”.<sup>86</sup> En la segunda podemos encontrar:

La historia de cada uno no está hecha solamente de sedimento de todo aquello que ha ido viviendo, acumulando en su interior, sino que se construye, se hace dando sentido, desde Dios, a los acontecimientos de la vida, leída como itinerario de amistad, de una alianza que se va realizando en la medida en que se responde al amor de ese Dios y se va incorporando la fuerza del Reino como elemento de recomposición de cada una de las historias desnudas y particulares.<sup>87</sup>

Geffré dice: interpretar es una exigencia de la fe (es decir no es un “si se quiere”), ¿un imperativo?. Luego dice que el objeto de la fe es una verdad viva transmitida a través de una mediación histórica que necesita ser actualizada sin cesar. A continuación tomaré un atajo. No sé porqué presiento que debo hacerlo (a lo mejor porque si me extiendo no me alcanzará la resma de papel): si relaciono verdad con Aquel que dijo yo soy el Camino (*¿el método?*), la Verdad y la Vida<sup>88</sup> entonces el objeto no es un objeto sino un Sujeto, por lo tanto, Geffré y el *Discípulo Amado* están en íntima sincronía. Y aquél *Sujeto* parece que coincide con aquel Señor al que hace alusión mi abuelita en

---

<sup>86</sup> Geffré, *El Cristianismo Ante El Riesgo De La Interpretación*, 211.

<sup>87</sup> Izquierdo, *Teología Fundamental*, 665.

<sup>88</sup> Jn 14-6

una de sus historias<sup>89</sup>, y, que, a mi modo de ver, *la nona*, desde su mirada, logró actualizar sin cesar.

La cita de Izquierdo, como usted ya lo dijo en alguna ocasión, me deja como el avecilla de la caricatura (yo también quisiera una explicación, pues me dejó perplejo). En aquél párrafo de letras reagrupadas alcanzo a entender que la historia, la vida y el sentido se construyen a la par; un sentido, una vida y una historia que al ser mirada desde la fe (ésta como adhesión al misterioso proyecto salvífico –*vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios*<sup>90</sup>- que se revela y que se deja mirar) le da a la mirada una nueva manera de mirar.

**Luis Felipe:** Bueno. Al menos teóricamente has aclarado el asunto. Faltaría ver cómo interpretas tu vida, plásticamente presentado en el poema autobiográfico, a partir de lo que has llamado: ‘adhesión al misterioso proyecto salvífico’.

**Julián:** Anacoluto eso es, eso ha sido: interpretación de la propia vida. Ahora, la segunda cosita que quisiera sacar del sartén antes de salir de casa<sup>91</sup> es una palabra que usted ha pintado en alguna parte de este abecedario. Esta palabra puso en sismo no solamente mi casa sino mi propia mirada.

Digo que estoy en sismo puesto que mirar *ésta palabra*<sup>92</sup> me hace mirarme a mi mismo y me cuestiona seriamente si, hasta este momento, mi casa está siendo construida sobre roca o sobre arena<sup>93</sup>, sobre si la estoy haciendo de paja, madera o ladrillo<sup>94</sup>, y si éstos los estoy pegando con cemento o con saliva (como aquel zapatero y sus zapatos).

---

<sup>89</sup> Anacoluto. Detalle, *Señor*.

<sup>90</sup> Jr 30,22

<sup>91</sup> Anacoluto, Detalle, *Mi Sol Tiene Alas*.

<sup>92</sup> *Carreta*, al referirse a la necesaria reflexión teórica que me invitó a realizar con base en los autores.

<sup>93</sup> Mt 7, 21-29.

<sup>94</sup> Alusión al cuento *Los Tres Cerditos*. <http://yo.mundivia.es/llera/cuentos/cerditos.htm> (consultada el 9 de noviembre de 2009).

Es más, mirar esta palabra sacude seriamente todas estas letras reagrupadas pues las confronta y les pregunta si valen la pena o si mejor es que sean quemadas (me refiero a este trabajo de grado) como se queman las hojas secas.

Aquella palabra sacude seriamente mi casa<sup>95</sup> pues como ya lo dije en alguna ocasión tengo miedo a que todo esto no sea nada más que esa palabra que usted a tiempo oportuno puso en esta obra y que de ahora en adelante la tendré presente en cada momento.

En palabras de Anacoluto puestas en boca de su abuelita el miedo que brota de aquel vocablo es el siguiente: que muera sin haber nacido, que baje a la tumba creyendo que tuvo fe<sup>96</sup> y, lo más triste, que sus letras sean simplemente eso que rueda y rueda: *carreta*.

Aquí entre nos, aquella palabra la había visto muchas veces, pero desde el momento que la miré siento que me ha bajado una vez más del árbol<sup>97</sup>. Sí, esa palabra que es más que una palabra me ha tumbado nuevamente.

El único consuelo que me queda de todo esto es que al hacer reminiscencia de todas estas letras lo único que me queda es su mirada. Sí, su mirada como una de mis mayores certezas, como un criterio fundamento de interpretación de la vida desde la fe, como el mejor testigo para balbucear teológicamente, pues, lo demás, es más complejo de lo que yo pensaba.

Su mirada que logró dar vida a este abecedario es lo que me puede ayudar a decir algo sobre cómo interpretar la vida desde la fe. Sin su mirada será muy difícil interpretar la historia humana como historia de salvación.

No sé cuál sea el aporte de este trabajo de grado pues ahora más que nunca me siento perplejo. (Como el cóndor junior); si, irresoluto incluyendo mi vida misma, pues, este

---

<sup>95</sup> Anacoluto, Detalle, *Ranchito Hecho Mansión*.

<sup>96</sup> Anacoluto, Detalle, *Retrato* (Preámbulo).

<sup>97</sup> No ya como aquella primera vez que caí *como una guayaba*, sino, y en esta ocasión, como una pluma; es decir, de una manera más *académica*.

reensamble, desde un principio intuyó, y, luego su mirada explicitó que todo esto que nos circunda es más complejo de lo que se cree, de lo que se piensa, de lo que se pretende argumentar, de lo que se pretende narrar, poetizar, pintar...poner en tubos de ensayo. Bien lo decían los Diablitos: "*Los caminos de la vida no son como yo pensaba, como los imaginaba, no son como yo creía*"<sup>98</sup>.

Creo que el mejor aporte que me han dejado estas letras reagrupadas, es haber podido saludar (no digo sentar a la mesa pues creo que ello fue una *pyme* que quizá no supe administrar) a la mirada de los Diablitos, de Cardedal, de Schneider, de Chente Fernández y de todos los demás que en estas letras han sido co-autores.

Otro de los aportes que me ha dejado este abecedario es la tranquilidad. Sí, me siento sereno.

Lo hecho hasta este momento y lo que vendrá a continuación posiblemente sólo será un despliegue de aquella palabra a la que usted hizo alusión y que yo la tomé, la interpreté a manera personal, así que quisiera invitarle nuevamente<sup>99</sup> que no pierda su tiempo en estas letras reagrupadas pues hay cosas mucho más importantes que hacer.

Aunque viéndolo mejor, esto es, de modo más complejo, no sólo alusión a discurso vano (carreta), sino que también evoca aquel medio de transporte, sin el cual tal vez Ferrari y cia. no habrían existido. Recuerdo que *metáfora* suele estar escrito en ciertos buses de Grecia, pues significa *trastear*. Tal vez entonces *carreta* sea un medio para construir metáforas y toda la teoría hasta ahora acogida un medio para conducirlo hasta la obra misma de Anacoluto, y ésta, hasta la obra misma de la Revelación aconteciendo en su vida.

Creo que todos en la vida tenemos una de aquellas, la nuestra que es tan peculiar como nosotros mismos y que es uno de los mejores instrumentos para viajar, para mostrarnos, para darnos a conocer, para comunicar nuestra mirada.

---

<sup>98</sup> <http://www.youtube.com/watch?v=5L9itEadUCE> (consultado el 9 de noviembre de 2009).

<sup>99</sup> Cómo así, ¿aún su mirada sigue dando vida a este abecedario? ¿Se supone que aquí el desobediente soy yo y no usted?



Como ya se ha dicho en alguna ocasión, de algo tenemos que agarrarnos, sobre algo tenemos que poner, que cimentar nuestra casa. Eso sí, parece ser que de la calidad de aquella palabra (que es más que una palabra) depende la calidad del recorrido y la distancia hasta la que se podrá llegar.

**Luis Felipe:** este trabajo tuyo no sólo quiere teorizar sobre los problemas implicados en expresiones tales como *hermenéutica, revelación, teología, fe* entre otros, sino que quiere ser un ejercicio teórico-práctico de interpretación de tu propia vida a la luz de lo que tú experimentas como fe. El ejercicio tomará como fuente primera el poema autobiográfico que llamas Anacoluto. Ahora, si bien recuerdo, en alguna parte se habló de la tercera parte de un preliminar que hasta este momento no se ha desplegado; que tal si me hablas de este: *La Autobiografía Como Escenario para la Interpretación de la Revelación*.

**Julián:** A continuación le voy a proponer un intento de diseminación pormenorizada de cada una de aquellas nociones (Autobiografía, Escenario, Interpretación, Revelación). Lo voy a hacer de una manera ligera pues no sé por qué cada vez que quiero argumentar o extenderme ilustradamente, me encuentro con una cotidianidad contradictoria, perplejizante, cosmocaótica que no me satisface, que me intranquiliza y que en muchas ocasiones me hace sentir extraño y ajeno.

De qué sirve llenar la mirada de sólo ilustración cuando lo que nos circunda es un *complot* de muchas otras cosas más.

## 2.5. La Autobiografía como Escenario para la Interpretación de la Revelación.

- **Autobiografía**

**Julian:** En primer lugar, debo reconocer que existen diversos acercamientos a la noción de autobiografía; en esta propuesta me serviré del aporte de George Mosse para delimitarme lo mayor posible; de tal manera que cuando aquí haga referencia a este término estoy haciendo alusión a que “en una autobiografía lo que debo analizar es cómo he percibido yo a la gente y a las instituciones, cómo me han marcado, sin tener en cuenta las ideas que ellos tenían de sí mismos, ni sus propias auto-interpretaciones”.<sup>100</sup>

Me sirvo de su aporte y no porque le considere el mejor acercamiento. Personalmente me agrada más la plasticidad del *concepto autobiografía* en Benedetti “¿nunca mataste un gato, o te masturbaste o le hiciste una zancadilla a tu santa madre?”.<sup>101</sup>

Si me acogiera al uruguayo entonces sería demasiado irreverente y podría poner en riesgo mi integridad pues en algunos escenarios todavía existe, en analogía al triángulo, por un lado, condescendencia ante la esquizofrenia (academia – cotidianidad, teoría – práctica... ciencia -sapiencia), por el otro prelación: el argumento está por encima del testimonio; y, por el que queda, hasta se llega a afirmar que la narración frente al tratado es ilegítima o de segunda categoría.<sup>102</sup>

Me sirvo del aporte del alemán y no porque le considere el mejor acercamiento (quizá sí lo sea para usted) sino porque las medallas son para los prudentes, y, yo, aunque no lo sea, confieso que la necesito, pues aunque de sólo pan no vive el hombre<sup>103</sup> una úlcera no se la deseo a nadie.

---

<sup>100</sup> Mosse, *Haciendo Frente a la Historia*, 65.

<sup>101</sup> Benedetti, *Cuentos Completos*, 470.

<sup>102</sup> Scheider, *Teología Como Biografía*, 11.

<sup>103</sup> Mt 4,4.

Reconozco que la empresa que propone Mosse es muy ambiciosa. En éste trabajo, intentaré reducirla a su expresión más específica; así que *el análisis* será solamente de algunas percepciones, e igualmente, de alguna gente, de alguna institución, de algún acontecimiento que sin lugar a dudas, y sin mencionar su nombre<sup>104</sup>, me han creado-recreado, me han marcado y en su complejidad me ha permitido interpretar en ello algo de la misteriosa Revelación en éste escenario concreto: Anacoluto, el cual, más que un ejercicio de *análisis* riguroso de sí mismo es un balbuceo interpretativo de Aquel que le dio su aliento<sup>105</sup>.

**Luis Felipe:** acepto y me gusta esa pluralidad de visiones sobre el sentido de una autobiografía. Pero quisiera que entonces, y de una manera suscita, te apropiaras de cada una de esas posturas y me ofrecieras un retrato en conceptos de aquello que vas a comprender por *autobiografía*.

**H. Julián:** Lo que allí intento decir es que Mosse (de él escuché comentarios no muy gratos, y, ahora, no sé qué hacer, si borrarlo de este abecedario, pues, aquí entre nos, confieso que *lo que es con mi hermano es conmigo*) podría en este caso representar el argumento, la definición, la teoría de autobiografía. Benedetti no teoriza sobre el asunto sino que lo asume plásticamente.

En este trabajo intento abordar estas dos valiosas miradas de una manera simultánea (argumento-plasticidad), así que no es en vano lo de la constante alusión a lo exótico, a los “detalles” a medida que transcurre la *argumentación*, y, en el capítulo final, la fusión verso/prosa: *proso-poética*.

En este caso la autobiografía es un mostrarse en desnudez integral. Claro que después de conversar con su mirada tuve qué recurrir a unas hojas de pomarrosa (a la *argumentación*; a aquello que usted denominó *carreta*) para cubrir esta desnudez (es decir, lo que aparece en la obra Anacoluto, en verso y prosa). *Grosso modo*, aquí la

---

<sup>104</sup> “lo que se pierde de nombre se gana de eternidad”. Manuel Machado. La Copla. <http://www.los-poetas.com/j/machad1.htm> (consultado el 21 de noviembre de 2009).

<sup>105</sup> Gn 2,7.

autobiografía es un autorretrato plasmado en letras que oscila entre lo censurable y lo magistral.

**Luis Felipe:** al darle un vistazo a la obra *Anacoluto*, veo que no mencionas con nombre propio lugares, o personas, o fechas. Tendría uno la impresión de que en una autobiografía nos vamos a encontrar con tales datos. Lo que hallo son poemas y una narración en prosa. Puedes indicarme porqué precisamente tal obra resulta ser tu autobiografía, y por qué esa combinación de verso y prosa en el poema.

**Julian:** hago alusión a ello evitando *los nombres propios* porque quiero resaltar y compartir lo que ellos (*los seudónimos*) significan para mí. Omito las fechas porque los números no son mi fuerte. El que en *Anacoluto* aparezca algo en verso y algo en prosa es con la intencionalidad de conectar o simplemente de decir lo mismo pero de otra manera.

*Anacoluto* es parte de mi autobiografía porque cada vez que la miro, me reconozco en ello y puedo darme una mirada desde lo que he sido. Lo invito a que la narración en prosa vaya dirigiendo su mirada hacia el poema que viene justo después. Al final de cada narración en prosa va a encontrar usted una palabra o una imagen que ya no puede seguir desarrollarse sino en verso. Me pareció que esa combinación de prosa y verso ilustra mucho mejor la dinámica de la vida misma; a veces podemos *narrar* lo que nos sucede; otras veces, nos toca simplemente sugerir poéticamente el modo como *lo que nos sucede* nos afecta la existencia.

- **Escenario**

**Julian:** Este es un término igualmente manejado por usted y en muchos lugares; como ya lo habrá percibido, aparece en anteriores párrafos pero conviene ahora ser más específicos para lograr mayor claridad; además que el concretarlo, me puede ahorrar esta vez la invitación a *La Tomatina De San Sanfermín*.

Siento que a medida que avanzo empiezo identificarme con algunas virtudes del primer camino, en este caso, el ser puntual, así que, qué mejor ocasión para intentarlo:

Un escenario es el lugar o espacio destinado para la representación de una obra.<sup>106</sup> Claro que el siguiente acercamiento se relaciona más con mi propósito: Escenario,...“Lugar en que ocurre o se desarrolla un suceso” o “conjunto de circunstancias que rodean a una persona o a un suceso”<sup>107</sup>.

**Luis Felipe:** me alegra que vayas delimitando las nociones centrales de tu trabajo. Me llaman mucho la atención las fuentes que empleas (wikipedia y el buscón). Ciertamente nada convencionales en un trabajo universitario. Es como si quisieras subvertir el mismo camino que has escogido, el de la argumentación rigurosa. Te propongo un ejercicio: busca una definición de ‘escenario’ en alguna fuente que consideres tenga más ‘autoridad académica’ y compara lo que añade, o quita, a tu búsqueda inicial.

**Julián:** Hay fuentes de fuentes. Algunos testamentos o teoremas fueron escritos en servilletas o en pencas de maguey.

Sé que aquí también ésta respuesta deja mucho qué desear.

No es de extrañar que algunas autoridades académicas escuchan lo que dijo el vecino, (el señor de las cocadas, los jóvenes del cafetal, la señora de la ciclorruta) lo patentizan bajo su apellido, y, luego en el simposio se ufanan de ser los creadores.

*Aquí entre nos*, en mi casa, si alguien dice *afan* de inmediato se cita a *mechú*<sup>108</sup> el señor que nos vende la carne todos los domingos.

**Luis Felipe:** bueno, no insistiré. Eres tú el de los riesgos. Habiendo pues *aclarado* lo que es *escenario*, la pregunta obvia es por la relación entre *escenario* y *autobiografía*. ¿Por qué decir que la autobiografía es el escenario? ¿hacia donde quieres conducir al lector

---

<sup>106</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Escenario> (consultado el 13 de enero de 2010).

<sup>107</sup> [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=escenario](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=escenario) (consultado el 15 de diciembre de 2009).

<sup>108</sup> Joaquín Durán: *mechú* (por lo del cabello largo). *Aján (afán) dijo mechú*.

con la creación de esa imagen que vincula lo dicho sobre si mismo y lo puesto para un público?.

**Julián:** Reconozco que la lógica no es mi fuerte, sin embargo me arriesgo, *siguiendo su ejemplo*, a formular un silogismo; claro que si doy con un anacoluto es porque me identifico más con el Célebre de Tarso<sup>109</sup>:

La autobiografía puede ser un lugar y un lugar un escenario, y si en esta propuesta la autobiografía es el escenario, entonces ésta es el lugar en donde se va a dar *la Obra, el Acontecimiento*; en este sentido, la obra se concretiza bajo el nombre de Anacoluto y el Acontecimiento que tiene lugar en tal obra lo llamamos Revelación que es a la vez la trama y el objeto a analizar (mejor a interpretar).

**Luis Felipe:** buen ejercicio lógico, pero todavía quedan varios aspectos por aclarar. Entiendo que la autobiografía sea *escenario* porque lo que aquella retrata es una obra, un acontecimiento. Pero en tu quasi-silogismo, afirmas que la obra 'se concretiza' bajo el nombre de Anacoluto, y luego dices que tal obra se ha denominado 'Revelación'. Entonces, ¿es el Anacoluto la Revelación?

**Julián:** La Revelación es la Obra. Anacoluto es algo así como el cuerpo de la Obra. Sé que aquí debería ampliar de igual manera la respuesta.

Supongamos que la Revelación, la Obra se llama *Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios*, que ese tal Dios sea el director, que su Hijo sea el protagonista, el Espíritu el patrocinador, los demás seamos los coprotagonistas y lo que se intente decir en torno a ello sea lo que aquí se denomina cuerpo. Entonces, escenario es aquel conjunto de coordenadas espacio-temporales en el cual acontece la obra de la revelación. Sin aquellas (coordenadas) no habría obra; pero la obra no se agota en tales coordenadas. Por esto mismo, encuentra usted cierta ambigüedad cuando digo que la Obra es la Revelación, así como que la obra es la autobiografía.

---

<sup>109</sup> Alusión al famoso Anacoluto de San Pablo en Rom 5,12, citado en la obra de Silvestre Pongutá, Evangelio de Dios.

**Luis Felipe:** Además, hay una relación entre *autobiografía y escenario* que aún no has explorado. En el primer término hay cierta auto-referencialidad, es la mirada del sujeto sobre sí mismo. El segundo término incluye la noción de 'publicidad'. Escenario y público se co-determinan. ¿Comprendes la profundidad de tus propias relaciones y comparaciones?

**Julián:** Me agrada mucho el término Autorreferencialidad, especialmente desde la mirada de la escultora Louise Bourgeois; es decir, es como si en Anacoluto yo también encontrara un espacio adicional de recreación de mi pasado con el propósito de liberarme, de exorcizarme<sup>110</sup>.

- **Interpretación de la obra**

**Luis Felipe:** Si mal no recuerdo, ahondaste en el significado de la expresión 'interpretar la vida desde la fe'. Sin repetir lo que ya has dicho y, más bien, afincándonos en ello, ¿cómo comprendes la tarea de interpretar esa obra que es la autobiografía desde la fe?

**Julián:** Recordando lo dicho mientras caminábamos alrededor del Partenón, en éste caso interpretar se inscribe en el mundo de otros *conceptos* en infinitivo: indagar, descifrar, hacer legible, entender, comprender.<sup>111</sup> Digamos entonces que su objeto, aquello interpretado será la obra. ¿Qué haremos pues con dicha obra, con la autobiografía?

Pues Interpretar el sentido, la razón, el cómo, el por qué, el para qué del texto; texto al que yo he llamado obra pues aquí la obra estará íntimamente relacionada con el arte y si relaciono interpretar con "*el arte de*" entonces, interpretar sería algo así como el arte de descifrar, de indagar, de ir tras las huellas del sentido, del cómo, del por qué y el para qué de una obra narrada en versos cuya pretensión es interpretar algo de la Revelación (del Acontecimiento, de la Obra), es decir, de la auto manifestación del que

---

<sup>110</sup> Bourgeois, Louise. *Sobre el Cuerpo, las Emociones, el Miedo, la Libertad y el Arte*, 33-37.

<sup>111</sup> Gadamer, *Verdad y Método*, 319.

es más que el siendo, del que es más que el siendo y estando, y en *sinonimidad* del que es más que Ése que un día dijo *ego sum, soy yo mismo*<sup>112</sup> y digo *del que es más*, porque no es de extrañar que las palabras se queden cortas.

Ya en concreto, interpretar, aquí, en esta propuesta se entenderá como el arte de descifrar por medio de estas letras reagrupadas (éstas no como un ejercicio *de análisis* como lo propone Mosse, sino como un arte a la Manera de Juan Pablo II) algo que aquí también es un presupuesto (La Revelación); presupuesto que en muchos tramos está abrazado de neblina<sup>113</sup>; presupuesto en íntima relación con la búsqueda de sentido<sup>114</sup>.

**Luis Felipe:** Bueno, me acabas de decir lo que significaría interpretar un texto, en este caso una obra, desde la fe. Ahora, ¿qué significa todo esto en el caso de la obra en cuestión, de tu autobiografía? En otras palabras, nos debes decir, a los lectores de este trabajo, qué es precisamente aquello que harás con tu autobiografía.

**Julián:** para ser más concreto, este abecedario intenta reinterpretar algo de la Revelación; ello, teniendo a Anacoluto como *método en sí* y como modelo interpretativo en el cual, La Revelación, en sintonía con la búsqueda de sentido, será el *objeto*, La pregunta, la trama, el punto de partida y por supuesto de llegada (si es que se llega, porque aquí también puedo correr el peligro de engañarme creyendo que ya he llegado sin siquiera haber salido<sup>115</sup>).

El objetivo de este abecedario tendrá mucho qué ver con el si fue posible colaborar con un aporte dentro de esta búsqueda en la cual también me hallo inserto y ahora comprometido; en relación a ello, Schneider, al conversar Rahner, afirma: “Por ello en el futuro la teología no podrá limitarse a acumular vastos conocimientos sobre

---

<sup>112</sup> Lc 24,39.

<sup>113</sup> “Dios es quien da sentido a la existencia humana, pero no es una luz que elimina toda oscuridad”. Geffré, *El Cristianismo Ante el riesgo de La Interpretación*, 210.

<sup>114</sup> Schneider, *Teología Como Biografía*, 62.

<sup>115</sup> Alusión a la Canción *El Peligro* de la Banda Española *Revólver* en su Álbum Básico 2. <http://www.youtube.com/watch#lv=NqNDQhcARhA&feature=related> (consultado el 9 de enero de 2009).



cuestiones históricas, especulativas y teológicas, sino que habrá de esforzarse hasta donde alcancen sus fuerzas en arrojar alguna luz sobre las verdaderas condiciones reales de la existencia humana”.<sup>116</sup> Y esto tiene mucho que ver con una reinterpretación de algo de La Revelación que tiene en la historia su cause, en la Obra Bíblica su manantial, su fundamento; en Jesús el Señor, el culmen, la cima, la máxima expresión, la revelación por antonomasia, y en su fraternidad de convocados la herencia, El Testamento y El Proyecto <sup>117</sup>.

**Luis Felipe:** lo que has dicho me ayuda a comprender el horizonte en el cual se inscribe tu empresa, o *pyme* como la has llamado. Pero si tuviéramos que concretar lo que significa el círculo hermenéutico de texto, contexto y pretexto, en el caso específico de Anacoluto, ¿cómo crees que tal círculo se despliega en este caso en particular?

**Julian:** De geometría muy poco sé; no obstante, intuyo que para lograr *el mejor ángulo* conviene estar dentro del círculo, dentro del ruedo (claro que hay quienes prefieren mirar desde el palco).

En Anacoluto el pretexto es la búsqueda de sentido que le ha llevado a plasmar y a re-plasmar en letras un texto (una obra), cuyo contexto ha sido él mismo dentro de su cotidianidad que le incita a buscar, a interpretar, a plasmar.

- **Revelación**

**Luis Felipe:** Creo que estamos llegando a un climax en el tratamiento de los aspectos teóricos fundamentales. Ya has aclarado en qué consiste el ejercicio hermenéutico propuesto; nos has anunciado el texto o la obra que suscita tal ejercicio.

También has reflexionado sobre la íntima relación entre este ejercicio hermenéutico y el quehacer teológico. Pero si queremos tocar el nervio de la teología, entonces no podemos eludir más su corazón fundamental: la revelación del misterio insondable del Amor Incondicional.

---

<sup>116</sup> Schneider, *Teología Como Biografía*, 15.

<sup>117</sup> Parra, *Textos, Contextos y Pretextos*, 55.

Si mal no entiendo, es esto precisamente lo que deseas vislumbrar en Anacoluto, y cómo tú, poco a poco, lo has ido acogiendo en tu vida (o en ocasiones, eludiendo). Entonces, pues, háblame de aquello que se anuncia a través de las letras del Anacoluto.

**Julián:** Anacoluto es algo así como un ejercicio plástico autobiográfico-interpretativo de la Revelación, que, como usted ya muy bien lo dijo, en ocasiones acoge (a la Revelación) y en otras elude, en ocasiones presupone y en otras pone en duda, en ocasiones quiere, defiende, asume, y, en otras, confronta, la reta a los golpes; en ocasiones *la manda al carajo* y, en otras, la toma y le hace el amor como aquella enésima vez.

Lo curioso de todo eso es que en todo ello siempre existe algo o alguien que incita ya sea a la acogida o a la evasión. Sí, tanto lo uno como lo otro hala, incita, seduce; cada quien para su lado y usted y yo en medio de sus vientos como una caña de bambú. Anacoluto es cotidianidad puesta en verso, un verso que quiere saber si allí es posible intuir Revelación.

Ahora sí, frente a ésta cuarta noción (Autobiografía, Escenario, Interpretación, Revelación) quisiera reconocer una vez más que aquí también existen diversos acercamientos y a lo mejor usted ya les conoce con mayor propiedad; por eso, usted mejor que nadie sabe que, aunque a veces tampoco es de extrañar que una “V” engendre una “B” o viceversa, no es lo mismo revelación a rebelación. Claro que no es de extrañar que en algún momento las dos se fusionen.

En este caso concreto se abordará esta *palabrota* desde la perspectiva de Vaticano II, así que aquí se intentará comprender La Revelación como aquella auto-mostración de Dios, como aquel auto-ofrecimiento, como aquella auto-manifestación histórica, paciente, procesual, personal-comunitaria (...), de su voluntad, de su amor, de su proyecto. Una voluntad que no es la voluntad del HoMbre, Un Amor que amó hasta el extremo y un proyecto (*que todos seamos uno*) guiado por el Espíritu en perfecta sincronía Trinitaria.<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> Documentos del Vaticano II, *Dei Verbum*. (DV.5)

**Luis Felipe:** Dijiste ‘palabrota’. ¿Puedes explicarme por qué?

**Julián:** Dije *palabrota* por dos razones; la primera porque es una noción que supera toda convención ya que *tiene un mundo propio*, por lo tanto, hay que acogerla como a alguien que acaba de nacer; y la segunda, porque es tan cotidiana, que puede llegar a ser solamente un cliché saltándose pequeños detalles como este: “cuando Dios se revela el HoMbre tiene que someterse con la fe”<sup>119</sup>.

**Luis Felipe:** Muy bien. Y ahora, la pregunta que todo lo enfoca: ¿qué significa todo esto en el caso de Anacoluto? Si has comprendido la Revelación de estos modos tan sugerentes, ¿qué vas a hacer con ellos en el caso de Anacoluto?

**Julián:** Estoy tratando de comprender esto (*cuando Dios se revela el HoMbre tiene que someterse con la fe*).

¿Podría usted decirme a qué hace referencia esa frasecita? ¿Acaso será que la revelación no es ciento por ciento confort? ¿Acaso la fe es un riesgo inminente? ¿Será que una vez se da la revelación lo que le sigue ya no es un *si quiere* sino un imperativo?.

¿Será que en Anacoluto es posible intuir Revelación? ¿Será que en Anacoluto hay algo de fe? ¿Cuál cree usted que es el *Sitz Im Lebem* de Anacoluto: ¿el planchón?, ¿playa baja?, ¿playa media? o ¿playa alta?<sup>120</sup>.

¿Por qué Anacoluto habla de un *tyrannosaurus* en vez de una montaña llamada Jabonera?; ¿Por qué él dice que fueron aves migratorias aquel 11 de Septiembre?; ¿Qué tiene que ver Armero, Bojayá; qué tiene que ver García y su Señora, el Pibe y Maradona en todo esto? ¿Por qué su continua alusión a ese árbol y a aquella aparatosa caída? ¿Qué tiene que ver su nariz en aquel lugar? ¿Qué tiene que ver Dios y el HoMbre en todo esto?.

---

<sup>119</sup> Ibid.

<sup>120</sup> <http://desafio.caracol.tv/videos/capituloscompletos> (consultado el 9 de enero de 2010).

¿Acaso la Revelación es tan fácil como soplar y hacer botellas? ¿Acaso soplar y hacer botellas es tan fácil como se cree?; ¿Acaso un poema es tan fácil como soplar y hacer botellas?.

Sé que es irreverente responder a una pregunta con más preguntas; también sé que en ocasiones una pregunta puede incitar más que una respuesta.

Lo que allí intento decir es que en Anacoluto la interpretación de la Revelación es más perplejidad que satisfacción, más incertidumbre que certeza, más búsqueda que hallazgo, y, en el más común de los casos, más pifiada que acierto.

Todas estas nociones que he tratado de explicar me ayudan a comprender la obra Anacoluto, y por ende a mí mismo, como la articulación plástica del sentido que poco a poco he ido descubriendo y construyendo a partir de acontecimientos que he vivido, algunos muy personales y otros conocidos por todos.

## **2.6. En Resumen.**

**Luis Felipe:** Antes de pasar al plato fuerte, pues reconozco que todos estos no ha sido sino preliminares, ¿puedes darnos una mirada panorámica al camino recorrido? En una parte de estos preliminares se quiso abordar el asunto de la relación entre Teología, Fe y Vida; luego, se intentó dar un paso más al tratar el problema teológico implicado en la expresión 'interpretar la vida desde la fe'; y en esta última sección abordaste 'La Autobiografía Como Escenario para la Interpretación de la Revelación'. Podrías decirme ¿qué relación ves entre estas tres secciones? ¿por qué estas tres y por qué en este orden? ¿Cómo una conduce a la otra? ¿Qué relación tendrán con lo que viene en los capítulos siguientes?.

**Julián:** Gracias nuevamente por la recapitulación. La relación que existe entre las secciones es de interacción vital pues en este caso la una necesita de la otra, la implica, la supone, la problematiza, la despliega, y, luego, la asume desde una perspectiva plástica.

En lo que concierne al orden, considero que aquí cabría la aplicación de la propiedad conmutativa. El vínculo entre los preliminares teóricos y los capítulos que vienen a

continuación, en este caso será el mismo que se da cuando alguien se pone frente a un plato de comida.

No entraré en detalles pero en este caso, como tengo hambre, me limitaré a comer y a decir una que otra apreciación no verbal durante el proceso, pues Carreño dice que no es bien visto el hablar con la boca llena.

Sé que este andamiaje aparentemente evasivo no responde a la pregunta planteada. No se extrañe; no es de extrañar que lo que acontece y nos circunda en ocasiones suele dejar nuestra mirada insatisfecha, inconforme o *para próximas temporadas*.

Me alegra mucho saber que su mirada acaricia estas letras y aunque no son las mejores ni las más adecuadas he intentado prepararlas más que como plato fuerte, como degustaciones. Ahora sí, *in a word*, qué tal si recordamos lo dicho últimamente en relación a las cuatro nociones:

De la primera, (Autobiografía) se dijo que no se abordaría desde la rigurosidad del *analizar* sino desde lo que inspira el *arte de*.

De la segunda (Escenario) se dijo que ésta será concebida como *lugar circunstancial-concreto del acontecer*.

En relación a la tercera (Autobiografía como Escenario) se hizo un silogismo en el cual, en otras palabras, lo que se quiere decir es que, si en la autobiografía el plato fuerte es *el arte de*, qué mejor escenario<sup>121</sup> para ello, qué mejor *lugar del acontecer* que “un terreno” con nombre propio para que fluya dicho *arte de*.

En alusión a la cuarta (Interpretación) recordamos que la mirada de Gadamer fue en este caso la elegida, así que en esos términos, el interpretar, como *arte de*, (enriquecido de igual manera con el aporte del Papa Juan Pablo II que vendrá a *continuación*), siempre estará en sincronía con la Obra (obra y no texto por eso de

---

<sup>121</sup> Anacoluto.

llegar a pensar que texto solamente es el libro), en pos del sentido; un sentido que parece ser sinónimo de horizonte<sup>122</sup>.

Como quinto intenté abordar *con temor y temblor* algo de esta última noción (Revelación) desde una mirada Conciliar, en la cual se podría llegar a concluir que no es de extrañar que Revelación y Beso<sup>123</sup> puedan llegar a ser sinónimos.<sup>124</sup>

Como usted lo dijo, le quiero ofrecer ahora el *plato fuerte*. Espero que hasta este punto, no se encuentre indigesto. Es probable que como trabajo de grado, en cuanto requisito académico, este escrito pudiese terminar aquí mismo: ya he teorizado sobre la importancia de vincular teología, fe y vida, sobre la diversidad de maneras en que tal articulación se puede efectuar y lo he invitado a considerar la autobiografía como un escenario para llevar a cabo y reconocer tales vínculos. Sería injusto no ofrecerle una prueba de todo aquello que he dicho, pues las páginas anteriores tienen la función de *remitir hacia*. Si usted ha llegado a este punto en su lectura, y quiere entonces asomarse al misterio de la revelación tal como yo lo he interpretado y acogido, entonces puede proseguir con las páginas siguientes.

---

<sup>122</sup> “El sentido es siempre un exceso, algo dado gratuitamente desde el momento en que se renuncia a su embargo. La obra del sentido es ésta renuncia, la marcha, el camino, el método”. Izquierdo, *Teología Fundamental*, 663.

<sup>123</sup> Alusión a lo que inspira la canción de Vicente Fernández *El Último Beso* de su álbum *Para Siempre*. <http://www.youtube.com/watch?v=dEES2uZDKT8> (consultado el 9 de enero de 2010).

<sup>124</sup> “Es complicado leer los signos de Dios en el mundo, sobre todo porque no cabe acceder a ellos sino en el abandono confiado de toda la vida en Dios como último misterio del mundo. Leer la realidad desde la fe es intervenir en un verdadero intercambio de dones: dar y recibir, intercambiar signos de la gozosa actualidad de la salvación y actuar de tal manera que no se cierre el círculo porque esta interacción debe mantener abierto el mensaje, dejar virtualizante la señal para que se establezca la comunicación definitiva”. Izquierdo, *Teología Fundamental*, 663.

### 3. FAMILIARIZACIÓN CON ANACOLUTO

No pierda su tiempo leyendo estas letras reagrupadas. Esto debió haberse escrito de otra manera.

Confieso que en esta propuesta y ante los dos caminos inicialmente mencionados me está pasando lo de aquel zorro que decía que para *poseer* primero hay que conquistar<sup>125</sup>. Sí, así como cantaba la Mona mientras hacía aquella bebida<sup>126</sup>, aquí tampoco estoy seguro cuál de los dos caminos será el conquistador o el conquistado y mucho menos si esta *pyme*<sup>127</sup> tenga éxito.

No obstante, y a pesar de todo, en este momento del trayecto siento que ha llegado la hora; a lo mejor es el primer ladrillo, el primer sorbo, el primer trazo de una obra con más de diez años de recorrido entre avatares e intentos de comprensión; quizá sea demasiado inexperto para ello, pero aún así, me siento capaz de apropiarme del preámbulo de aquella película: “algún día, cuando estés listo, escribirás nuestra historia; sólo así entenderás lo que pasó y por qué fue así”.<sup>128</sup>

Esto debió haberse escrito de otra manera. No lea esto, no pierda su tiempo.

Anacoluto como escenario para la interpretación de la revelación es un intento de apropiación personal de la Revelación; es un anhelo por descifrar la Auto-donación de Dios en sincronía con la metáfora del Beso; es decir, en íntima relación con algo tan profundo y tan *banal*, tan extraordinario y tan cotidiano, tan primario y tan simbólico como lo es éste gesto que al ser interpretado en el acto podría ocasionar efectos secundarios.

---

<sup>125</sup> De Saint Exupery. *El Principito*, 96.

<sup>126</sup> Anacoluto, Detalle, *Conquistame*.

<sup>127</sup> Pequeña y mediana empresa (*pyme*).

<sup>128</sup> Preámbulo de la película *Nada Es Para siempre* del director REDFORD, Robert.

Hay besos en la mejilla, hay besos en los labios, hay besos en la piel, hay besos que llegan al corazón de los huesos; hay besos que despiden, besos que acogen, besos que entregan. Hay besos que hacen vibrar, otros que hacen soñar, otros que incitan a morir. Hay besos de besos. Hay besos que no requieren rose de piel. Hay besos que ojalá fueran eternos<sup>129</sup>. Hay besos que pueden tornarse en bofetada. Hay bofetadas de bofetadas.

Esto de otra manera debió haberse escrito. No lea esto. No pierda su tiempo. Dedíquese a otra cosa más importante.

Anacoluto nace de una sed a la que él denominó implícitamente Beso y explícitamente Sentido, en palabras de González de Cardenal *Salvación*. Por andar en busca del Beso, Anacoluto se perdió buscando inicialmente con el ingenuo propósito de agarrarlo en sus manos, de toparse de frente; digo ingenuo pues cada hallazgo no ha sido más que el inicio de una nueva búsqueda...*Por allí el perfume, por allí el brasier.*

*¿Qué es Anacoluto?*

Confieso que no me siento muy cómodo al abordar esta cuestión. Es como si alguien me preguntara qué es el agua, o qué es la brisa, o qué es una estrella fugaz. Reconozco que cualquier persona estaría en capacidad para dar un concepto, una definición; lo grave es que en mi caso haría un verso o quizá un cuento con relación a estas preguntas sin lograr respuestas certeras.

Anacoluto nace inicialmente como una búsqueda de sentido. Sí, su punto de partida fue una pregunta vital (¿cuál es el sentido de mi vida?) que necesitaba ser abordada de manera inminente aunque ello le implicara transgredir algunas convenciones, pues, así como lo expresa Ira Progoff, en relación al hombre moderno, éste HoMbre debe buscar dentro de sí las razones, el sentido de su vida, pues no es de extrañar que, el entorno en el cual éste se encuentra, suela ofrecerle propuestas no convincentes o ya caducas<sup>130</sup>.

---

<sup>129</sup> Alusión al poema *Besos* de Gabriela Mistral. <http://www.poemas-del-alma.com/besos.htm> (consultado el 9 de enero de 2010). Gracias profe Ángela Sierra.

<sup>130</sup> Progoff, *La Psicología Profunda y el Hombre Moderno*, 23.



Además de una búsqueda de sentido, Anacoluto nace como una manera, *más que de analizar*, de interpretar, de descifrar lo que en su interior y en su ambiente se está dando, y que encuentra, en un género que quizá aquí no se dé con toda la *rigurosidad* del caso (El Anacoluto), la mejor forma de expresión, de liberación y por qué no de catarsis. Esta obra es un riesgo que a la vez es una manera de asumir la propia vida dentro de un empeño de auto-emancipación.<sup>131</sup>

Inicialmente fueron solo versos, pero con el paso del tiempo (y gracias a su mirada que supongo que ya no está leyendo este abecedario) al ser integrados a todo un proceso de relectura existencial desde el horizonte de la fe, de la búsqueda de sentido, empezaron a ser parte de una obra autobiográfica, que, de una manera casi inexplicable, guardaban en su interior, una íntima correspondencia entre la experiencia vivida y la narrada bíblicamente<sup>132</sup>.

Confieso que muchas veces quise deshacerme de esta obra, pero, cierto día, al encontrarme con dos apartados del Concilio (“Para que el hombre pueda comprender cada vez más profundamente la revelación, el Espíritu Santo perfecciona constantemente la fe con sus dones”.<sup>133</sup> Y luego “pues la verdad se presenta y se enuncia de modo diverso en obras de diversa índole histórica, en libros proféticos o poéticos, o en otros géneros literarios”.<sup>134</sup> ) retomé nuevamente mi relegada *pyme*, pues, muchas cosas se dejan, no porque carezcan de valor, sino porque se acaban las fuerzas.

Es después de todo esto que empiezo a entender que algunas *pymes* lleguen a cerrarse porque las circunstancias tienden a sub-estimarlas, a subvalorarlas y en el peor de los casos hasta despreciarlas. No es de extrañar que ello suceda. “No es de extrañar que

---

<sup>131</sup> Parra, *Textos, Contextos y Pretextos*, 28.

<sup>132</sup> LEVORATTI, J. Armando. *Hereménutica y Teología*. Ed. Lumen. Buenos Aires. 1997. Pg. 39

<sup>133</sup> Documentos del Vaticano II, *Dei Verbum*, 5

<sup>134</sup> *Ibid*, DV 12.

se coja la perla y se tire el carcazo, no es de extrañar que así se sienta el subvalorado: sin perla”<sup>135</sup>.

Realmente no sé cómo Anacoluto haya podido sobrevivir a tanto. No sé quién lo dijo, pero, cierto día en algún lugar, escuché que una vez se crea la obra ésta adquiere vida ya por sí misma y aunque su re-creador quiera destruirla, desaparecerla... ya no es capaz, pues algo siempre se lo impedirá. Hacer nada de algo quién podría hacerlo.

Creo que he llegado a la parte más emotiva de estas letras *reagrupadas*<sup>136</sup>, pues, a veces, al volver a releer tantas cosas, asoma en mis ojos un poco de mar. No sé como he podido perseverar tanto en esto que ya le he dicho que no lea.

No sé por qué cada vez me persuado que hay un Alguien detrás de todo esto; ello lo digo no porque haya tenido alguna teofanía como la del curioso pastor<sup>137</sup> o la de aquéllos emocionados discípulos del monte<sup>138</sup>, sino porque casi siempre, y cuando menos lo espero me encuentro frente a unos vestigios que, *si fuera ateo*, llamaría días de suerte, encuentros sublimes o suaves roces que logran poner *arrozuda* la piel.

Este fue el caso del haber *tropezado* con la carta que el Papa Juan Pablo II dirigió a los artistas<sup>139</sup> en uno de esos días en que llevaba a Anacoluto dentro de una bolsa listo para arrojarlo a esos camiones que pasan los días intermedios en las mañanas con canciones pregrabadas.

Esta fue para mi una obra en la que, en analogía a la historia de aquél abuelo prostático, como lo decía uno de mis profesores ignorando lo que le subía por las medias, la que en esa ocasión agarró mi mano en aquella inminente decisión.<sup>140</sup>

---

<sup>135</sup> Cfr. Anacoluto, Detalle, *No Es de Extrañar*.

<sup>136</sup> “Cada persona habla siempre palabras de otros, codificadas en una cultura y responsables ante ella”. Izquierdo, *Teología Fundamental*, 662.

<sup>137</sup> Ex 3,1-6

<sup>138</sup> Mc 9,2-8.

<sup>139</sup> Alusión a la carta que el Santo Padre a Juan Pablo II dirigió a los artistas el 4 de Abril de 1999 desde el Vaticano durante la Pascua de resurrección.

<sup>140</sup> Gn 22, 6-12.

Quisiera poner toda la epístola a pie de página pero solamente citaré tres de estas. La primera tiene mucho de invitación: “Por eso el artista, cuanto más consiente es de su don, tanto más se siente movido a mirar hacia sí mismo y hacia toda la creación con ojos capaces de contemplar y de agradecer, elevando a Dios su himno de alabanza. Sólo así puede comprenderse a sí mismo, su propia vocación y misión”.<sup>141</sup> La segunda tiene un alto grado de dignificación:

La auténtica intuición artística va más allá de lo que perciben los sentidos y, penetrando la realidad, intenta interpretar su misterio escondido. Dicha intuición brota de lo más íntimo del alma humana, allí donde la aspiración a dar sentido a la propia vida se ve acompañada por la percepción fugaz de la belleza y de la unidad misteriosa de las cosas.<sup>142</sup>

Y la tercera está en íntima relación con este abecedario:

También la literatura y el arte tienen gran importancia para la vida de la iglesia ya que pretenden estudiar la índole propia del hombre, sus problemas y su experiencia en el esfuerzo por conocerse mejor y perfeccionarse a sí mismo y al mundo; se afanan por descubrir su situación en la historia y en el universo, por iluminar las miserias y los gozos, las necesidades y capacidades de los hombres, y por diseñar un mejor destino para el hombre.<sup>143</sup>

Cuanto quisiera que su mirada fuera obediente: No lea esto. No lea. No lo haga. N-O.

Una vez volví a leer los detalles de aquella carta y pude mirar que en ellos se hallaba mi problema (la inconsciencia sobre mi don había sido mi mayor obstáculo), el fundamento de este trabajo (la coincidencia entre aquella búsqueda de sentido con la aquí propuesta por el Pontífice) y la confianza de que el semáforo, de amarillo pasaría a verde (pues al hacer un pequeño ejercicio de correlación hallé muchísima sintonía con lo que propone Schneider : “en lugar de formular el contenido vital de la fe en un

---

<sup>141</sup> Juan Pablo II, *Carta a los artistas*, 2.

<sup>142</sup> *Ibid*, 6.

<sup>143</sup> *Ibid*, 9.

sistema dogmático, se hará mucho mejor en exponerlo en forma narrativa”.<sup>144</sup> y muchos otros más).

A manera de *una primera conclusión* siento que Anacoluto, gracias a lo plasmado hasta este momento, y gracias al respaldo hallado en los dos caminos, ya puede salir de casa, y, esta vez sin mayores contratiempos, pues, si bien, aún no ha madurado del todo, ya cuenta por lo menos con un nombre y con un apoyo que, por el momento considero necesario.

*Grosso modo*, lo que Anacoluto ha intentado hasta este momento y lo que intentará hacer en lo que resta del abecedario es mostrar piel, es hacer algo que se condena en los ambores pero que quizá se añora en esas noches de sed, frío y soledad.<sup>145</sup>

Antes de mostrar la habitación de Anacoluto quisiera terminar con una cita de Levoratti ya que percibo en ésta la llave indicada para abrir la cerradura: “los cristianos son llamados a repensar su fe y su esperanza, a descubrirla de nuevo, en una nueva situación concreta e histórica”<sup>146</sup>

---

<sup>144</sup> Schneider. *Teología Como Biografía*, 62.

<sup>145</sup> Una cosa es quitarse la ropa y otra muy diferente desnudarse ante otra mirada... El arte del desnudarse ante una mirada.

<sup>146</sup> Levoratti, *Hermenéutica y Teología*, 38.

#### 4. ANACOLUTO

Aquí ha pasado algo. Necesito contarlo, al menos para mí *“...ya que para el hombre el lugar de una posible revelación es su historia...”*<sup>147</sup>.

No sé qué me pasa; me siento ajeno en esto que me circunda y cada vez más extraño en mí mismo (*“...el hombre está en un mundo de entes que se le presentan como sus objetos. No está en un mundo ambiente, encontrándose en él como una pieza de tantas, como un objeto a la deriva, sino que él mismo posee un mundo con el que se enfrenta y del que se destaca o distancia pensando y obrando...”*)<sup>148</sup>.

Algo ha pasado y casi nada entiendo (...*“una acción hermenéutica o interpretativa es requerida por todo símbolo hablado o escrito cuya finalidad es suscitar una captación de sentido, convertir algo en percibido y entendido”*<sup>149</sup>...).

A veces me siento el hijo del miedo por eso no sé qué es ser libre ...*“es decir, que el hombre se comprende a sí mismo no simplemente comprendiendo la historia del pasado, sino al vivir su propia historia en una radical experiencia de sí mismo, de su mundo, de sus situaciones, circunstancias, cautividades y empeños por su liberación”*....

Creo que no he sido libre pero quiero aprender a ha-serlo *“Quien a lo largo de su itinerario vital se encuentra en la experiencia del dolor con el insondable misterio de Dios, soportará el desafío supremo de la fe”*<sup>150</sup>...

Seguiré buscando aunque en algún momento me sienta perdido.

---

<sup>147</sup> Ranher, *Oyente de la Palabra*, 152.

<sup>148</sup> Ibid, 74.

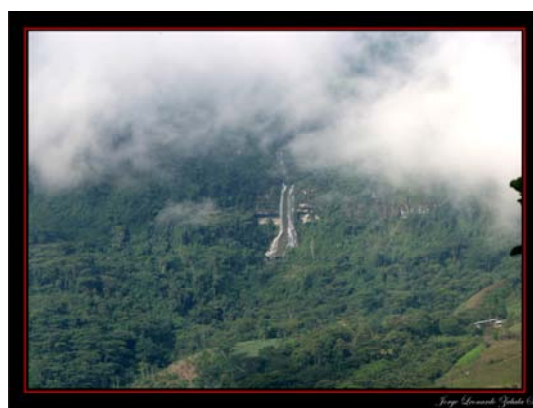
<sup>149</sup> Parra, *Textos, Contextos y Pretextos*, 21.

<sup>150</sup> Schneider, *Teología Como Biografía*, 64.

*Perdido buscando  
en desnudez  
con más cicatrices que cabello.*

*Perdido  
con una esperanza  
poder encontrarte.<sup>151</sup>*

Mi casa es más que una casa. En medio de sus paredes hay tres calles, dos carreras y un garaje. Frente al tejado, un bosque llamado árbol, y, no muy lejos de sus ramas, una enorme montaña que se parece a un tyrannosaurus. Del tyrannosaurus salen tres ríos: uno es amarillo arcoíris, otro es blanco sal dulce miel y otro es azul como su mirada.



Fotos del Municipio de Ocamonte, Cerro de la Jabonera y Cascadas de Juan Curí. Cortesía de Leonardo Zabala.

---

<sup>151</sup> Detalle, *Perdido Buscando*. *Sitz im lebem (SIL)*: paso por la facultad de teología. Dedicado a Aquel que se esconde.

*Ranchito hecho mansión  
morada de ilusiones  
de esperanzas, de sueños y peleas  
de llantos de partida y de llegada  
de luchas y conquistas  
de muertes y jadeos celestiales  
de niños y bastones, de visita y soledades  
de libros y azadones  
de calostros y grammar de terneritos.*

*Castillo cueva y lecho  
estar bajo tu techo  
es entrar en tu misterio  
el misterio de un hogar  
¿qué será de los viejitos, de quien está en el vientre;  
qué será de tus muros y tus guaduas?*

*Mansión de labradores  
sin más lujos que la vida y el trabajo  
que el amor y la tragedia  
que el ocaso y la mañana  
que el dormir y el despertar  
de la hormiga, de la fiera  
del canario y la serpiente  
de la calma y la tormenta.*

*Mansión de campesinos  
¿cuál tu esencia, cuál tu gracia, tu valor?  
Es tu tierra y el esfuerzo de tus hijos  
Eres una de las tantas*

*! Eres!*

*eres mucho más que cuatro tapias y un tejado.*

*Tu sostén no son las bases  
ni tu encanto el valor de tus tabletas  
es la sangre que te fluye, que te habita  
que se acerca a tu frío y a tu abrigo  
a tu fiesta y tu labranza  
a tu noche y a tu Día.<sup>152</sup>*

Un día, antes que aquello pasara, algo dejó al descubierto la boca del tyrannosaurus; desde ese día, y en las noches, de sus fauces salen diminutos lobos con alas y peces que cantan mientras duermen; aquellos parecen murciélagos y estos ranas pero no lo son, pues los unos se alimentan de estrellas fugaces y los otros se abrigan con los huesos de los viejitos que ya se han tornado en piedras preciosas.

*Mi Sol tiene alas y puede volar  
se posa en mis hombros  
recorre mi cuello y me hace reír  
y mi mar es una fuente  
de agua dulce y fría;  
en ella me baño desnudo  
mientras juego con los peces  
y los ciempiés que se esconden  
bajo las piedras del fondo.*

*Mi Luna, arepa grandota  
que como a escondidas  
de un solo mordisco, de llena*

---

<sup>152</sup> Detalle, *Ranchito hecho Mansión*. Sitz im lebem (SIL): vacaciones en casa. Dedicado a mi familia en Ocamonte Santander.



*la vuelvo canoa  
y mi noche, dos ojos cerrados.*

*Mi casa es de tierra  
tiene quince puertas y treinta ventanas  
su techo es de barro, no tiene tabletas  
sólo calor de miradas y algunos sartenes.*

*Mi lecho, dos sábanas blancas  
tres tablas prestadas, también el colchón  
y mi abrigo, dos cobijas autografiadas.*

*Mi corazón es un niño en tienda de dulces  
que a falta de monedas  
no puede probar  
narices chatitas de tanto mirar.*

*Mi ira, mi angustia-tiniebla  
son puños con tinta, son flechas de hielo  
que caen en gotas al verte pasar.<sup>153</sup>*

Muchos me llaman gota de lluvia pues no hago más que caer, otros me dicen que tengo más cicatrices que cabello pero es mentira pues sólo tengo tres: esa fue cuando esquivé aquella bala perdida; ésta otra cuando huí mientras alguien le prendía fuego a mi casa cuyo tejado en brazas carbonizó a mi familia mientras juntaba sus manos; aquella, cuando el espejo se rompió con la caída de las torres gemelas después de que aves migratorias estrellaran sus picos con las ventanas. Esta fue cuando me desplomé del bosque después del bombardeo días antes del silencio de Galán, de la entrada del tanque a Palacio y de la avalancha que borró del mapa a mi pueblillo de tres calles,

---

<sup>153</sup> Detalle, *Mi Sol Tiene Alas*. Sitz im lebem (SIL): Una humilde casa donde viví mis primeros meses de la carrera. Dedicado a Efraín Moncada, a sus hijos y a la deliciosa comida que prepara su esposa.

dos carreras y un garaje con barrio dia-transversal. Ah, y, ésta, la más reciente, fue cuando tropecé de la emoción al ver a Márquez recibir el Nobel mientras Higuita hacía el escorpión y el Pibe le regalaba un costal con cinco goles a Maradona.

*Mi bosque es un árbol  
que al compás del viento  
menea sus ramas en perfecta sincronía  
él es mi amazonas  
mi paisaje  
lugar de mi descanso  
en él sueño trepado  
comiendo naranjas y pomarrosas.*

*Ahora me hallo en este monte  
en la selva de asfalto  
postrado en una cama de alba a ocaso  
sintiendo en mis huesos los gritos que hay en mi.*

*Escucho ruidos  
parecen aves, peces, hormiguitas  
mas son autos, son transeúntes...  
con sus cargas y afanes  
corriendo sin descanso  
buscando panes  
también consuelos.*

*Aquí acostado impotente  
después de ruegos y clamores  
te hice seguir, paciencia  
empecé a probar comida  
porque es en este estado  
donde Omnia se pone a prueba*

*porque es valiente el valiente  
cuando goza de salud.*

*Dichoso el enfermo  
que de su camilla hace playa y arena  
de la sombra de su sonda  
una flecha para cazar  
él es el valiente  
debería ganar medallas  
enfrenta la adversidad.*

*Yo merezco una de palo  
de aquél árbol, mi bosque, mi paisaje.<sup>154</sup>*

Esa mañana, mientras a lo lejos aquello se preparaba, Mencha, Mona, Pimpo, Flaco, Keila y Kychw decidieron comer en el bosque, pero como yo era el más pequeño, se miraron sin mirarme y se dijeron entre sí que no se arriesgarían a ponerme en sus ramas pues era peligroso, así que por seguridad me dejarían a los pies del árbol. Al escuchar lo que ellos decían, les miré, y, nuevamente, les volví a mirar, esta vez, dando punta pie a todo lo que se ponía frente a mi nariz. Mencha y Pimpo me sujetaron de la camisa y me dijeron que me tranquilizara, que fuera paciente, pues, a su tiempo todo se da.

*A su tiempo saldrá la Luna  
A su tiempo la noche tendrá luz.*

*A su tiempo el Sol su montaña  
y la estrella su cielo sin nubes.*

---

<sup>154</sup> Detalle, *Mi bosque Es Un Árbol.(SIL)*: Cirugía de 12 horas. Cincuenta días en cama sin poder moverme. A la comunidad de los Padres Somascos, especialmente a Artemio Viale y a Jenaro Espitia C.R.S.

*A su tiempo caerá la lluvia  
y las plantas germinarán.*

*A su tiempo las balas se callarán  
cuando descansen junto a sus dueños.*

*A su tiempo el jardín ofrecerá su aroma  
y la cena sobre la mesa será servida.*

*A su tiempo los muros se caerán  
tropezarán como las piernas  
como el talón de los rascacielos  
que infunden miedo y dominación.*

*A su tiempo las llaves se entregarán  
y los que aún están en el vientre  
tendrán la tierra entre sus dedos.*

*A su tiempo el fuerte tendrá dolor  
cuando las canas cubran de niebla su autopista.*

*A su tiempo la fuente tendrá sed  
al igual que la belleza disfrazada de nube.*

*A su tiempo caerán las hojas  
cuando su árbol le quite abrigo  
cuando su viento le visite...*

*A su tiempo el tiempo vendrá  
y el canario dará su canto  
y alzará su vuelo...*

*y, no muy lejos, caerán sus plumas  
fruto de una bala perdida.<sup>155</sup>*

Después de controlar aquella tormenta, cada quien eligió su oficio. Mencha y Mona, las más grandes, se dirigieron a la cocina a preparar la exquisita bandeja Guane, más conocida como rumbia:

*Sopa de brisa con postre de estrella fugaz  
churrasco de sol con pernil de luna en cuarto menguante  
bandeja con perfume de agapantos,  
con pétalos de rosas y hojas de esperanza carmesí;  
viento de bosque en salsa  
y granizo sudado.  
Lomo de perejil  
y corazón de cilantro.  
Filete de yuca con pechuga de arroz.  
Sobre vientre de huevos pericos  
con agua panela de nubes blancas  
Muslitos de compañía y juguito de estar contigo.  
Beso a la plancha  
y caricia al vapor.  
Heladito de frente en sudor y manos calludas de trabajar  
acompañado con una porción de fidelidad  
y abrazos a fuego lento.  
  
Coctel con risas de niños y con idas al parque.  
Turroncitos con miradas de perdón y*

---

<sup>155</sup> Detalle, *A Su Tiempo.(SIL)*: Aquel 11 de septiembre se 2001, aquel bombardeo al campamento de Raúl Reyes. Dedicado a quienes mueren, a quienes nacen a diario y a quienes aún vivimos a pesar de todo.

*caricias al horno con alitas de champiñones.  
almíbar de amor ofrecido y correspondencia.*

*Pechuga de ají.*

*Concierto de gorriones relleno de bienvenida y gracias.*

*¡Ah!, y dulce de mar, con ostras voladoras.<sup>156</sup>*

Pimpo se encargó de ponerle peldaños al bosque y el Flaco de construir el campamento en las ramas del árbol. Mientras los dos hacían su trabajo, Pimpo, como no era de extrañar, solía pensar en voz alta y hacerse preguntas que sólo a él se le ocurrían.

*Eres conmigo, quizá, sin saberlo  
miras con mis ojos, y te veo, quizá, sin saberlo  
tocas con mis manos, y te toco, quizá, sin saberlo  
hablas con mi boca, oyes con mi oído, te haces lenguaje, te haces  
canción, y  
te oigo, quizá, sin saberlo.*

*¿Acaso te muestras en mi?*

*Veo a mi entorno presencias latentes:  
te intimas en ellas, igual que en mis venas:  
hay flores esbeltas, paisajes celestes  
sapitos graciosos, serpientes voraces  
arbustos preciosos, mosquitos sagaces...  
mas ellos no saben saber que lo son*

---

<sup>156</sup> Detalle, *Menú Del Día*. (SIL): La experiencia de ser mesero por más de cuatro años en el restarurante La Embajada Santandereana. A mi prima y jefe Viky más conocida como Toyita.

*quizá sí, quizá no.*

*¿Dónde buscarte?*

*¿Acaso soy planta, acaso soy pez?*

*¿acaso una nube, un río, una nuez?...*

*Soy alguien que crece, que nada,  
que llora, que corre, y "a veces", es dura mi tez.*

*Escucho la fuente, también al gorrión...  
veo, me veo, te veo-te escapas; me miras.  
Abrazo, me abrazo, te abrazo-te fugas, me abrasas,  
te muestras, te escondes, te agarro, te esfumas...*

*Te vas sin marcharte, te alejas sin irte.  
Tus huellas delatan presencia inminente;  
la hoguera se vela, mas siento el calor...  
la flor se dispone su aroma dispersa.*

*¿Acaso mi olfato es tu olfato, y por eso te huelo?<sup>157</sup>*

El Flaco, como tampoco es de extrañar, a todo le sacaba chiste, así que las máximas de Pimpo eran los mejores guiones de sus comedias.

Cada vez que Pimpo sentía que alguien se burlaba de los latidos de su cerebro declaraba la guerra, y en aquél lugar, no fue la excepción.

---

<sup>157</sup> Detalle, *Mi Olfato es Tu Olfato, Por Eso Te Huelo*. (SIL): Cátedra de Introducción al Antiguo Testamento. A Roberto Arango S.J.

Mientras Pimpo y el Flaco se revolcaban entre las hojas secas, Keila les mojaba con agua fría y se reía, pues a ella ya nada le turba, ya nada le extraña.

*No es de extrañar que salga el Sol*

*pero*

*no muestre su faz durante todo el día;*

*no es de extrañar que las nubes lo quieran*

*solamente para si...*

*No es de extrañar que haya días sin nubes.*

*No es de extrañar que haya noches sin estrellas*

*y no porque haya nubes*

*sino porque hay noches estrelladas que no dicen*

*nada...*

*No es de extrañar que una estrella fugaz*

*incite a volar como el lobo de aquella cueva.*

*No es de extrañar que un niño*

*distraiga mi pluma*

*se lleve tus versos...*

*No es de extrañar que una gota se torne una fuente*

*y la fuente un río*

*un río caudaloso que no respeta su cause.*

*No es de extrañar que los libertinos*

*una vez envejecen*

*se vuelvan beatos.*



*No es de extrañar que la historia se retoque  
en este tiempo de maquillaje.*

*No es de extrañar que alguien diga:  
aquí no hubo caída ni platos quebrados.*

*No es de extrañar pues tarde o temprano  
en pijama  
se pilla al infraganti.*

*No es de extrañar que se ame el tequila  
y se odie el guayabo.*

*No es de extrañar que los puritanos  
anhelen propuestas, ardan en pasión.*

*No es de extrañar que haya un jardín  
y en él una flor  
una flor elegida, una flor con espinas.  
No es de extrañar que su obrero se puye  
y riegue su sangre y duerma en cultivo  
con una esperanza...*

*No es de extrañar que algunas flores se marchiten  
No es de extrañar que en los jardines también haya rencillas  
¡y qué rencillas!*

*No es de extrañar que se coja la perla  
y se tire el carcazo;  
No es de extrañar que así se sienta el utilizado:  
sin perla.*

*No es de extrañar que en la cárcel esté el justo...  
y en la calle el implicado.*

*No es de extrañar que de algo todos somos culpables.*

*No es de extrañar que  
la historia se reencauche.*

*No es de extrañar que los viejitos  
a veces  
tienen la razón.*

*No es de extrañar que ellos ignoren los platos que rompieron.*

*No es de extrañar que la verdad se parezca a un verbo (buscar)  
un puente (a un puente a Plutón).*

*No es de extrañar  
que cerca al ocaso  
se encuentre la Luz.<sup>158</sup>*

El Flaco, además de gracioso, también es un tanto extraño, pues, un día cogió un pedazo de tabla, la pintó con letras y se la llevó a la hija de la vecina que justo en aquel momento pasaba por allí. Canela, que así se llama, al mirar que el Flaco se aproximaba a ella con un pedazo de palo empezó a gritar y huyó.

*Voy a encontrarme contigo  
voy a tomarte con mis manos  
te voy a mirar cara a cara  
y descubriré gusto a gusto*

---

<sup>158</sup> Detalle, *No Es De Extrañar*. (SIL): Andrea Bueno.

*qué es lo que guarda tu traje  
y tu piel  
y tu faz irresistible.*

*Sí, voy a tomarte indefenso  
como un niño en tienda de dulces  
caminaré descalzo y desnudo  
por tus sendas, por tus cumbres  
por tus fuentes  
y jugaré con los pececitos  
que nadan en tus posos cristalinos...  
y en tu cielo estrellado  
el que esconde tu dorso pecosito  
descubriré una constelación...  
Sí, te recorreré como un perdido  
cual corderito en orfandad  
y descubriré encantos nunca antes vistos  
sí, tesoros de los que no te has percatado  
y que están dentro de ti;  
a lo mejor tropiece con espinas...  
te querré mejor aún.*

*Iré hasta el fondo de tu pecho  
y hallaré la luz  
la luz que hay en ti  
la luz que emanas  
con solo verte de lejos.*

*Me acercaré a tu luz;  
quizá también a tu sombra...  
te querré mejor aún.  
Me acercaré a tu luz*

*y abrigaré mi costado de nevado  
con el tuyo de desierto  
y haremos un oasis inmortal.*

*Quizá te invite a mi campo  
y tu a mi...a tú ciudad  
pues mi bosque y tus calles  
aunque en poco se parecen...  
no subsisten por si solas  
moriría de soledad.<sup>159</sup>*

Una vez Keila apagó el incendio se fue en busca de más clavos. Canela huyó pues ella, al mirar el perfume de la brisa presintió que algo iba a pasar. Efectivamente algo estaba a punto de pasar.

Kychw lavó los platos; luego se encargó de la música y el mantel. Mientras él miraba dónde podían estar las velas, y sin que Mencha le mirara, miró algo, lo puso en su bolsillo y luego corrió hacia el bosque. Sí, se dirigió hacia el árbol cerca a la piedra que toca el arroyo, miró y se perdió en la corriente.

*Cuánto quisiera que estuvieras aquí, a mi lado,  
poder recostar en tu pecho este corazón en lucha  
me acariciaras con tu mirada  
lloraras conmigo hasta la tarde  
no dijeras palabra  
tu y yo, en silencio,  
dejar pasar el tiempo  
reloj falaz, hiriente,  
tenebroso cuando solo ofrece sinsentido.*

---

<sup>159</sup> Detalle, *Canela*. (SIL): Amor Platónico. Dedicado a Marcela y a Diana Duque.

*Tu y yo  
como antes, como ayer  
sin guiños, ni escalofríos  
juntos, compartiendo fuente y sol.*

*Tu y yo  
cielo y tierra  
rio y pez.<sup>160</sup>*

La Mona siempre canta cuando hace sus quehaceres. En aquel momento, mientras preparaba el jugo de maíz, tarareaba una canción. Lo hacía de tal manera que aquella bebida adoptó un sabor tan misterioso que jamás nadie podría llegar a describir.

*Conquístame si sientes  
con tus labios y tu mirada en infinito  
con tus manos firmes-comprensivas  
y tu costado en dirección a mi...*

*Conquístame y dame el gusto de gustar  
el placer de tu paisaje  
el rozar de tu figura  
el sentido a mis latidos...*

*Conquístame si quieres y haz de mi tu posesión  
pues soy isla sin nombre  
¿qué te ofrezco?:  
una playa y una fuente de agua dulce  
unas piedras sin tallar...*

---

<sup>160</sup> Detalle, *Cuánto Quisiera*.(SIL): año de noviciado. A Jimmy González y a Natalia Díaz.

*Conquistame si puedes:  
hay espinas por tumbar  
y un jardín por cultivar...  
dos vaquitas con sus crías  
y una fiera por domar...  
tres canarios y un delfín embarazada.*

*Conquistame si eres...  
quise ser otro Colón...mas me hirieron  
e hicieron de mi pecho y de mi barca  
un lunar subvalorado  
una isla sin bautizo.<sup>161</sup>*

Cuando ya estuvo todo listo todos nos dirigimos hacia el árbol. Ya en sus ramas, mis hermanos se miraron, me miraron y empezaron a comer, pero, cuando miraron a los pies del bosque, hubo cruce de miradas. Después de mirarse nuevamente, me subieron también a mi.

La silla que me correspondió estaba amarrada con una cuerda pues no habían alcanzado los clavos.

Una vez arriba los miré y también empecé a comer.

Luego de haber comido hasta que no pude mirar los dedos de mis pies, tomé de aquella bebida, me recosté en la silla y luego algo pasó.

*Qwertyuiop*

*Asdfghjklñ*

*Zxcvbnm*

---

<sup>161</sup> Detalle, *Conquistame*. (SIL): Viernes en la noche en mi aparta-estudio. Dedicado a mi fiel amiga "La Soledad".

*¡"#\$%&/()=?¡¿*

*""+\*[{ }],;:-\_*

*//\*\*-*

*789456*

*1230.<sup>162</sup>*

Cuando abrí mis ojos estaba en una cama, mi cabeza cubierta con un paño, mis piernas con una gasa y en mi pecho un fuerte dolor.

Después de aquello que pasó todos se encerraron en sus cuartos y no han salido ni siquiera para ir al baño. Todos en casa tienen vasijas bajo sus camas.

*Ayer todo era claro.*

*Hoy miraré al techo todo el día*

*algo ha pasado:*

*caída, dolor y llanto.*

*Hoy dejo mi timón a la deriva...*

*Mis sueños, mi barquita*

*al encargo de la brisa.*

*Con mi ropa haré una vela*

*y que el viento me lleve a donde quiera.*

*Hace días que no como, hace días que no bebo*

---

<sup>162</sup> Detalle, "Caída del Bosque". (SIL): sin palabras. Dedicado a Mayra García. Ya sé a qué hace alusión aquel fruto del bien y del mal.

*¿para qué?  
algo ha pasado:  
caída, dolor, llanto  
y no veo el amanecer.<sup>163</sup>*

Después de aquello que pasó nada volvió a ser como antes. Es de noche. Mi abuela tampoco puede dormir. Ella nos habla de un HoMbre cuyo nombre puede hacer estremecer.

*Y como se había dicho  
como se había anunciado  
y esperado y anhelado  
lo que siempre es ha sido y será  
se hizo huésped de un vientre, de un costado  
se hizo llanto y caricia  
y corrió por los caminos, por la sala de su casa  
y se raspó su naricita  
y también regó la sopa  
y creció con sus amigos...*

*El que siempre ha sido y estará  
también saltó dichoso  
cuando supo que su vientre, que su brazo  
le llevarían de paseo  
y aquella noche tampoco pudo dormir  
y se levantó antes que el Sol  
y ayudó a alistar el fiambre  
la comida a llevar  
y se quiso cargar todo:  
“Aún no hijo, el camino es muy largo...*

---

<sup>163</sup> Detalle, “Mirando Al Techo”. (SIL): Adolescencia a los 30. Al club de los Exconsagrados.



*cuando crezcas lo harás”*

*El que siempre ha estado, está siendo, y estará  
también se vio inconforme:  
y armó su propio plan,  
sin importarle, que su compañía ya hubiera partido  
¡por qué nos haces esto!  
(...)Ahora déjame hacerlo a mí  
pues ya de tu vientre salí!*

*El que siempre vive  
también supo qué es sudar  
qué es cortarse y machucarse por un injusto  
pedazo de pan.*

*El que siempre vive  
también se hizo loco  
y raro  
también se hizo mofa  
clavo en la chancla...*

*No es de extrañar:  
morir prematuro no es de alarmar  
casos se han dado, se dan, se darán.*

*Vive quien ama y quien ama cree...  
que lo diga quien vive y su Magdalena  
quien ama madruga, quien ama no duerme  
quien ama despierta, invita y empuja.*

*quien ama confía:  
“¡viste, viste que sí”!*

*Quien vive es quien ama  
mas quien ama es quien vive  
si no hay nadie quién ame,  
el Amo se duerme:*

*¡Despierta, despierta que nos hundimos!...*

*“tranquila, sereno...yo voy contigo  
tu, toma los remos  
y tu el café  
la lluvia y los truenos dejádmelo a mí”.*

*Quien vive es quien ama  
y quien ama se entrega...  
y saca del barro  
y rompe las cercas y baña y cura  
y espera e invita a que alguien...  
le pase la gasa,  
le alcance el jabón,  
lea el manual  
limpie el sudor...  
y, luego, cuide al dolido, mientras, quien ama observa  
cual niño en la tienda...  
pues, confía, que su amado,  
termine tarea  
pues quien ama, alista maletas.*

*¿Te vas?*

*!Aún no!:*

*“termina el trabajo...”*

*te estoy esperando”.*<sup>164</sup>

La Nona nos habla de aquel HoMbre y nos dice que ella misma lo ha visto con sus propios ojos.

*Parece que todo sirve.*

*Parece que todo tiene su razón de ser...*

*Parece que nada se da porque si.*

*¿Qué es, qué sería*

*de un pájaro sin sus alas?*

*¿Qué es, qué sería del*

*Hombre sin la Mujer?*

*¿Qué es, qué sería de las flores sin el viento?*

*¿Qué es, qué sería*

*de la Mujer sin el Hombre?*

*Cierto día las alas sintieron que por si solas podían volar...*

---

<sup>164</sup> Detalle, *Señor*. (SIL): Cátedra de Cristología. A mi nona Santos y a Silvio Cajiao (S.J) por dejarme la materia en 2.9.

*Cierto día, el viento creyó que las flores eran solamente ornamentales...*

*Dichoso el Hombre que encuentra a su Mujer*

*y viceversa.*

*Cierto día*

*La noche se hizo día*

*Y*

*El día se hizo noche.*

*Qué es,*

*qué sería del día sin la noche y viceversa.*

*Cierto día*

*el Hombre y la Mujer se hizo HoMbre.<sup>165</sup>*

Pobre abuelita. Ella muchas veces cree que su fe no es fe y que seguramente morirá sin haber nacido. Desde niña ha conservado en la pared un retrato que siempre lleva consigo. Vaya a saber Quién es.

*Dolor y llanto;*

*lágrima y dolor*

*recorren tu faz dibujada en retrato*

---

<sup>165</sup> Detalle, *Qué Es, Qué Sería*. (SIL): elaboración de mi trabajo de grado. A Luis Felipe Navarrete S.J sí, que hubiera sido de este trabajo sin su mirada.

*pues no hay consuelo  
en este silencioso papel.*

*Mis huesos gimen,  
y tiemblan mis labios  
Tu callas  
como siempre.<sup>166</sup>*

Al igual que mi abuela yo tampoco puedo dormir. Nadie en casa puede hacerlo. Todos están con sus ojos abiertos. Después de aquello que pasó algo está pasando.

*Bonito dormir  
dejar de buscar.*

*Bonito dormir  
dejar de esperar  
dejar de luchar  
dejar de llorar  
dejar de sentir*

*Bonito dormir  
dejar de soñar  
dejar de comer  
dejar de escribir  
dejar de cerrar  
dejar de subir  
dejar de pintar  
dejar de creer  
dejar de pasar*

---

<sup>166</sup> Detalle, *Retrato. (SIL)*: Seminario. Dedicado a ese tal Jesús de Nazaret.

*dejar de tomar*

*dejar de huir*

*dejar de anhelar*

*dejar de dejar.*

*Bonito dormir*

*dejar de sufrir.*<sup>167</sup>

Es difícil comprender qué, cómo y por qué pasó, lo cierto es que pasó y que aún no ha dejado de pasar. Aún es de noche y no puedo dormir.

*Qué amargas estas mis noches*

*noches de insomnio, fantasmas, maquinaciones*

*!Qué infames estas mis noches!...*

*llueve en mi lecho, hay turbulencia*

*mi cobija es un gusano*

*mi almohada un puercoespín.*<sup>168</sup>

Ahora papá nos cuenta una historia para tranquilizarnos. A mi me da risa escucharlo pues no le entiendo ni una o.

*En aquél lugar las calles son de tierra y polvo;*

*sus casas, muy pocas de barro cosido, gran parte,*

*de trozos de lata, de palo, de valla...*

*A lo lejos, una colina, y, en ella, un árbol...el único árbol de aquél lugar.*

*En aquél lugar vive alguien.*

---

<sup>167</sup> Detalle, "Bonito Dejar". (SIL): aparta-estudios *El castillo* (barrio Paraíso- Chapinero alto) viernes por la tarde, torrencial aguacero, sin dinero para la comida. Dedicado al misterio del suicidio. A la presentadora Lina Marulanda y Cia.

<sup>168</sup> Detalle, *Insomnio*. (SIL): secuelas del pasado. Dedicado a mi pasado con el cual me quiero reconciliar.

*Domingo en la tarde, no hay nada qué hacer, no quiero hacer nada.*

*Las nubes se abren y escupen, y botan candela.*

*Tengo hambre y no hay nada en la mesa.*

*Mis padres pelean, mi hermana tiritita de frio.*

*La lluvia ha cesado, pero llueve en mi cama.*

*Rebaño de ratas mi cobija, mi almohada, un puercoespín.*

*No puedo dormir.*

*Mis huesos, mis sesos maquinan, ya no quieren más.*

*No más, ¡no aguanto más!. Esta vez sí lo haré.*

*La soga está cerca y el árbol un tanto;*

*allí llegaré; allí acabaré con esto que algunos le llaman “el don”.*

*Mañana de lunes.*

*alguien pende de un árbol.*

*alguien sin aliento oscila al compás del viento.*

*los de aquel lugar le miran,*

*se miran, bajan su mirada y se marchan.*

*En aquél lugar existe un árbol que cuando alguien le mira*

*le cuenta una historia.<sup>169</sup>*

---

<sup>169</sup> Detalle, *El Árbol Que Habla*. (SIL): cátedra Práctica Docente (Colegio Amigos de la Naturaleza- Ciudad Bolívar-El árbol del ahorcado). A Susana Becerra, a los habitantes de aquel lugar y a ese árbol que a veces se parece al mío.

Para mí la mejor historia que mamá nos ha dicho ha sido la del tigre con alas. Cuando terminó de contarla todos creímos que apenas comenzaba.

*Había una vez una paloma saliendo de una fiesta.*

*Había una vez una paloma con mareos  
y una regla que no llegaba.*

*Había una vez una paloma llamando a tigre por celular.*

*Había una vez muchas cosas pasando por la cabeza de paloma y de tigre.*

*Había una vez una paloma tomando té,  
y un tigre, café, en un bar.*

*Había una vez una elección.*

*Había una vez un reloj de arena  
y un tigre con alas creciendo en la pipa de paloma.*

*Había una vez una manada de fieras  
tocando la puerta del cuarto de la casa de tigre y de paloma:  
el Águila Real traía un tetero,  
el Rinoceronte unos baberitos,  
el León con su señora la jirafa un tarro de leche,  
el Lobo unos pañales,  
el Oso con su señora la oveja, una camisita,  
el Tiburón el champú  
y la sirena la crema y los talcos.*

*Había una vez un tigre haciendo pasa bocas*

*y*



*Paloma*  
*abriendo la puerta a los amigos de la selva*  
*con una copa de champán.<sup>170</sup>*

Aún no amanece. Muy pocos saben qué fue lo que pasó y por qué así. Es difícil comprenderlo.

*Todo empezó aquella mañana.*

*Mamá tigre miraba a papá tigre.*

*Desde su lecho uno de sus tigrecitos les miraba.*

*Ellos habían planeado tener solamente dos cachorritos*  
*pero cada vez que la luna se vestía de canoa*  
*papá tigre y mamá tigre se miraban...*

*Pasaron los días*  
*y aquella vez algo pasó.*

*Siguieron pasando los días*  
*y aquel día*  
*pasó algo que aún no ha pasado de pasar.*

*Aquel día mamá tigre, después de llegar del bosque*  
*miró algo y se dirigió al cuarto*  
*después de mirar la cama.*

*Luego de mirar lo que alcanzó a mirar*

---

<sup>170</sup> Detalle, *El Tigre Con Alas*. (SIL): Cátedra de Antropología Teológica. Dedicado a Socorro Vivas y a mi Hijo Andrés Santiago.

*le dio desayuno a sus cachorritos,  
les dijo que ordenaran el nido  
y, luego, los mandó de paseo a la montaña,  
a la enorme montaña del tyrannosaurus.*

*Ellos hicieron lo que ella les dijo.*

*Después de caminar y caminar pudieron mirar muchas cosas.*

*Cuando menos lo pensaron se encontraron sobre la espalda del tyrannosaurus;  
una vez allí, se miraron.*

*Como ya estaban un tanto cansados,  
se miraron, se recostaron y se acariciaron unos a otros los bigotes.*

*Mientras los tigres dormían,  
uno de ellos miraba a su alrededor , y,  
como tenía mucha hambre se fue en busca de comida.*

*Después de mirar y mirar,  
pudo mirar que,  
no muy a lo lejos,  
se veía una exquisita colmena;  
ésta se hallaba vigilada por sus dueñas las abejas,  
las temibles abejas alfileres.*

*Como ya su barriga rugía como un tigre,  
cerró sus ojos,  
y de un manotazo agarró el mejor trozo de miel,  
y corrió como todo un tigre hacia donde estaban sus hermanos.*

*Los tigrecitos,  
al mirarlo llegar,  
y, al mirar lo que traía en su boca, se miraron.*

*Mientras todos comían el dulce manjar,  
una gran nube de abejas alfileres,  
a lo lejos se veía,  
se acercaba  
y se abalanzaba sobre la manada sin compasión.*

*Los tigrecitos, al mirar a las voladoras,  
y, al mirar el resplandor de sus agujones,  
se miraron...*

*Al instante sólo se podía ver polvo,  
arbustos retorcidos y algunos pelos sobre la brisa.*

*Mientras más corrían,  
más sentían el enjambre tras de sí,  
por eso aumentaban cada vez su velocidad,  
sin mirar,  
que estaban a punto de caer en las fauces del tyrannosaurus  
de donde salen peces con patas y lobos con alas.*

*Uno de los tigres,  
el más veloz,  
por andar mirando atrás,  
no logró mirar con qué tropezaría y en qué estaba a punto de caer.*

*Un desgarrador rugido a lo lejos se sintió.*

*Los tigres que venían detrás,*

*al escucharlo, se detuvieron y se miraron.*

*El eco de un golpe hizo que todos se volvieran a mirar.*

*Los tigres, en silencio,  
se miraban,  
pues no sabían cómo mirar a sus padres cuando llegaron a casa.*

*Después de mirarse nuevamente,  
emprendieron el camino muy despacio  
sin mirarse.*

*Detrás de un árbol  
alguien les miraba sin que nadie se diera cuenta.*

*Él, al mirarlos,  
no pudo controlarse y tuvo que salir de su escondite  
cogiéndose el pecho  
mientras se recostaba en los troncos de los árboles.*

*Se reía tan fuerte que el tyrannosaurus casi se despierta.*

*Sus hermanos,  
al mirar aquellas carcajadas,  
limpiaron sus lágrimas sin que nadie se diera cuenta.*

*Ellos,  
al mirar que lo que había caído en las fauces  
no había sido tigre Flaco sino un trozo de palo,  
y que aquello había sido una más de sus bromas,  
se volvieron a mirar,  
se mostraron los dientes unos a otros y se dijeron para sí:*

*esta vez le haremos pedir perdón en el río blanco sal dulce miel.*

*Al llegar la tarde,  
los tigrecitos regresaron a casa;  
todos ellos mojados,  
despelucados y con pececitos revoloteando en sus orejas.*

*Mamá estaba llorando en su habitación.*

*Al escuchar que sus hijitos llegaron,  
salió de allí con un velo en su cara,  
les miró,  
y se dirigió a la cocina sin parar de llorar.*

*Los tigrecitos, al mirar a su mamá, se miraron.*

*Mamá sirvió la cena y no paraba de llorar.*

*Papá estaba encorvado y sentado bajo el árbol*

*mientras tigre Pimpo pensaba para sí:*

*“¿Por qué te mudas amor tan precoz?*

*¡si ayer prometí hasta darte mi vida!*

*Juntos de mano pasamos*

*jardines y riscos cruzamos...*

*detuviste mis pasos, encanto guiñoso;*

*sedujiste mis ojos ya reservados...*

*Alguien detuvo mis pasos y yo puse de mi parte.*

*Pasión deseosa,*

*voraz enemiga,*

*que ardió terrible fugaz, y al final sin sabor.*

*El daño se hizo; perjuicio anunciado;  
caída evidente por antonomasia,  
tendencia insaciable  
costal de mendigo.*

*Si no hubiera sido yo  
Lo hubieras sido tu".<sup>171</sup>*

*Mamá tigre seguía llorando.  
Casi todos en casa se miraban unos a otros porque mamá no paraba de llorar.*

*Antes de acostarse mamá tigre seguía llorando,  
y esta vez,  
como nunca antes.*

*Todos nos preguntábamos sobre el motivo del llanto  
pero sólo papá lo sabía.*

*Sólo él lo sabía  
pero no podía mirar.*

*Entonces papá tigre se acercó a mamá tigre y le dijo:  
¡Qué te pasa!, por qué no paras de llorar.*

*Entonces Mamá tigre quitó suavemente el velo de su rostro  
miró a papá tigre  
y le dijo:*

---

<sup>171</sup> Detalle, *Por Qué Te Mudas Amor Tan Precoz. (SIL): Avalancha de infidelidades y divorcios en mi casa. No tiene dedicatoria.*

*mírate, mírame, míranos  
mira lo que has hecho.*

*Por qué en nuestra cama  
Por qué a mi  
Por qué con ella.<sup>172</sup>*

Aquello que pasó quién podrá llegar a comprenderlo. Aún es de noche. Quiero salir de aquí pero algo me lo impide.

*Pasa el viento, pasa el tiempo  
pasa el canto de la mirla  
al igual que la calma, la tormenta y su perfume.  
pasa el fantasma del pasado  
dejando en mi y en cada huella,  
en ocasiones,  
su excremento como asfalto.*

*Pasa el beso que hoy se torna en bofetada.*

*Que pase todo,  
que todo pase por mi nariz  
siempre y cuando Tu estés conmigo*

---

<sup>172</sup> Detalle, "Las Miradas Del Tigre". (SIL): reminiscencias de mi niñez. Dedicado a mi mamá Mirian, a mi papá Hermes, a mis hermanas Mencha, Glasmira, Eila; a mis hermanos Alfredo, Leandro y Ángel (R.I.P.). A Ocamonte mi pueblito natal.

*como siempre lo has estado.*<sup>173</sup>

Quizá todo esto tenga su razón de ser. Quizá este abecedario debió haberse escrito de otra manera.

Me perdí buscando y terminé encontrándome contigo y con aquel día. Ya no tengo miedo. Ya puedo apagar la luz. Ya siento el amanecer, una madrugada que la noche me regala.

Estas letras que ve su mirada serán un montón de brazas. Estas letras serán los tizones de una obra que está a punto de arder en llamas en algún lugar de esta casa.

*No me diste lo que te pedí tal cual  
no me lo diste pero me diste  
me diste algo que aún no comprendo.*

*Me diste un beso con espinas  
un ocaso con aves migratorias,  
sí,  
con aves multicolores  
en busca de su lecho, de su hogar...  
que viajaban formando letras  
y figuras del más allá.*

*Me diste un atardecer,  
un río cargado de aguas y peces,  
y también un cultivo de yuca, plátano y maíz.*

*Me diste un ocaso  
con nubes carmesí*

---

<sup>173</sup> Detalle, *Mamá Dios*. (SIL): 9 de enero (cumpleaños de mi mamá).



*y rayos cual jugo de naranja.*

*Me diste unos labios  
ya probados  
una mirada que mira más que yo:  
la tuya*

*Me diste unos brazos  
una fogata  
una estrella fugaz.*

*Me diste unos pechos sin brasier.  
Me diste un Sol en pijama  
una senda  
tan misteriosa como Tu mismo.*

*Me diste un camino iluminado con luciérnagas  
y la sonrisa de tu amada  
vestida de canoa.*

*Me diste un árbol  
un tyrannosaurus para jugar;  
una linda presencia sonrojada  
ocultándose tras sus latidos  
y también una bofetada.*

*Me diste un ocaso  
un poquito de miel  
un almuerzo sobre un árbol  
y una caída espectacular.*

*Me diste  
un jugo de maíz  
y  
luego  
un volar sobre las ramas del bosque  
como ave y lombriz.*

*Me diste un ocaso...  
un intentar comprender ...  
que, a veces, tú también mereces compasión.*

*¡Me diste un ocaso diferente!*

*Me diste una gran nariz.<sup>174</sup>*

---

<sup>174</sup> Detalle, "Nariz". (SIL): Misión en Puerto Santander (Meta) y elaboración del trabajo de Grado. Dedicado a los habitantes de aquella región, a Luis Felipe Navarrete, a Aquel que le gusta jugar a las escondidas y también a ti.

## 5. BALANCE

Esto debió haberse escrito de otra manera. No lea esto. Por favor, en qué idioma tengo qué hablarle: *N---O -L-E-A---*. Y mucho menos, no lo vaya a leer si lo que espera es encontrar la síntesis conceptual de lo dicho.<sup>175</sup> Este balance quiere mostrarle, más bien, qué queda en mí después de este camino recorrido.

Confieso que en este momento me siento *perdido y sin remedio*<sup>176</sup>. Me perdí buscando y yo mismo lo reconozco. Ahora me hallo revolcándome como aquel monje del Tíbet con un dilema entre los huesos<sup>177</sup>. A veces hasta llego a pensar que todo esto no ha sido más que un capricho, una pataleta de neonato; carreta y nada más.

A lo mejor yo también he perdido más que el tiempo en estas letras reagrupadas. Mi cabeza ahora despoblada y esta cicatriz que va de mí frente a mi talón lo delatan. He perdido, he intentado muchas veces eliminar el recuerdo de aquella caída, de aquel pasado que a veces parece excremento de gorrión pues me enceguece<sup>178</sup>.

Quizá tenga que aprender a convivir con ésta marca como lo hizo el del agujijón<sup>179</sup>.

A pesar de todo, algo me dice que, quizá, al igual que en aquella comedia,<sup>180</sup> estas páginas en algún lugar hayan ofrecido también algo que justificara el pago del boleto y

---

<sup>175</sup> Preferí hacer breves síntesis conceptuales (empleando también imágenes y metáforas) de cada sección teórica, al final de cada una.

<sup>176</sup> Alusión a la canción de Andrés Cepeda "Negrita"... "*que mi mal no tiene remedio que ya yo me perdí*"... [http://www.youtube.com/watch?v=1\\_9oC16fIQo](http://www.youtube.com/watch?v=1_9oC16fIQo) (consultado el 9 de enero de 2010).

<sup>177</sup> Alusión a la película *Samsara* en una de sus escenas finales cuando el protagonista al ser confrontado por su mujer no sabe qué rumbo tomar.

<sup>178</sup> Tb 2, 9-10

<sup>179</sup> 2 Co, 12,1-16.

<sup>180</sup> Alusión a la película *Un Funeral de Muerte*. Quisiera contar que, además de reír hasta llorar, *ésta cinta* me ofreció una escena –también casi al final- (el discurso improvisado del hijo ante el féretro de su padre) que de igual manera me dejó estupefacto y por eso lo relaciono pues siento que coincide con

el desgaste de su mirada. No es fácil vadear el caos y mucho menos comprender todo esto que pasa y nos circunda. Aquí también se quiso hacer lo mejor a pesar de todo.

Al inicio dije que ante esta propuesta existían dos caminos que ciertamente me jalonaban. El primero podría ofrecerme las herramientas argumentativas y sistemáticas para el éxito ante la academia; el segundo, poblado de adagios, canciones y metáforas, posiblemente la censura. Intenté conciliarlos pero siento que el intento éso fue. A pesar de todo confieso que fue algo muy grato y enriquecedor pues entendí que cada quien da de lo que tiene y que no hay mejor afrodisiaco que la variedad. Llinás y García Márquez podrán ser muy buenos amigos pero difícilmente publicarán algo juntos. Aunque después de todo *no es de extrañar* que eso también suceda.

Realmente no sé si *Anacoluto, desobediente. Una Obra Autobiográfica Como Escenario Para La Interpretación De La Revelación* pueda aportar en algo al debate sobre la identidad de la teología, del teólogo y su quehacer. Quizá el creer y el luchar por ello, por aportar, sea ya un buen indicio, un vestigio de la presencia de Dios, de un Dios que es más que siendo y estando, que se va sin marcharse, que se aleja sin irse, que espera<sup>181</sup> (*“Alguien me espera”*<sup>182</sup>) y que trasciende cualquier convención.

No fue fácil abordar *aquel* objetivo (*establecer acercamientos y límites nocionales*) puesto que en muchos momentos y cuando menos lo pensaba resultaba saliéndome de la vía. Por eso me vi obligado a simplificar al máximo mis referentes y a ofrecer *definiciones de Larousse* pues como ya lo he dicho, me he visto expuesto a demasiadas tomatinas y sé que si *me especializo* en una cita nada más, a lo mejor podría evitarme lo que podría ser la famosa *ensalsada de San Fermín* en el día de la sustentación. Mi escasez bibliográfica se da porque suelo indigestarme con nada.

---

esta propuesta. OZ, Frank –Dir.- (1944). Un Funeral de Muerte. Sídney Kimmel Entertainment. DVD. 2007.

<sup>181</sup> Anacoluto, Detalle, *Mi Olfato Es Tu Olfato, Por Eso Te Huelo*.

<sup>182</sup> Alusión a Vicente Fernández en su canción *El Chofer* (De su álbum *Para siempre*)... *“alguien me espera, o Alguien me espera”*... <http://www.youtube.com/watch?v=yDZFK4Rvq8A> (consultado el 9 de enero de 2010).

Sé que esta carreta no logró transitar todo el camino. De todos modos, mi último propósito en este trabajo no era sino suscitar algo pues como ya lo he dicho quisiera especializarme no tanto en platos fuertes sino en aperitivos.

En relación *al otro objetivo* (favorecer una cierta familiaridad con Anacoluto) creo que no fue mas que un balbuceo que terminó siendo un total *anacoluto*<sup>183</sup>. De todos modos, la verificación de si el Lector logró familiarzarse con el Anacoluto sólo podrá hacerse acudiendo a su mirada.

Espero no decepcionarle pero toda esta obra desde el principio se me salió de las manos y por eso pertenece a algo que ni yo mismo sé qué es; ello también lo hice *a propósito* para que en esta ocasión, y en relación a lo que dice Marguerat, aquí usted no confíe tanto en lo que intentan mostrar estas letras reagrupadas, pues, este abecedario tiene más de *cuasi-relato policiaco* (ocultamiento de indicios importantes por parte del *narrador*) que de cualquier otra cosa.<sup>184</sup>

Siguiendo la perspectiva del *anacoluto* (“elipsis que deja una palabra o un giro sin su debida concordancia con la frase”<sup>185</sup>) todo este abecedario no ha sido más que algo que puede llegar a ser en este caso el mejor ejemplo de lo que es un volador sin palo, una carreta sin una de sus ruedas, un avión sin tren de aterrizaje o *un besito* que como respuesta recibe *una trompada*.

---

<sup>183</sup> Esta noción se la debo a uno de mis profesores al cual también le debo un sincero agradecimiento y un reconocimiento a una de sus obras que, si bien sólo he mirado *la portada*, aún la conservo pues fue el primer libro que un escritor me haya regalado y grabado con dedicatoria. Pongutá habla poco pero suele dejar en silencio cuando dice algo: “el creyente de hoy puede dejarse guiar por el profeta para ahondar en su propia historia, para confrontar su vida con la Palabra de Dios, para dejarse interpelar por Él, para comprender el sentido de su propia vocación”. PONGUTÁ, silvestre. La Hora de La Fe. Asociación Bíblica salesiana. Caracas. 1993 (Portada).

<sup>184</sup> Marguerat. *Cómo Leer los Relatos Bíblicos*, 24. Gracias Profe Li.

<sup>185</sup> GARCÍA , Ramón- PELAYO y GROSS. Pequeño Larousse Ilustrado. Ed. Larousse. Marsella 1989. Ver también la definición del Diccionario de la Lengua Española: ‘inconsecuencia en la construcción del discurso’. Real Academia Española, XXII edición, 2001.

En otras palabras arriesgarse a mirar por el lente *del anacoluto* es intentar comprender que lo que está ahí, que lo que se pone ahí, que lo que se muestra o lo que no se deja ver, que lo que acontece y nos circunda es tan complejo (y en ocasiones *tan elemental*) que suelen saltarse los estereotipos, los rieles, las reglas para sorprendernos, a veces por la retaguardia, a veces en pijama, y en este abecedario con las manos en el bolsillo.

En sintonía, mirar desde la mirada de *anacoluto* es una re-invitación para que su mirada esté a la expectativa, para que no se escandalice por *las inconsecuencias* que a diario se ven, para que no confie que todo saldrá según lo planeado, lo soñado; para que recuerde que no siempre  $A+B$  es igual a  $C$  y tampoco que no siempre si  $A$  es igual a  $B$  entonces  $C$  es igual a  $D$ . Porque, así como no es de extrañar que, de un  $A+B$ , quizá, resulte un  $AB$ , tampoco lo es, que *la caja* esté llena de *sorpresas*.

Ahora bien, si su mirada se pregunta, *¿pero, a la final, en este trabajo, qué es o dónde está Anacoluto?*, yo le respondo: *cada una de estas letras es Anacoluto*. Si a su mirada no le satisface, *no le cuadra* esta respuesta es porque así suelen dejar *los anacolutos*.

Los versos que en algún lugar aparecieron han sido escritos en *cursiva* para que usted los lea si no tiene nada más que hacer; aquéllos han sobrevivido a muchos atentados; ellos han nacido en circunstancias concretas y desde personas (miradas) con nombre propio de las que usted también hace parte.

No le hice interpretación a esos versos pues considero que la única diferencia entre un verso y un beso es la “r” y que tanto el uno como el otro son más sabrosos cuando se cierran los ojos y cuando se deja a la piel silenciosa descifrar y trascender. A lo mejor usted sepa más de aquellas *manifestaciones bilabiales*, pues confieso que en mi caso solamente he dado y he recibido besos en la mejilla.

Estoy seguro que existen personas que sí saben de besos. Hace muy poco leí que alguien había sido *besado* en una biblioteca<sup>186</sup>.

Quien me ha dirigido, o más bien acompañado en este trabajo, me insistió varias veces en que debía responder la pregunta: ¿cómo es que la revelación del misterio del amor incondicional se ha manifestado en mi vida, tal y como plásticamente la expreso en *Anacoluto*? Haberla respondido, al menos de modo argumentativo-discursivo, hubiera implicado desobedecer lo que he dicho más arriba sobre no interpretar los versos, debido a la identidad que guardan con el beso: que demandan ser acogidos, no explicados.

Sin embargo, la interpretación de la revelación, *sí se logra*, pero no mediante explicaciones o argumentaciones ulteriores, sino mediante el verso mismo. El verso, en general, es el modo como el autor se apropia de los acontecimientos; al apropiarse de ellos, no sólo los comprende, sino que se comprende a sí mismo.

En este trabajo, y en concreto a través de la obra autobiográfica he querido comprender el sentido de los acontecimientos, y por ende el modo como me han construído y afectado desde la perspectiva del sentido; por ello, los versos mismos son un intento de interpretación de la revelación aconteciendo en mi propia vida.

Lo que viene a continuación es el fundamento, es el mayor alcance argumentativo que he logrado en lo corrido de mis días y mis noches:

*“Qwertyuiop*

*Asdfghjklñ*

*Zxcvbnm*

*¡”#\$%&/()=?¡¿*

---

<sup>186</sup> Alusión a la experiencia peculiar (el suceso de aquella tarde en aquel recinto) que Juan Manuel Pérez logra plasmar en su trabajo de grado para optar por la maestría y que tituló *Del Ateísmo a la fe Cristiana*, Pg. 29 y siguientes.

''+\*{{}},,:-\_-

//\*\*-

789456

1230<sup>187</sup>

Por eso, si busca algo así como un elogio o antología a la argumentación *se encuentra en el lugar equivocado*; recuerdo que este es un trabajo de pregrado. Pero sí hay vestigios. Algo me dice que es aquí donde está el aporte primordial de estas páginas: en que a pesar de todo corrí el riesgo de intentar releer mi historia desde la fe (desde la búsqueda de sentido) y de paso empezar el difícil proceso de perdonar, de reconciliarme conmigo, contigo, con Dios; y, finalmente, de llegar a vislumbrar que cualquier cosa buena que hagamos, por insignificante o anacoluto que parezca, se la debemos al Misterio de Dios por el cual hemos sido engendrados y fecundados.

Si su mirada me dijera, haga un balance existencial acerca de lo que, después de este recorrido significa para mí el quehacer teológico, yo le respondería: *he aquí una degustación.*

Si su mirada me dijera, *pongase serio*, déjese de tanto jueguito alfabético y diga algo en torno a la teología como disciplina, a su método, a su objeto... *yo pensaría en mi interior*: prefiero la teología más que como ciencia, más que como disciplina, como un arte (*la teología como el arte de...*); en relación a su método, *yo diría* que éste es tan peculiar que es mejor hablar de métodos, y que todo método debe ir en concordancia con el objeto; recuerde, en todo caso, que aquí el objeto es en realidad un sujeto y es el Misterio; y, en sintonía al objeto yo preferiría hablar de un *suobjeto*, es decir, de una integración dinámica entre los sujetos de la teología: el ser humano y el Misterio. Yo lo pensaría así, aunque sin decírcelo a nadie, pues ante semejante pregunta tendré qué hacerme *el de la oreja gocha*.

---

<sup>187</sup> Anacoluto. Detalle, *Caída Del Bosque*.



Este trabajo no sólo trae *un capítulo* titulado Anacoluto. Este trabajo ha sido también producto de la desobediencia. La alternativa no ha consistido en obedecer o desobedecer, sino desobedecer a quien: a quien ha sido mi acompañante en este trabajo, o a mi mismo. En este trabajo también me he transgredido a mi mismo, y si usted llegó a este punto, así como lo hizo quien me dirigió, también usted se ha transgredido. Los diálogos de la sección de preliminares teóricos le pudieron ilustrar los *ires y venires* de este proceso.

Si su mirada me dice: resuma en tres palabras lo que usted pretende, yo digo, *búsqueda de sentido*. Si su mirada me pregunta: ¿lo encontró?, yo digo *¡aún no!*; si su mirada me vuelve a preguntar “¿cómo es que la revelación del misterio del amor incondicional se ha manifestado en su vida, tal y como plásticamente la expreso en *Anacoluto?*”, yo me haré el sordo una vez más.

Anacoluto tuvo muchos síntomas de aborto, pero, gracias a su mirada, a su abrigo, a su apoyo, en especial usted Luis Felipe, este abecedario logró permanecer y cultivarse un tiempo más en el vientre. Reconozco que estas letras reagrupadas aun tienen mucho de prematuras. Aun así, no interesa, pues, hoy, al volverlas a mirar, siento felicidad de lo que son y de lo que podrían llegar a ser.

No me queda más que agradecer que su mirada y la mía hayan llegado hasta esta letra; aunque siento nostalgia porque confieso que su mirada ha despertado en mí sentimientos, *cosas* tan especiales que no puedo describir.

Como lo dice mi madre, *siento guayabo*, pues, *contrario* a Ulises (el de la novela griega) fui un cobarde, y, por estar tan sumido en *ítaca* siento que disfrute poco *esta odisea*. Hoy, después de tanto avatar, al encontrarme *de frente* con lo deseado, me invade la melancolía, pues, estando a punto de abrazar a *penélope* siento un impulso instintivo, casi animal por devolverme; desgraciadamente aquello ya no es posible porque ya no tengo barca, y, sumado a ello, alguien me acaba de decir: *lo pasado pisado*.

Si hubiera sido más valiente, *anacoluto* hubiera merecido una foto en algún apéndice de alguna revista, pues, no es de extrañar que, los que allí figuran, allí aparecen porque han tenido el coraje de ser más osados, y, a mi, desgraciadamente, *no me alcanzo la tela para el vestido*. Sí, el miedo ha hecho de mí un puño de tierra y nada más.

Para quien insiste en buscar aportes y conclusiones *dignas* de un estudiante de pregrado entonces lo que viene a continuación podría dejarle un poco de satisfacción; aunque, si ello no se da, me *importa un bledo (i'm sorry)* pues confieso que he compartido la mesa con grandes maestros que me han deslumbrado más con su silencio, con su estar ahí, con su mirada, que con *su cátedra*.

Uno de mis propósitos en este abecedario era comprender los rasgos esenciales del quehacer teológico, a partir de la relación estrecha entre teología y vida, y arriesgar una interpretación teológico-poética del acontecer de Dios en la vida del autor. *Grosso modo*, comprender es un proyecto; el *que-ha-ser* teológico, lo es de igual manera. *Hablar* de teología es saber que implícitamente el fundamento es la vida y viceversa; el *no ha-serlo* es como darle un beso a un pedazo de ladrillo o dormir con un puercoespín.

La interpretación del acontecer de Dios en la vida del autor se la dejo a merced de su mirada, pues, como ya lo he intentado decir, debido a *un problema de cataratas*, resulta que ahora suelo confundir una moción con un fantasma, revelación con rebelación y *musa con musca*.

Otro propósito era establecer algunos acercamientos y límites nocionales sobre el problema de la relación entre teología, fe y vida. Los acercamientos se hicieron y no me pida que me extienda en esto porque sería redundar.

En relación a comprender el sentido de una autobiografía tomada como escenario para interpretar la revelación, *comprendí*, que, *el sentido* es mejor cuando tiene mucho de búsqueda gozosa que de hallazgos *desplomadores*, y, en relación al escenario, no hay mejor escenario que la mirada, una mirada que casi siempre *diafaniza* la mirada de Dios (aunque no es de extrañar que en algunas miradas también *se cuelen trilers del Patas*).

*El* mostrar durante el trayecto de este trabajo de grado las posibilidades y dificultades que tiene elaborar un trabajo teológico no sólo sobre la relación entre fe y vida, y entre academia y vida cotidiana, sino de hecho, manifestando de modo tangible tales relaciones ha intentado ser tan explícito como aquellos CDs de esos que a veces compramos los adultos (y que guardamos en algún lugar escondido de la casa), tan interesante como los primeros días de un noviazgo, y, en ocasiones, tan *monótono* como la película *corre lolita corre*.

PD: Gracias.

## REFERENTES

### Bibliografía

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée De Brouwer, 1998.

Benedetti, Mario. *Cuentos completos*. Buenos Aires: Alfaguara, 1994.

\_\_\_\_\_ *La Tregua*. Bogotá: Oveja Negra, 1980.

De Cervantes, Miguel. *El Ingenioso Hidalgo Don quijote de la Mancha*. Tomo I y II. Barcelona: Círculo de Lectores, 1980.

De Saint-Exupery, Antonie. *El Principito*. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1997.

De Loyola, Ignacio. *Ejercicios Espirituales en Gûaraní y Castellano*. Asunción: Ar, 1992.

Gadamer, Georg. *Verdad y Método*. Vols. I y II, Salamanca: Sígueme, 1998.

Geffre, Claude. *El Cristianismo Ante el riesgo de La Interpretación. Ensayos Sobre Hermenéutica*. Madrid: Cristiandad. 1984.

González De Cardedal, Olegario. *El Quehacer de la Teología: Génesis, Estructura, Misión*. Salamanca: Sígueme. 1998.

Izquierdo, César, ed. *Teología Fundamental. Temas y propuestas para el nuevo milenio*. Bilbao. Desclée de Brouwer. 1999. Pg. 12-17; 635-666.

Levoratti, Armando. *Hermenéutica y Teología*. Buenos Aires: Lumen. 1997.

Marguerat, Daniel y Bourquin, Yván. *Cómo Leer los Relatos Bíblicos: Iniciación al Análisis narrativo*. Santander (Esp): Ed. Sal Terrae, 2000.

Mosse, George. *Haciendo Frente a la Historia: Una Autobiografía*. Valencia: Universidad de Valencia, 2008.

Parra, Alberto. *Textos, Contextos y Pretextos Para la Teología Pastoral: Teología Fundamental en La Tradición de los Terceros Mundos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1995.

Pongutá, Silvestre. *La Hora de La Fe*. Caracas: Asociación Bíblica Salesiana, 1993.

Progoff, Ira. *La Psicología Profunda y el Hombre Moderno*. Buenos Aires: Ed. Psiqué, 1968.

Queiruga, Andrés. *Repensar la Revelación*. Madrid: Trotta, 2008.

Ranher, Karl. *Oyente de la Palabra*. Barcelona: Herder, 1967.

Schneider, Michael. *Teología Como Biografía. Una Fundamentación Dogmática*. Bilbao: Desclée De Brouwer. 2000

Zaid, Gabriel. *Los Demasiados Libros*. Colección Argumentos. Barcelona: Anagrama, 1996.

### **Diccionarios**

Latourelle, René- Fisichella Rino. *Diccionario de Teología Fundamental*. Madrid: ed. Paulinas. 1992.

Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. España: XXII ed. 2001.

García, Ramón- Pelayo y Gross. *Pequeño Larousse Ilustrado*. Marsella: ed. Larouse, 1989.

### **Documentos**

Documentos del Vaticano II. Constitución Dogmática *Dei Verbum*. BAC. Madrid. 22 ed. 1973.

### **Cartas**

Carta del Santo Padre a Juan Pablo II a Los Artistas. Vaticano, 4 de Abril de 1999, Pascua de resurrección.

### **Revistas**

Bourgeois, Louise, "Sobre el Cuerpo, las Emociones, el Miedo, la Libertad". Revista Lápiz. Año XIV. No. 117 (2008).

## Trabajos de Grado

Pérez, Juan Manuel. *Del Ateísmo a la fe Cristiana*. Trabajo de grado para optar al Título de Maestro en Teología. Bogotá DC, PUJ. 2009.

Gómez, Raquel. *Una Aproximación Narrativa de Jesús a partir de Lc 10,25-37 que ofrece elementos para Iluminar el Carisma Mercedario de la Caridad*. Trabajo de Grado para optar al Título de Teóloga. Bogotá DC, PUJ. 2008.

## Películas

Bird, Brad (Dir). *Ratatouille*. Walt Disney Pictures. 2007.

Bortone, Cristiano (Dir). *Rajo Como el Cielo*. Orisa Produzioni. 2006.

Nalin, Pan (Dir). *Samsara*. Babillacine. 2001.

Oz, Frank 1944 (Dir). *Un Funeral de Muerte*. Sídney Kimmel Entertainment, 2007.

Redford, Robert 1937 (Dir). *Nada es Para Siempre*. Columbia Pictures. 1995.

## Canciones

Fernández, Vicente. *El Último Beso*. Álbum: "Para siempre".

<http://www.youtube.com/watch?v=PAjfs4Y-NYQ> (consultado el 9 de enero de 2010)

Fernández, Vicente. *El Chofer*. Álbum: Para Siempre".

<http://www.youtube.com/watch?v=yDZFK4Rvq8A> (consultado el 5 de junio de 2010).

Cepeda, Andrés. *Embrujo*. (Balada). <http://www.youtube.com/watch?v=5pyvyb3iafg> (Consultada el 19 de Marzo de 2010) .

Los Diablitos, *Los Caminos de la Vida* (Ballenato).

<http://www.youtube.com/watch?v=5L9itEadUCE> (consultada el 15 de agosto de 2010).

Shakira, *Waka Waka (Esto es África)*. <http://letras.terra.com/shakira/1657452/> (consultada el 20 de septiembre de 2010).

## **Cibergrafía**

[http://www.ewtn.net/spanish/Poems/Santa\\_Teresa\\_1.htm](http://www.ewtn.net/spanish/Poems/Santa_Teresa_1.htm) (consultado el 15 de diciembre de 2009).

<http://www.los-poetas.com/j/machad1.htm> (consultado el 23 de noviembre de 2009).

<http://es.wikipedia.org/wiki/> (consultado el 9 de noviembre de 2010)-

[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=escenario](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=escenario) (consultado el 23 de enero de 2010).

## **Pinturas**

Las Meninas. Diego Velázquez. Óleo Sobre lienzo. 1656.

Las Meninas. P. Picasso. Óleo sobre lienzo. 1957.

La Virgen de la Conquista. Mayra García. Óleo Sobre Lienzo.2008.

Radiografía de Mis Días y Mis Noches. Julián Mora. Acrílico Sobre lienzo. 2009.

## **Fotos**

Zabala, Leonardo. De la colección *Ocamonte Pueblito Dulce*. 2009.

## **Programas de Televisión**

El Chavo del Ocho.

El Desafío la lucha de las regiones el brazalete dorado.

## Comerciales de Televisión

Caracol Televisión, *Caldo Doña Gallina* (comercial Colombiano 2009).

<http://www.youtube.com/user/volandoenprimavera#p/a/u/2/3BueDpgs2DA>

(consultado el 11 de septiembre de 2009).

*“Se valiente, ten ánimo, espera en el Señor”<sup>188</sup>*

---

<sup>188</sup> Salmo 27